



PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Esta obra ha sido publicada bajo la licencia Creative Commons  
Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 2.5 Perú.

Para ver una copia de dicha licencia, visite  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/>





PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD**  
**CATÓLICA**  
DEL PERÚ

## FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

### VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DEL AUTO-CUESTIONARIO DE MODELOS INTERNOS DE RELACIONES DE APEGO (CaMir) EN UN GRUPO DE MADRES DE LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología  
con mención en Psicología Clínica que presenta la Bachiller:

KATHERINE GRETEL FOURMENT SIFUENTES

Asesora:  
MAGALY NÓBLEGA MAYORGA

LIMA – PERÚ  
2009

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mis papis Coco y Pocha por brindarme su cariño, confianza y apoyo en mi intento por cumplir cada una de las metas que me he propuesto. A mis hermanos César y Pía por ser parte de mi historia y haber compartido conmigo cada uno de los gratos momentos que guardo en mi memoria. A mis abuelos por ser también parte de mi historia, especialmente a mi *mama* porque aún permanece presente.

A Magaly Nóblega, mi asesora, por haber confiado en que este proyecto sería posible y por haberme alentado a continuar a lo largo de todo este tiempo. Gracias por resolver mis dudas y haber contenido mis preocupaciones.

A José Carlos Ponce de León, por ayudarme pacientemente a resolver cada uno de las dificultades que se presentaron en el camino y por alentarme a confiar en que lo podía lograr. También a Sophia Gómez y José Ernesto Quispe por su ayuda desinteresada, sin cada una de sus revisiones no lo habría logrado.

A Lucia Rey de Castro, Vivian Malamud y Pierina Traverso, por haber compartido espacios que me permitieron ampliar la mirada y mejorar este trabajo. A Monica Cassaretto, Blaise Pierrehumbert y Arturo Calderón, por cada uno de sus comentarios, aportes y respuestas inmediatas, que me permitieron tener mayor claridad en la realización de este proyecto.

Finalmente, a cada una de las nueve juezas que colaboraron para la adaptación lingüística, gracias por sus aportes y comentarios para mejorar el instrumento. Y, de manera muy especial, a cada una de las madres que colaboraron conmigo en la realización de esta investigación, gracias por permitirme entrar en sus vidas y conocer un poco de sus historias.

## RESUMEN

### Validez y confiabilidad del auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir) en un grupo de madres de Lima Metropolitana

Los Modelos Internos de Relaciones de Apego son representaciones mentales internalizadas que se adquieren a través de las experiencias reales de la vida del niño con sus padres o cuidadores principales. Estas representaciones, una vez formadas, persisten a lo largo de la vida y subyacen a las complejidades de la conducta adulta. En relación a este tema existe un gran número de artículos publicados, sin embargo respecto a la medición del constructo aún se presentan dificultades y escasez de estudios, sobre todo en nuestro contexto. Por ello, el presente estudio describe la validez y confiabilidad del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir) en un grupo de 50 madres de un distrito del Cono Sur de Lima Metropolitana. Para la confiabilidad se evaluó la consistencia interna y la estabilidad temporal (test re-test), mientras que la validez de constructo se realizó a través del análisis factorial de cada escala. Para la validez de constructo convergente se planteó una comparación entre la puntuación de la escala y la puntuación estimada para una entrevista semi-estructurada. Los resultados muestran que los niveles de confiabilidad y validez no son del todo satisfactorios. A partir de ellos se plantea una discusión, relacionándolos con la población que participó y las limitaciones propias del instrumento.

*Palabras clave:* Modelos Internos de Relaciones de Apego; apego adulto; validez; confiabilidad; Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir).

## ABSTRACT

### Validity and reliability of the Internal Working Models in Attachment Relationships Questionnaire (CaMir) in a group of mothers from Metropolitan Lima

The Internal Working Models in Attachment Relationships are internalized mental representations acquired through real experiences in child's life with his parents or tutors. When these are formed, they remain throughout life and underlie to complexities from adult behavior. Although the main number of published about the adult attachment issue, to measure the construct still shows difficulties and lack of researches, mostly in our context. The following research describes the validity and reliability of the Internal Working Models in Attachment Relationships Questionnaire (CaMir) in a group of 50 mothers from a district at the South of Metropolitan Lima. To assure the reliability, the internal consistence and the temporal stability (test re-test) were assessed. The validity from the construct was made through the factorial analysis from each scale and the validity from the convergent construct through the comparison of the scale punctuation with an estimated punctuation of a semi-structured interviewed. The results show that the reliability and validity levels are not successful at all. The results are discussed relating them with the population that participated and the strains from the instrument.

*Key words:* Internal Working Models in Attachment Relationships; adult attachment; validity; reliability; Internal Working Models in Attachment Relationships Questionnaire (CaMir)

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	i
CAPITULO I: Modelos Internos de Relaciones de Apego en la edad adulta	1
La Teoría del Apego	1
Conductas de apego	1
Modelos Internos de Relaciones de apego	4
Modelos Internos de Relaciones de apego en la edad adulta	5
Modelos Internos de Relaciones de apego de las madres en condiciones de pobreza	8
El Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir) y las evaluaciones de apego adulto	11
Planteamiento del Problema	18
CAPITULO II: Metodología	19
Participantes	19
Instrumentos	21
Ficha Socio-demográfica	21
Auto-cuestionario de Modelos Internos de relaciones de Apego (CaMir)	21
Entrevista semiestructurada	25
Procedimiento	26
CAPITULO III: Resultados	29
Adaptación lingüística del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego	29
Características psicométricas de cada una de las escalas del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego	30
Validez de constructo convergente del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir)	46
CAPITULO IV: Discusión	57
REFERENCIAS	
ANEXOS	

## INTRODUCCIÓN

Tal como afirmaba Bowlby (1976) en el planteamiento de su teoría del apego, las primeras relaciones humanas que entabla el niño con sus cuidadores primarios sientan las bases de su personalidad y podrían convertirse en un factor de riesgo, para el desarrollo de trastornos psicopatológicos, en caso se generen complicaciones como la separación temprana, la pérdida y la privación de los cuidados maternos. Es decir, el vínculo que se genera entre un niño pequeño y su cuidador sienta las bases de su futuro desarrollo.

En la actualidad, es posible afirmar que la calidad de los cuidados que recibe un niño en sus primeros años es de suma importancia para su futura salud mental (Marrone, 2001). Además, sabemos que una adecuada atención por parte de los cuidadores dependerá, en muchos de los casos, del modo en que éstos fueron tratados cuando eran niños. Es decir, que las relaciones que se mantuvieron durante su infancia con sus padres van influir en las relaciones que mantenga como actual cuidador con su propio hijo (Soares, 1996; citado en Malamud, 2004) generando ciertos patrones o tendencias en sus modos de relacionarse.

Las tendencias o disposiciones a relacionarse de determinada manera, son denominadas por Bowlby (1976) *internal working models* o *modelos internos de relaciones*. Main y Goldwyn (1998) mencionan que determinados *modelos operativos internos* adultos estarían relacionados con diferentes modelos y filosofías de crianza.

Sabemos que estos modelos y filosofías de crianza van a influir en los *tipos de apego* o *modelos de relación* que desarrolle el infante (Crowell y Treboux, 1995). De este modo, las características del apego del niño tenderán a ser las de una relación de confianza y seguridad siempre que los cuidados por parte de la figura parental respondan de manera sensible a las demandas del niño (Berman y Sperling, 1994; Moran, Forbes, Evans, Tarabulsky y Madigan, 2008). Por otro lado, frente a experiencias de abandono, rechazo, abuso o cuidados inconsistentes, las características del apego serán de desconfianza e inseguridad (Main, 1996).

En los últimos tiempos ha existido interés por la medición de los tipos de apego, desarrollándose diferentes sistemas de clasificación. En relación a éstos, Martínez y Santelices (2005) mencionan investigaciones recientes que polemizan el tema de estas mediciones: las categorías generales de apego versus los estilos de

apego según dimensiones comunes. Además, los autores señalan como tercera alternativa de clasificación la de prototipos, definida como un miembro ideal de una categoría reuniendo las características más comunes. Estos autores indican que ésta última parece ser especialmente apropiada para la investigación en apego.

Por otro lado, si bien reconocemos la importancia de los *modelos internos de relaciones* en el desarrollo de las relaciones actuales, sabemos que existen otros factores que intervienen en el desarrollo adecuado o inadecuado de los vínculos entre padres e hijos. Por ejemplo, podríamos afirmar que estas relaciones se ven afectadas cuando los padres se encuentran constantemente preocupados por la escasez y adversidades económicas, situación en la que los cuidadores llegan a perder su tranquilidad y su propia seguridad (Montes, 1991). Sin embargo, no podemos negar que también existen algunas madres que, a pesar de la situación de pobreza y de las constantes adversidades, son ingeniosas y a partir de los pocos recursos con los que cuentan son capaces de brindar los mejores cuidados posibles a sus pequeños (Santisteban, 1985).

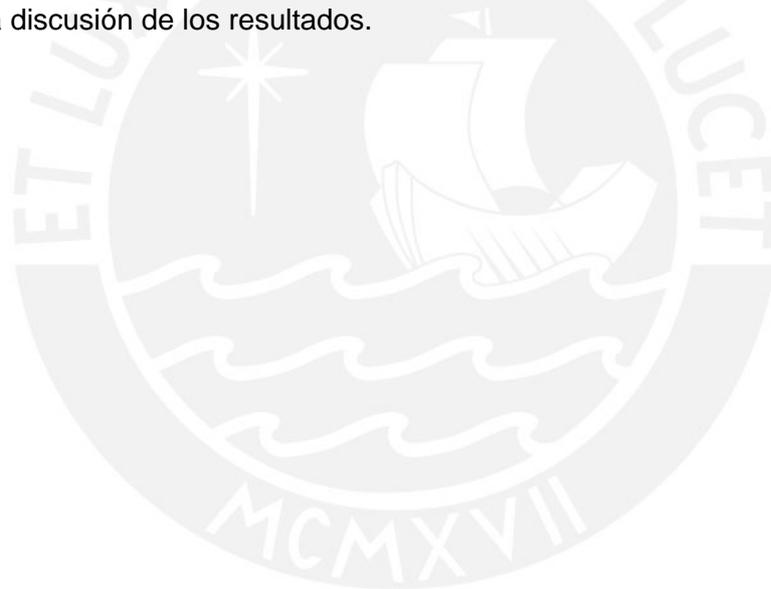
Estos ejemplos evidencian que existe una amplia variedad de condiciones en las que se establecen los primeros vínculos en nuestro contexto, por lo que resulta extraño que los esfuerzos por conocer y trabajar este tema no hayan sido muchos. La escasez de instrumentos válidos y confiables que permitan evaluar los *estilos de apego* o *modelos internos de relaciones*, tanto en niños como en adultos, son tanto una traba como también una muestra de la falta de esfuerzo desplegado en esta área (Malamud, 2004).

Frente a todas estas limitaciones y dificultades nos vimos motivados a colaborar con el estudio del tema vincular. Para ello nos propusimos realizar la validación del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir), elaborado por Pierrehumbert, Karmaniola, Sieye, Meister, Miljkovitch y Halfon (1996) en versión adaptada por Nóblega y Traverso (investigación en curso), cuyo tipo de medición corresponde a la de apego por prototipos según lo planteado por Martínez y Santelices (2005). Esta validación podrá permitir realizar futuras investigaciones e incluso a partir de la evaluación de determinados grupos se podrá realizar proyectos que busquen prevenir dificultades vinculares además de promover mejores relaciones entre madres (cuidadores primarios) e hijos.

En la investigación se trabajará con un grupo de 50 madres, que acuden a los Programas Integrales de Educación Temprana (PIET) en un distrito del cono sur de Lima. Para realizar la validez de constructo convergente del auto-cuestionario, se aplicará una entrevista semi-estructurada a un grupo de madres del total de la muestra, esta entrevista explora la evaluación del pasado y presente, tanto con su

familia de origen como con sus figuras de apego actuales, la influencia de la familia de origen en su situación actual y las concepciones que tiene acerca de cómo debería funcionar una familia. La información cualitativa obtenida en las entrevistas será comparada con los resultados obtenidos en el CaMir. Asimismo, el CaMir será aplicado en una segunda oportunidad a otro grupo de madres del total de la muestra, con un período de cuatro semanas de intervalo, con la finalidad de establecer la confiabilidad por estabilidad temporal (test-retest).

El marco teórico brinda información acerca de la teoría del apego, las conductas de apego, los modelos internos de relaciones de apego en la edad adulta e información acerca de los modelos internos de relaciones de apego en madres en condiciones de pobreza. Además, brinda algunos datos acerca de los instrumentos existentes para evaluar el apego adulto. En la segunda parte se plantea la metodología que se utiliza en la presente investigación, en la tercera parte se presentan los resultados obtenidos conforme a los objetivos planteados, y por último se muestra la discusión de los resultados.





## CAPÍTULO I

### Validez y Confiabilidad del auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego en un grupo de madres de Lima Metropolitana

#### *La Teoría del Apego*

La teoría del apego, en sus inicios, surge en un intento por describir y conceptualizar la tendencia de los seres humanos a establecer fuertes lazos afectivos con ciertas personas, en especial entre las madres o cuidadores y sus hijos (Bowlby, 1976). Era también un intento por explicar la variedad de formas de sufrimiento emocional y trastornos de personalidad que se generaban a consecuencia de la separación no deseada y de la pérdida afectiva (Bowlby, 1983).

Esta teoría ha presentado una importante evolución a lo largo de los últimos años. Desde sus primeros postulados hasta los nuevos hallazgos, la teoría propuesta por Bowlby podría presentarse en tres etapas principales (Main, 1996).

La primera de ellas se refiere al estudio de las respuestas de apego como un sistema de conducta innato que busca regular la seguridad y supervivencia del niño en el ambiente (Bowlby, 1976; Main, 1996). Luego, Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1978) dieron inicio a la segunda fase de la teoría con la creación de una situación experimental denominada "la situación del extraño", que permitió la identificación de tres patrones de los apego: seguro, evitativo y ambivalente (citado en Bretherton, 1992). Por último, la tercera fase remite al interés en los procesos representacionales (Bretherton y Waters, 1985; citado en Main, 1996), es en esta etapa que se descubren las relaciones existentes entre las organizaciones de apego primarios con los discursos, los dibujos y las narrativas tanto en la niñez como en la adolescencia y la edad adulta.

#### *Conductas de apego*

La teoría propuesta por Bowlby supone que el organismo establece sistemas conductuales o conjuntos funcionales: (1) el sistema de apego, (2) el sistema de afiliación (a grupos), (3) el sistema de alimentación, (4) el sistema sexual y (5) el sistema exploratorio. Estos sistemas son conjuntos de respuestas o repertorios conductuales que tienen como objetivo satisfacer un tipo determinado de necesidad y se manifiestan acompañados de elementos emocionales (Marrone, 2001). Además, el

autor refiere que cada uno de estos puede activarse en determinados momentos como respuesta a ciertos estímulos internos o externos, así como veremos más adelante el sistema de apego se activa frente a la angustia o el miedo a los extraños.

West y Sheldon-Keller (1999) proponen que para que el niño sobreviva es necesario que cuente con alguien que lo cuide y se haga cargo de él. Mencionan que “los niños no existen en un mundo sin forma o indiferenciado, sino en un mundo que está centrado en alguien que responde de forma complementaria a los comportamientos de búsqueda de cuidado por parte del niño” (West y Sheldon-Keller, 1999, p. 15). Estos comportamientos de búsqueda de cuidado se conocen como ‘el sistema de conducta de apego’.

Para Bowlby (1976), el apego es una conducta instintiva que une al niño con su madre (o cuidador) como consecuencia del funcionamiento de una serie de sistemas de conductas en las que la proximidad con la figura materna es un resultado imaginable. Teniendo en cuenta que las personas viven desde que nacen hasta que mueren en un contexto interpersonal subjetivo, es razonable que en este contexto se desarrollen vínculos de apego con los padres o sustitutos parentales y algunas personas más (Marrone, 2001). Esta teoría resalta la importancia de que el niño sienta que puede depender de sus figuras de apego, así como también la capacidad de estas figuras para brindar contención y protección al niño, principalmente en momentos de mayor necesidad (Martínez y Santelices, 2005).

Los estudios relacionados a la teoría del apego han dado como resultado la clasificación en dos categorías amplias de conductas de apego: seguro e inseguro. La categoría de apego inseguro, a su vez puede ser dividida en apego evitativo y apego ambivalente (Main, 1996). Cuando los niños tienen la posibilidad de experimentar cuidados parentales fiables y empáticos presentan un apego seguro, mientras que los niños que tuvieron experiencias de abandono, rechazo, abuso o cuidados inconsistentes organizan un apego de tipo inseguro (Main, 1996).

Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1978; citado en Hope, 2005) identificaron tres distintos patrones de conducta infantil a partir de las conductas que presentaban en el reencuentro con sus madres en la *situación del extraño*, procedimiento estandarizado de laboratorio que consiste en episodios que incluyen al niño, a su madre y a un extraño. Tal como plantea Marrone (2001), estos episodios tienen como objetivo activar y/o incrementar la conducta de apego del niño frente a una situación desconocida.

En relación a los patrones propuestos por Ainsworth et al., lo autores refieren que aproximadamente un 60 a 65 % de los niños mostraron una conducta de apego seguro, usando a su madre como una base segura que les permitía explorar y

exhibiendo una búsqueda de proximidad a ella al momento de las reuniones. Mientras que aquellos niños catalogados como inseguros (entre 30 a 40%) presentaban conductas de evitación frente a su madre o figura parental (apego evitativo) o presentaban una combinación de conductas entre resistencia, cólera y angustia, lo que correspondería al apego ambivalente (1978; citado en Hope, 2005). Bowlby (1988) sostiene que son las respuestas del niño al momento de los reencuentros lo que brinda una mirada más clara acerca del estilo de apego y no solo la reacción del niño frente a la separación misma.

Luego de que Ainsworth realizara la clasificación original de los tres patrones de conducta de apego, un grupo de investigadores refirió haber encontrado un cuarto patrón de conducta al que llamaron apego *desorganizado-desorientado* (Main y Salomón, 1990; citado en Ward y Carlson, 1995). Los niños que corresponden a esta categoría presentan una reacción confusa y desorganizada ante el reencuentro con su madre, además exhiben una combinación de características correspondientes a las tres primeras categorías, siendo sus respuestas caóticas y bizarras (Hope, 2005).

Tal como propone Marrone (2001), en sus inicios, la teoría del apego era criticada ya que al parecer proponía la dependencia. Pero en realidad parece ocurrir lo contrario; ya que los niños que experimentan cuidado constante y confiable, que reciben un trato cálido, empático y con respeto, se vuelven más independientes y competentes. El autor aclara que el término *independiente* no es usado para aludir a una falta de respuesta emocional frente a las situaciones de separación o a la privación emocional repentina, pues uno de los aspectos característicos de los niños con apego seguro es que estos son capaces de manifestar su sufrimiento y mostrar fuertes demandas emocionales en busca de cuidado; por lo que es probable que el término responda más a una característica de autonomía por parte del infante.

Cabe mencionar aquí, que el niño no es *seguro* o *inseguro* en sí mismo, sino que se encuentra apegado de un modo *seguro* o *inseguro* a un otro significativo específico. Es por esta razón que debemos concluir que al hablar de conducta de apego seguro o apego inseguro, debería aclararse, con precisión, respecto a quien se está dando esta conducta de apego (Bowlby, 1988).

Por último, Bowlby (1988) propone que estos patrones de apego que se desarrollan en la interacción entre padre e hijo tienden a persistir a lo largo de toda la vida.

### *Modelos internos de relaciones de apego*

La teoría del apego reconoce que los modelos de interacción que se dan entre el niño y sus padres tiende a establecerse como una estructura interna, es decir como un sistema representacional (Berman y Sperling, 1994). Bowlby (1976) propone que las experiencias que desarrolla el niño con sus figuras parentales, gracias a la interacción o falta de interacción con estas, generan una serie de representaciones mentales que corresponderían a la calidad de las experiencias de apego. Estas representaciones van a funcionar como factores que organizan el mundo intrapsíquico e influyen en el desarrollo de la personalidad (Bowlby, 1976), ya sea este desarrollo adecuado o patológico (Marrone, 2001).

Estas representaciones mentales internalizadas, son las que Bowlby (1976) denomina *internal working models (IWM)* o *modelos operativos internos*. Estos modelos operativos internos se adquieren a través de las experiencias reales de la vida del niño, es decir en las experiencias de la vida diaria con sus padres o cuidadores principales (Bowlby 1988). Tal como refiere Marrone (2001), los *modelos operativos internos* se van construyendo por medio de un proceso que en la teoría psicoanalítica es conocido como *internalización*. Término que hace alusión a la transposición de una relación que ha existido en el mundo interpersonal al mundo de las representaciones (Laplanche y Pontalis, 1996)

Una vez que se encuentran formados los *modelos operativos internos* de los padres y de la relación que se mantiene con ellos, estos persisten de manera más o menos estable y adquieren existencia fuera de la conciencia, es decir operando a nivel inconsciente (Bowlby 1988).

Según mencionan Bretherton y Munholland (1999), el concepto de *modelos operativos internos* fue tomado por Bowlby desde diversas perspectivas como la neurobiológica, la inteligencia artificial, y las teorías salientes de las ciencias cognitivas. Para estas últimas, un *working model* vendría a ser una representación que brinda la posibilidad de tener un mapa del mundo donde poder moverse y brinda la sensación de temporalidad, continuidad y autoconciencia (Varela, 2000; citado en Pinedo y Santelices, 2006).

Estos *modelos operativos* son mapas cognitivos, representaciones, esquemas o guiones que un individuo tiene de sí mismo o de su entorno; estos pueden presentar diversos grados de complejidad, pudiendo ir desde constructos elementales a constructos complejos, siendo posible afirmar la existencia de formas dominantes de modelos operativos (Berman y Sperling, 1994; Marrone, 2001).

Estos modelos gobiernan la manera en la que el niño se siente con cada uno de sus padres y consigo mismo, así como la manera en que espera que cada una de

estas figuras de apego lo trate y la manera en que organiza su conducta con respecto a ellos (Bowlby 1988). Así mismo, estos modelos operativos permiten la organización de la experiencia subjetiva y cognitiva, y filtran la información en relación a uno mismo y el mundo exterior (Thompson, 2006). Además de influir en la construcción de futuros modelos internos, pues estos modelos operativos continúan siendo interpretados y remodelados a lo largo de todo el ciclo vital. Sin embargo, la importancia de los primeros modelos radica en que, muy posiblemente, estos determinen la forma en la que el niño tienden a experimentar el mundo (Bowlby, 1988).

Berman y Sperling (1994) refieren que es importante recalcar que estos modelos operativos no deben ser entendidos como estructuras estáticas ya que, si bien son bastante estables, pueden presentar cambios y ser activados o desactivados ante cualquier situación particular. Además, propone que los modelos operativos internos presentan una fuerte tendencia hacia la estabilidad y la auto perpetuación, pero no deben ser considerados como “plantillas fijas”.

Cabe mencionar que si bien se plantea que una persona puede presentar una serie de *modelos operativos internos* de una misma persona, la clasificación entre un apego seguro o inseguro estará determinada por la calidad predominante de estos modelos. Esto podría llevar a pensar que, probablemente, la pertenencia a una clasificación de apego seguro o inseguro puede ser algo forzada (Marrone, 2001). Sin embargo, el autor establece que este concepto alude a la posibilidad de tener o no un determinado tipo de organización representacional, emocional y cognitiva, en el que un aspecto crucial es el nivel de seguridad interna en relación a los vínculos importantes que una persona puede experimentar.

En el caso de las representaciones en los adultos, cuando hablamos de un adulto *seguro*, a diferencia de un apego *seguro* en un niño, no estamos aludiendo a si esta persona (el adulto) es capaz de establecer vínculos cercanos en la actualidad, sino que la *seguridad* estaría reflejando que esta persona posee un sentimiento de seguridad interna (Berman y Sperling, 1994) que le permite desarrollarse con mayor autonomía y confianza en sí mismo.

#### *Modelos internos de relaciones de apego en la edad adulta*

Basándose en sus observaciones clínicas, Bowlby (1988) refiere que los patrones de apego persisten a lo largo de toda la vida y subyacen a las complejidades que puede presentar la conducta adulta. Así mismo, Bowlby plantea que a lo largo de la adolescencia y la adultez, la conducta afectiva generalmente se dirige a personas

ajenas al entorno familiar, llegando inclusive a manifestarse frente a grupos e instituciones.

Bowlby (1976) refiere que a lo largo de la adolescencia el vínculo afectivo que une a un hijo con sus padres comienza a volverse cada vez más débil. Afirma que en ese momento son otros los adultos que empiezan a tener un significado de igual o mayor importancia de lo que tenían los padres en un inicio, además se empieza a experimentar la presencia de atracción sexual por los pares. De este modo, Bowlby propone que es posible encontrar a un grupo de adolescentes que se alejan por completo de sus progenitores; otro en el que están los adolescentes que continúan fuertemente apegados, mostrándose incapaces de dirigir su conducta afectiva a otras personas, o que no muestran interés por hacerlo. En el centro de ambos casos extremos podemos encontrar a la gran mayoría de adolescentes en quienes el vínculo con los padres continúa siendo fuerte, pero entablan vínculos de suma importancia con otras personas.

Durante la vida adulta el vínculo con las figuras parentales se mantiene y afecta la conducta de diversas maneras. Mientras que durante la vejez, la conducta de apego al no poder orientarse hacia miembros de una generación previa, ni miembros de la propia generación; se dirige hacia miembros de una generación más joven, en la mayoría de casos sus hijos (Bowlby, 1976).

Bowlby (citado en Marrone, 2001) inicialmente conceptualizó tres categorías importantes a las que él denominaba *disposiciones*; pues desde su perspectiva, lo que se observa en la mayoría de casos es una *disposición* o *tendencia*, en lugar de una organización global, estática y definida.

A continuación presentamos las categorías de apego adulto propuestas por Main que corresponderían a las disposiciones o tendencias propuestas por Bowlby. Las categorías propuestas por Main (1996) son denominadas por ella como “estados de la mente con relación al apego” y son entendidas como las representaciones en el adulto de lo que es el apego, pero aluden a los mismos conceptos descritos anteriormente. Además, ofrecemos algunas otras características correspondientes a cada una de las categorías que permitirán comprender cada una estas disposiciones.

*El tipo seguro o autónomo*, en esta disposición existen dos subgrupos: (1) las personas que crecieron en un grupo familiar que brindaba estabilidad y era capaz de contener y (2) las personas que tuvieron experiencias difíciles en la niñez pero fueron capaces de superar las adversidades (Marrone, 2001). Conforme a lo planteado por Main (1996), una persona cuyo “estado de la mente en relación al apego” es clasificado como seguro, sin importar que su historia de vida haya sido favorable o desfavorable, tiende a presentar una representación y evaluación consistente de sus

experiencias; siendo capaz de expresar sus experiencias con un discurso claro y preciso.

La persona con este estilo de apego, es capaz de recordar el pasado con relativa facilidad, siendo capaz de explorar sus experiencias por medio de un diálogo reflexivo y cooperativo, y sintiéndose comfortable con la narración de estas experiencias. Puede integrar recuerdos autobiográficos con una perspectiva autónoma de su vida. Además, no se contradice a lo largo de la entrevista y es capaz de ilustrar su discurso con memorias de soporte parental. Acepta la importancia de las experiencias vinculares en el bienestar psicológico y adecuado desarrollo de un individuo, ya que considera las relaciones y experiencias de apego como influenciabiles. En cuanto a los procesos de duelo, expresan dolor y a la vez resolución (Main y Goldwyn, 1998; Marrone, 2001).

*El tipo evitativo*, las personas clasificadas con este *estado de la mente* tienden a normalizar las situaciones, presentan descripciones positivas acerca de sus padres, muestran contradicciones entre memoria semántica y memoria episódica. Estas personas refieren que las experiencias negativas no han tenido efecto en ellos, además sus discursos en cuento a su infancia son cortos, generalmente debido a la insistencia en falta de recuerdos en relación a sus experiencias (Main, 1996).

Estas personas tienden a afirmar su propia independencia en relación a los vínculos afectivos y conforme a lo planteado por Bowlby, tienden a mantener sus conductas de apego en un nivel bajo de activación debido a la organización de sus defensas, que al ser estables se convierten con el tiempo en caracteriales. Como consecuencia, estas personas presentan cierta tendencia a no buscar o esperar apoyo, cariño, intimidad o empatía en las relaciones, sobre todo en las relaciones de apego (Marrone, 2001). El autor también propone que estas personas no son capaces de soportar su propio sentimiento de vulnerabilidad, llegando a reaccionar de manera débil frente a las pérdidas, al parecer presentan procesos de duelo de baja intensidad emocional.

Presentan cierta tendencia a minimizar el significado de las relaciones íntimas ya sea en sus pensamientos o en lo emocional, y en su vida cotidiana solo logran referirse a estas de modo intelectual. Cuando hacen referencia a sus figuras de apego pueden presentar idealización, desprecio o devaluación (Main y Goldwyn, 1998; Hesse, 1999).

*El tipo ambivalente*, son personas que se muestran molestas, preocupadas o pasivas frente a sus figuras de apego; no presenta un discurso claro acerca de sus experiencias durante su infancia (Main, 1996). Además, comentan situaciones

irrelevantes, omitiendo información esencial y exagerando información secundaria sobre algún determinado tema.

Presentan preocupación intensa por sus relaciones pasadas y por temas como su autoestima, apariencia física y duelos no resueltos. Además, estas personas presentan sus conductas de apego activadas a un alto nivel, llegando a entablar relaciones fácilmente y comportándose en ellas de manera ambivalente y adhesiva, en ocasiones con explosiones de rabia. Bowlby (1980; citado en Marrone, 2001) refiere que estas personas presentan cierta disposición a entablar relaciones ansiosas y ambivalentes, y experimentan duelos prolongados y de escasa resolución. Además, Marrone (2001) refiere que estas personas en lugar de esconder y proyectar su vulnerabilidad, la expresan de manera exagerada.

*En el tipo desorganizado*, conforme a lo propuesto por Main y Goldwyn (citado en Hesse, 1999), la narrativa de estas personas presenta dificultades al narrar duelos o episodios traumáticos. Además de importantes contradicciones y rupturas en la manera de razonar, por lo que es posible asumir que presentan estados mentales fragmentados o escindidos. Se propone que estas personas han pasado por experiencias traumáticas severas en su infancia (Lyons-Ruth y Jacobvitz, 1999).

#### *Modelos Internos de Relaciones de apego de las madres en condiciones de pobreza*

Se ha demostrado genéticamente que es la crianza, más no la naturaleza, la causante de las diferencias entre las relaciones de apego. Ya que si bien la propensión a tener un determinado apego es innata, ella está determinada principalmente por el contexto sociocultural específico en el que se desarrolla una relación (Oates, 2007).

Sabemos que determinados estilos de crianza están en relación con los *modelos internos de relaciones* adultos (Main y Goldwyn, 1998), lo que quiere decir que la manera en que los padres crían a sus hijos estaría influenciada por sus propios *modelos operativos internos*.

Además, conocemos que algunos estudios permiten determinar que la fuente de la seguridad o inseguridad que un niño desarrolla recae principalmente sobre la capacidad que tiene el cuidador para ser sensible, afectivo y estar disponible frente a las necesidades de sus niños. Estos autores refieren que es la *sensibilidad maternal* la que mediatiza las características de irritabilidad de un infante y permite que éste pueda desarrollar un apego seguro (Benn, 1986).

De este modo, es posible afirmar que serán los atributos psicológicos del cuidador los factores de mayor influencia en el desarrollo de determinados tipos de apego (Pedraglio, 2002).

Así, se empezó a descubrir que existía una fuerte asociación entre la seguridad en el apego del niño y los *modelos operativos internos* que presentaban sus padres (Martínez y Santelices, 2005).

En la misma línea, Dozer, Stovall y Albus (1999), proponen que los padres que presentan un modelo autónomo son accesibles con sus hijos y, por lo tanto, favorecen el contacto en caso los niños se muestren necesitados; teniendo como resultado hijos con un apego seguro. Por otro lado, proponen que los padres que presentan un modelo evitativo se presentan insensibles y usualmente le impiden a sus hijos el acceso a contacto en caso lo necesiten, por lo que del mismo modo estos niños desarrollarían un apego evitativo. Por último, los padres que presentan el modelo preocupado se comportan de manera ambivalente e imprevisibles frente a la posibilidad de recurrir a ellos en caso sea necesario el contacto, por lo que sus niños podrían desarrollar un estilo de apego ansioso.

Sin embargo, el National Institute of Child Health and Human Development (NICHD) (1997) refiere que el desarrollo de un apego seguro o inseguro no sólo dependerá de la naturaleza del cuidado maternal, sino también del contexto en el que se desarrolla la relación del niño y su madre. Hallándose que los niños de familias con dificultades económicas se encontraban más propensos a desarrollar un apego de tipo inseguro con sus madres (citado en Pedraglio, 2002).

En este punto, es importante mencionar que en nuestra sociedad el índice de pobreza en la población femenina para el año 2001 es de 54.7% (INEI, 1997-2001), esta cifra permite constatar que un gran número de mujeres en nuestro país viven en condiciones de escases y necesidad constante.

Así, la precariedad económica en los cuidadores se acompaña de un entorno poco favorable para la adquisición de resultados positivos en el desarrollo para los niños que reciben el cuidado. Además, incrementa las dificultades de los cuidadores al momento de tener que brindar el tipo de cuidado que favorece un apego sano (Oates, 2007).

Si bien los bienes materiales y económicos no son los causantes de la felicidad, estos pueden proteger a las personas y brindarles mejores condiciones de vida. Ya que si una pareja o cuidador posee los ingresos económicos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, esto se traducirá en tranquilidad y seguridad

(Montes, 1991), condiciones que se verán reflejadas en la seguridad que experimente el niño en su futuro desarrollo.

Así, se debe reconocer que las características de las relaciones positivas entre el cuidador y el niño van a verse influenciadas, indiscutiblemente, por las condiciones ambientales que determinan el espacio, el tiempo y los recursos que son necesarios para que dichas relaciones se desarrollen y perduren (Oates, 2007). Además el autor refiere que es sabido que una situación adecuada, la disponibilidad de alimentos, el nivel de ingresos y la ayuda social son factores que constituirán un contexto dentro del que será posible construir relaciones de apego seguras.

Para las mujeres, la condición de pobreza presenta un significado particular. Debido a que la mayoría de mujeres de sectores populares experimentan la maternidad como una de las experiencias más importantes de su vida, siendo los hijos y las funciones que se derivan de su maternidad factores centrales para su identidad (Santisteban, 1985). Entonces, las carencias materiales como la falta de agua, de luz, el precio elevado de los alimentos, la incomodidad de la vivienda y muchas otras; generan un grado importante de preocupación. Por lo que en ocasiones las mujeres se ven impedidas de satisfacer las necesidades básicas de sus hijos y, por lo tanto, experimentan un sufrimiento que tendrá efectos en el cumplimiento de sus tareas como madre y en su vivencia de la maternidad.

Estas condiciones tan desfavorables, en medio de las cuales se desarrolla la relación con sus hijos, constituye una realidad que impide a la mujer la posibilidad de experimentar la maternidad como experiencia de realización humana (Santisteban, 1985). Impedimento que podríamos asumir como obstáculo al momento de entablar vínculos afectivos adecuados con sus hijos.

Este impedimento se refleja en el hecho de que este entorno familiar tiende a ser menos estimulante y enriquecedor en el plano afectivo, ya que una de sus características es que los padres se encuentran constantemente sometidos a un elevado grado de tensión y son más propensos a sufrir depresiones. Creemos que por estos motivos son menos capaces de prestar la atención necesaria a las necesidades de sus hijos y poder reaccionar ante ellas de manera adecuada (Oates, 2007).

Sin embargo, Oates (2007) aclara que algunos de estos cuidadores pueden estar en condiciones de proporcionar un cuidado que favorezca el desarrollo de un apego positivo si son capaces de comprender, tener la habilidad y la capacidad afectiva necesaria para ello.

Si bien es cierto, las condiciones en las que muchas mujeres vivencian su maternidad es una experiencia difícil y limitante, no se debe dejar de mencionar el hecho de que muchas de ellas realizan innumerables esfuerzos por cambiar las

situaciones a las que se tienen que enfrentar (Santisteban, 1985). Estas madres, son clasificadas por Montes (1991) como *la madre heroica*, identificada con la luchadora, la líder de su localidad que es capaz de organizarse políticamente para poder resolver problemas de supervivencia en su comunidad; y por extensión de sus propios hijos.

Por último, debemos mencionar que a pesar de las dificultades, muchos niños de bajos recursos al crecer son capaces de llevar un vida sana y productiva, situación que demuestra que no se ve comprometido inevitablemente el desarrollo de todos estos niños (Oates, 2007).

### *El Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir) y las evaluaciones de apego en la edad adulta*

Bowlby propuso su teoría como un constructo que podía ser aplicado a lo largo de todo el desarrollo humano, esto permitió que se realizara la medición debida en el apego adulto, trascendiendo a la medición en el período de la temprana infancia (Martínez y Santelices, 2005).

A pesar de que en nuestro medio el desarrollo haya sido limitado, en otros contextos el estudio del apego adulto pasó de ser un tema poco conocido, a convertirse en una de las áreas más visibles de la psicología tanto en el campo del desarrollo, como en el campo social, de la personalidad y de la clínica (Crowell, Fraley y Shaver, 1999). Si bien un gran número de artículos y capítulos referidos al tema de apego adulto han sido publicados en los últimos años, la medición de este constructo presenta ciertas dificultades. Por estas razones, aún resulta necesario responder a ciertas interrogantes tales como: cuál es la relación entre las diferentes medidas de apego adulto, y cuál es el instrumento de medición más apropiada para realizar una investigación de apego adulto (Crowell et.al, 1999).

Existe una amplia variedad de instrumentos entre entrevistas, cuestionarios o inventarios de autorreporte que responden a diferentes sistemas de investigación: (1) sistema representacional o (2) sistema comportamental (Martínez y Santelices, 2005).

El sistema representacional responde al estudio de los estados de la mente en relación a las relaciones padre-hijo, temprana infancia y pérdidas o separaciones. Este sistema fue iniciado por psicólogos del desarrollo como Ainsworth y otros clínicos quienes crearon entrevistas que permitieran conocer los estados de la mente o sistemas representacionales de los padres en relación al apego (Main et.al., 1985, citado en Martínez y Santelices, 2005). Generalmente presenta un sistema de

clasificación *categorial*, que ubica al sujeto únicamente en una de las categorías propuestas para la evaluación.

Dentro de los instrumentos que corresponden al sistema representacional podemos encontrar instrumentos tales como la Adult Attachment Interview o Entrevista de Apego Adulto (AAI) propuesta por Main et al. (1985), considerada el principal instrumento de medición del *estado de la mente*, ésta será descrita en detalle más adelante. La Attachment Style Interview (ASI) propuesta por Bifulco, Lillie y Brown en 1994, entrevista que tiene como objetivo establecer un contraste entre el modo en que se relacionan los adultos y el mundo representacional del individuo; en la entrevista se exploran temas como la confianza con la que se establecen y mantienen las relaciones, la tolerancia a las separaciones, el grado de rabia que aparece en sus relaciones, entre otros temas (citado en Marrone, 2001).

En relación al sistema comportamental, éste fue iniciado por psicólogos sociales quienes aplicaron al estudio de las relaciones amorosas las ideas de Bowlby y Ainsworth. Ellos proponen el estudio de sentimientos, conductas y cogniciones respecto a las relaciones de pareja y relaciones interpersonales, su sistema de clasificación es *categorial* y *dimensional*. En este sistema encontramos la Adult Attachment Scale (AAS) propuesta por Collins y Read en 1990, el Relationship Scales Questionnaire (RSQ) y la Peer Attachment Interview propuestas por Bartholomew y Horowitz en 1991, y la Experiences in Close Relationships y su versión revisada (ECR & ECR-R) propuestas por Brennan y colaboradores en 1998 y por Fraley y colaboradores en el 2000 (Martinez y Santelices, 2005).

Todas estos instrumentos tienen como objetivo conocer cuáles son los pensamientos y modos de actuar de las personas en sus relaciones actuales, ya sean estas amorosas o de amistad, y a diferencias de las entrevistas del sistema representacional se utiliza típicamente cuestionarios o inventarios de autorreporte.

Teniendo en cuenta la variedad de instrumentos con los que se cuenta debemos saber que antes de optar por una medida para evaluar el apego adulto los investigadores deberán tener en consideración los supuestos que se encuentran a la base de la técnica y la relación que mantiene con la teoría del apego; así como también el tipo de relación dominante a ser investigada, ya sea parental, de pares, de pareja sentimental, etc. (Crowell et.al, 1999).

De la amplia variedad de técnicas y posibilidades que podemos encontrar para evaluar el apego en la edad adulta, a continuación desarrollaremos la entrevista AAI por ser considerada el principal instrumento de medición y seguidamente presentaremos el CaMir, cuestionario que será tema de investigación del presente estudio.

La entrevista AAI es un instrumento de evaluación estructurado, diseñado por Mary Main y sus colegas de la Universidad de Berkeley en 1984, y es uno de los instrumentos más usados en la investigación del apego. Esta entrevista consiste de una serie de preguntas que se le hacen al sujeto a través de un diálogo centrado en el tema de sus primeras experiencias y que se relacionan con su historia vincular personal y lo que piensa sobre la misma. Existe importante evidencia de que la entrevista AAI es un instrumento de investigación fiable, válido y útil (Marrone, 2001).

Las preguntas buscan obtener una descripción y evaluación acerca de las relaciones de apego tempranas, las separaciones de las figuras de apego, así como los efectos de estas experiencias en el desarrollo y la personalidad del entrevistado (George, Kaplan y Main, 1996; citado en Main, 1996).

Main y su equipo proponen que al procesar la entrevista lo importante no es *qué* dice el sujeto sino *cómo* lo dice. Bowlby estuvo de acuerdo con esta propuesta argumentando que el modo en que una persona habla de su historia pone en evidencia los mecanismos defensivos que utiliza para manejar las ansiedades que se encuentran ligadas a tales acontecimientos; además de reflejar el grado de resolución de los duelos (Marrone, 2001).

Para la evaluación en esta entrevista (AAI) se establecen cinco categorías. Las tres primeras corresponden a las disposiciones propuestas por Bowlby y Ainsworth (1) seguro o autónomo, (2) evitativo o elusivo, y (3) preocupado o ambivalente. Mientras las otras dos se formularon tardíamente y se conocen como (4) irresuelto/desorganizado e (5) inclasificable (Main, 1996).

Por otro lado, el Cartes des Modèles Internes de Relations (CaMir) es un instrumento en formato Q-sort, que permite evaluar los modelos internos de relaciones de apego. Esta evaluación se realiza a un nivel de representación semántica, es decir a un nivel de elaboración de las representaciones, más que de la experiencia real (Marrone, 2001; Pirrehumbert et al., 2002). Entonces a pesar de ser un auto-cuestionario, es posible afirmar que se encuentra inserto en la línea de investigación de las representaciones (Martínez y Santelices, 2005).

Fue elaborado por Pierrehumbert, Karmaniola, Sieye, Meister, Miljkovitch y Halfon en 1996 e investiga las evaluaciones del presente y del pasado, tanto de la familia de origen como de las figuras actuales de apego. Del mismo modo, intentar medir la interpretación personal de las actitudes parentales durante su niñez y el impacto de estas, así como las concepciones acerca del funcionamiento familiar (Miljkovitch et al., 2005).

Una de las ventajas del CaMir, en relación a otros instrumentos de medición del apego adulto, es que puede ser administrada a los participantes sin importar su estructura familiar; es decir a personas que crecieron con un solo padre o en albergues (Miljkovitch et.al., 2005).

Los ítems de esta prueba fueron creados a partir de la literatura acerca de la Teoría del Apego y de los diversos métodos de evaluación existentes para este constructo, principalmente la AAI (Miljkovitch et al., 2005). Por ello, la mayoría de las escalas que conforman este cuestionario corresponden por teoría a alguna de las categorías de la AAI (Pierrehumbert et.al., 1996).

Los Modelos Internos de Relaciones de Apego, en este cuestionario, son evaluados de dos maneras; la primera de ellas hace referencia al estilo general de apego del participante (seguro/autónomo, evitativo/elusivo y ambivalente/preocupado). Mientras la segunda parte hace referencia a aspectos relacionados a cogniciones específicas acerca del apego medidas a través de las 13 escalas que conforman la prueba (Pierrehumbert et.al., 1996). Debido a que el apego desorganizado, propuesto en la entrevista AAI, implica errores en el monitoreo del razonamiento y del discurso (Main, 1996), no es posible evaluar este estilo de apego por medio de un auto reporte (Miljkovitch et al., 2005).

Las características de los estilos generales de apego propuestos para esta técnica de evaluación, que corresponderían a las *disposiciones y estados de la mente* propuestos por Bowlby y Main respectivamente, son (Pierrehumbert et al., 2002; Miljkovitch et al., 2005):

*El prototipo seguro*, describe sus relaciones familiares actuales como fuente de soporte; sus evaluaciones en relación a las experiencias pasadas reflejan aceptación, gratitud y perdón. Además, se caracteriza por reportar confianza en él y en los otros, expresa sus sentimientos de manera abierta, experimenta relaciones cercanas y estas son satisfactorias, y afirma la importancia de la estructura familiar.

*El prototipo evitativo*, suele no confiar en los miembros de su familia actual, expresa rechazo con respecto a sus relaciones pasadas y sus memorias suelen estar relacionadas con situaciones de rechazo e indiferencia. Refleja una postura defensiva frente a las relaciones interpersonales, refieren autosuficiencia e independencia, y se sienten capaces de controlar sus emociones.

*En el prototipo preocupado*, sus memorias suelen estar relacionadas con rechazo o interferencia parental, sin embargo tienden a elogiar los valores familiares. También, refieren involucramiento familiar y falta de autonomía; manifestando preocupación y contaminación en relación a los afectos acerca de la familia, así como temor de expresarse y de ser abandonados.

Por otro lado, las escalas propuestas para evaluar las cogniciones específicas en relación al apego son las presentadas a continuación (Pierrehumbert et al., 1996). Respecto a las definiciones de estas escalas, el autor refiere que cada una describe únicamente lo que los ítems que están incluidos en éstas plantean y que no existen definiciones detalladas para cada una de ellas (Pierrehumbert, comunicación personal, 31 de marzo, 2009). Por ello, la presente investigación hace uso de definiciones elaboradas para efecto de la misma que fueron construidas tomando en cuenta los ítems, así como la discusión con una colega (Rey de Castro, 2009).

*Escala A – Interferencia parental*, intenta identificar el grado en que el sujeto percibe que durante su infancia existieron conductas de sobreprotección por parte de sus padres o cuidadores, las cuales interfirieron con el sentimiento de desarrollo de autonomía del sujeto, llegando a generar sentimientos de indefensión.

*Escala B – Preocupación familiar*, intenta identificar el grado en que el sujeto experimenta preocupación actual en relación al bienestar de su familia y el malestar que puede sentir al existir la posibilidad de separación con alguno de sus miembros.

*Escala C – Resentimiento de infantilización*, intenta identificar el grado en que el sujeto ha percibido a su ambiente familiar como poco acogedor e inseguro durante su infancia, impidiéndole desarrollarse con autonomía.

*Escala D – Apoyo parental*, intenta identificar el grado en que el sujeto percibe a su entorno familiar de origen como satisfactorio en función de su percepción como fuente de soporte y seguridad durante la infancia.

*Escala E – Apoyo familiar*, intenta identificar el grado en que el sujeto considera que su familia actual funciona como fuente de soporte y seguridad.

*Escala F – Reconocimiento de apoyo*, intenta identificar el grado en que el sujeto experimenta satisfacción en relación a las vivencias que mantuvo en su entorno familiar durante su infancia; por lo que en la actualidad experimenta sentimientos de gratitud y seguridad con su entorno.

*Escala G – Disponibilidad parental*, intenta identificar el grado en que el sujeto durante la infancia percibió a sus padres como poco preocupados o negligentes respecto a él, su desarrollo y su bienestar; llegando a generar sentimientos de desapego hacia su entorno.

*Escala H – Distancia familiar*, intenta identificar el grado en que el sujeto se percibe como afectivamente desligado de su entorno familiar, por lo que prefiere destacar su independencia.

*Escala I – Resentimiento de rechazo*, intenta identificar el grado en que el sujeto ha percibido durante su infancia actitudes de rechazo y abandono por parte de los padres llegando a genera resentimiento en el sujeto.

*Escala J – Traumatismo parental*, intenta identificar el grado en que el sujeto percibió el entorno familiar durante la infancia como hostil y violento, llegando a generar sentimientos de temor en el sujeto.

*Escala K – Bloqueo de recuerdos*, intenta identificar el grado en que el sujeto presenta defensividad para reconocer, pensar y recordar cómo era la dinámica familiar durante su infancia.

*Escala L – Dimisión parental*, intenta identificar el grado en que el sujeto percibió a sus padres como permisivos y en que medida cree que no supieron ejercer el rol de autoridad de manera adecuada durante la infancia.

*Escala M – Valoración de la jerarquía*, la escala intenta identificar el grado en que el sujeto valora los roles y las jerarquías dentro de la familia, en la actualidad.

Las 13 escalas se organizan en base a los ejes que se encuentran a la base de la construcción del cuestionario (véase Tabla 1): el eje de “preocupación- autonomía- desapego” y el eje de “pasado-presente-estado de la mente”. La disposición espacial de las escalas según estos dos ejes permite ver que las 9 primeras escalas (de la A a la I) forman un *todo*: siendo las escalas ABC correspondientes a la noción de apego *preocupado* (relativo al pasado, presente y estado de la mente); las escalas DEF son relativas a la *autonomía* y las escalas GHI a *desapego*. En lo que concierne a las 4 últimas escalas, dos de ellas (JK) se acercan al prototipo de apego *no-resuelto*, mientras las otras dos (LM) son relativas a la estructuración del medio familiar.

**Tabla 1**

Agrupamiento descriptivo de las escalas

	Pasado	Presente	Estado de la mente
Preocupación	A Interferencia parental	B Preocupación familiar	C Resentimiento de infantilización
Autonomía	D Apoyo Parental	E Apoyo Familiar	F Reconocimiento de apoyo
Desapego	G Indisponibilidad parental	H Distancia Familiar	I Resentimiento de rechazo
No resuelto	J Traumatismo parental		K Bloqueo de recuerdos
Estructuración	L Dimisión Parental		M Valoración de la jerarquía

Pierrehumbert, B. (1996)

Este instrumento cuenta con investigaciones en curso para su validación en diversos contextos como España por Lacasa, en Chile por Santelices, en México por Barriguete y en Perú por Nóbrega y Traverso (Pierrehumbert, comunicación personal, 31 de marzo, 2009). Por otra parte, existen trabajos ya publicados en otros contextos con poblaciones específicas como pacientes con desordenes alimenticios y con problemas de abuso de sustancias. A continuación presentaremos los resultados obtenidos en estas investigaciones.

Miljkovitch et al. (2005) presenta un estudio que pretende investigar la relación existente entre las cogniciones relacionadas al apego y la sintomatología depresiva en pacientes con desordenes alimenticios y abuso de drogas. Los investigadores encontraron que la sintomatología depresiva estaba en relación con el apego *preocupado*, así como con el apego *evitativo*. En el caso de pacientes con desórdenes alimenticios, la sintomatología depresiva estaba en relación con el apego *preocupado* y la escala A *Interferencia parental*. Mientras que en los pacientes con abuso de drogas se encontró una relación inversa con el apego *seguro* y *preocupado*, y la escala D *Apoyo parental* y G *Indisponibilidad parental* (Miljkovitch et al., 2005).

Un estudio previo tuvo hallazgos similares y logró determinar por medio de una entrevista estructurada, que los pacientes con problemas de abuso de sustancia presentaban mayor cantidad de situaciones adversas de vida que los pacientes con desordenes alimenticios. Observaron además, que los pacientes con desordenes

alimenticios presentan mayoritariamente un apego *preocupado* y las personas con problemas de abuso de drogas presentan mayormente un apego *evitativo*. De este modo, proponen la hipótesis de que si bien las personas con problemas de abuso de drogas como las personas con desordenes alimenticios tienden a presentar estilos de *apego inseguros*, existe una diferencia en los tipos específicos de apego que poseen (Pierrehumbert et.al., 1996).

### *Planteamiento del Problema*

Reconociendo la importancia del estudio del tema vincular y las dificultades que presenta este en contextos de pobreza, así como la escasez de instrumentos válidos y confiables; la presente investigación pretende colaborar con el campo de las evaluaciones de apego adulto. Por ello creemos que una herramienta psicométrica que permita evaluar adecuadamente los *Modelos Internos de Relaciones de Apego* que presentan los adultos, podría facilitar el desarrollo de futuros estudios relacionados.

Por ello nos preguntamos si es el Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir) un instrumento válido y confiable para evaluar los Modelos Internos de Relaciones de Apego en un grupo de madres de una zona urbano marginal de Lima Metropolitana.

El objetivo general es describir la validez y confiabilidad del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego en un grupo de madres de una zona urbano marginal de Lima Metropolitana.

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Realizar la adaptación lingüística del Auto-cuestionario de Modelos Internos de relaciones de Apego (CaMir).
2. Describir la confiabilidad por consistencia interna y por estabilidad temporal de cada una de las escalas del CaMir en este grupo de madres
3. Describir la validez de constructo a través del análisis factorial de cada una de las escalas del CaMir en este grupo de madres.
4. Describir la validez de constructo convergente del CaMir en este grupo de madres a través de la comparación entre los resultados obtenidos en cada una de las escalas y las estimaciones de puntuación propuestas para las entrevistas semi-estructuradas.

## CAPÍTULO II

### Metodología

La presente es una investigación psicométrica descriptiva que pretende describir la validez y confiabilidad del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir) en un grupo de madres de una zona urbano marginal de Lima Metropolitana (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Además, debido a la dificultad para encontrar otra prueba que permita determinar la validez del constructo investigado, la presente investigación hace uso de una herramienta cualitativa. El tipo de diseño del estudio es no experimental, dado que no se realiza manipulación de variables (Kerlinger y Lee, 2002).

#### *Participantes*

La muestra está conformada por 50 mujeres de un distrito del cono sur de Lima Metropolitana que acuden, en compañía de su hijo entre 6 meses y 3 años de edad, al Programa Integral de Educación Temprana (PIET) de este distrito. Según el estudio realizado por la Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados (APEIM) en el 2007, las familias de este distrito pertenecen a un nivel socioeconómico bajo superior (NSE C) a bajo inferior (NSE D).

El tipo de muestreo utilizado para la selección de las participantes fue el no probabilístico accidental. En este tipo de muestreo los miembros de la muestra no poseen una probabilidad igual de ser seleccionados, pues el investigador selecciona sujetos que encuentran disponibles a mano (Kerlinger y Lee, 2002; Salkind, 1998).

Se seleccionaron los PIET del distrito tomando en cuenta la facilidad de acceso a los mismos. Además, en la selección de las 50 mujeres que formarían parte de la muestra se tomó en cuenta variables como la edad y el grado de instrucción; las madres debían ser mayores de edad (mínimo 18 años) y haber culminado por lo menos la primaria.

En una segunda etapa se realizó la selección de dos sub-grupos del total de la muestra. Con el primer grupo compuesto por 24 madres, se trabajó el re-test del CaMir; mientras que con el segundo grupo compuesto por 12 madres se trabajó una entrevista semiestructurada cuyos datos cualitativos fueron comparados con los resultados obtenidos en la primera aplicación del CaMir.

Así, la muestra quedó conformada por 50 mujeres entre los 19 y 44 años de edad, encontrándose un 46% en el rango de 19 a 26 años. La mayoría se encuentra

casada o es conviviente (82%) y el 34% procede de provincia de las cuales 82% se encuentra en Lima hace más de 5 años y el 18% restante hace menos de 5 años. Mayoritariamente son amas de casa (72%) y solo un 40% alcanzó algún estudio técnico o superior completo o incompleto. En la Tabla 2 se observa la distribución de la muestra de acuerdo a estas variables demográficas.

**Tabla 2**

*Distribución de la muestra según edad, estado civil, procedencia, ocupación y grado de instrucción*

Variable Demográfica	f	%	Variable Demográfica	F	%
<b>Edad</b>			<b>Ocupación</b>		
19 – 26	23	46	Ama de casa	36	72
27 – 34	16	32	Trabaja en casa	6	12
35 – 44	11	22	Trabaja fuera de casa	8	16
<b>Estado Civil</b>			<b>Grado de Instrucción</b>		
Soltera	5	10	Secundaria incompleta	6	12
Casada	16	32	Secundaria completa	24	48
Conviviente	25	50	Técnica incompleta	5	10
Separada	4	8	Técnica completa	9	18
<b>Procedencia</b>			<b>Superior incompleta</b>		
Lima	33	66	Superior completa	3	6
Provincia	17	34			

En relación a las demás variables, el 66% de madres tiene solo un hijo y un 30% tiene entre 2 y 3 hijos. La edad del hijo que acude al PIET se encuentra mayoritariamente en el rango de 13 a 24 meses (54%). Mientras que en relación al nivel socioeconómico, cuyos criterios se pueden observar en el Anexo A, un gran número de familias (48%) se encuentra en el NSE D. En la Tabla 3 podemos apreciar la distribución de la muestra de acuerdo N° de hijos, Edad del hijo que acude al PIET y Nivel Socioeconómico.

**Tabla 3**

*Distribución de la muestra según N° de hijos, Edad del hijo que acude al PIET y Nivel Socioeconómico*

Variable	F	%
N° de hijos		
1 hijo	33	66
Entre 2 y 3 hijos	15	30
Más de 3 hijos	2	4
Edad del hijo que acude al PIET		
Entre 1 y 12 meses	8	16
Entre 13 y 24 meses	27	54
Entre 25 y 36 meses	15	30
Nivel socioeconómico		
NSE B	1	2
NSE C	12	24
NSE D	24	48
NSE E	13	26

### *Instrumentos*

En esta investigación se hizo uso de una ficha sociodemográfica, del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir) en formato Q-sort y de una entrevista semiestructurada. Tanto la ficha sociodemográfica como la entrevista semiestructurada fueron diseñadas para fines de esta investigación.

#### *Ficha Sociodemográfica*

Para la recolección de los datos se hizo uso de una ficha (Anexo B), esta constaba de tres partes: en la primera se recogen algunos datos personales con la finalidad de realizar una descripción adecuada de la muestra, la segunda sección recolecta datos acerca del jefe de familia y la vivienda que habita la evaluada con intención de determinar el Nivel Socioeconómico de la familia a la que pertenece la madre (APEIM, 2007); por último, la tercera sección obtiene los datos de la evaluada para la posterior ubicación y aplicación del re-test del CaMir o de la entrevista, siendo estos datos de uso exclusivo de la investigadora.

#### *Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir)*

Para evaluar los modelos internos de relaciones de apego en este grupo de madres se utilizó el CaMir, instrumento elaborado por Pierrehumbert et.al. (1996) en su versión adaptada por Nóbrega y Traverso (no publicada) (Anexo C). Además, se realizaron algunas modificaciones lingüísticas a la versión de las autoras debido,

principalmente, a que la población con la que se iba trabajar podía presentar dificultades en el entendimiento de los ítems; por ello, a través de esta adaptación se buscó facilitar su comprensión (Anexo D).

Como ya se mencionó, el CaMir es un cuestionario creado en base a la teoría del apego y a otros métodos de evaluación creados para este constructo, de manera principal la entrevista AAI. Investiga las evaluaciones presentes y pasadas, de la familia de origen o las figuras de apego actuales, la interpretación personal de las actitudes parentales durante la niñez y el impacto de estas, además de las concepciones acerca del funcionamiento familiar (Miljkovitch et al., 2005).

*El pre-cuestionario*, denominado Bi Mir fue la versión original en francés que constó de 251 ítems (Pierrehumbert, et.al. 1996), estos fueron construido a partir de la literatura y evaluaciones existentes acerca de la teoría del apego, mientras que otros ítems fueron creados a partir de los temas que surgieron en una muestra de participantes (N=10) a los que se les realizó una entrevista semiestructurada de apego (Miljkovitch et al., 2005). Esta versión pasó por el procedimiento habitual de validación de un cuestionario: se analizó la estructura interna del instrumento, la confiabilidad, la validez, la capacidad de discriminación y la relación con ciertas variables socio demográficas de la muestra (Pierrehumbert, et al. 1996).

*El cuestionario definitivo*, consta de 72 ítems que se mantuvieron de la versión original dado que estos constituyen los 13 factores (A – M) que lograron alcanzar una consistencia interna satisfactoria (Miljkovitch et al., 2005).

*La metodología Q-sort*, utilizada en este auto-cuestionario fue propuesta por Stephenson hacia 1953 y a lo largo de los años ha sido utilizado en diversas investigaciones psicológicas sobre desarrollo y personalidad (Waters y Deane, 1985). Esta metodología ofrece al sujeto un medio para expresar sus impresiones, compararlas entre ellas y disponerlas en serie (Pierrehumbert et al., 1996).

La metodología Q-sort posee tres componentes (Waters y Deane, 1985):

- 1) Procedimientos para desarrollar grupos de ítems descriptivos a los que luego se les asignará puntajes.
- 2) Procedimientos para asignar puntajes a los ítems por medio de un ordenamiento de estos: de los más característicos a los menos característicos.
- 3) Una variedad de procedimientos para la reducción de la información y el análisis estadístico.

De acuerdo a la metodología Q-sort se le presenta al sujeto una aplicación en la que tendrá que clasificar primero las tarjetas (con los ítems impresos) en tres y luego cinco grupos, luego se le solicita repetir la selección, en cinco grupos, de manera que cada grupo cuente con un número determinado de tarjetas; se trata de

llegar a una distribución forzada. Siendo este el aspecto que da particularidad, interés y dificultad al procedimiento. Esta distribución forzada presenta la forma de una curva campana de Gauss - más cartas en los grupos del medio y menos cartas en los grupos de los extremos (Pierrehumbert et al., 1996).

El método Q preserva la propiedad de auto-referencia en las respuestas de las personas y permite explorar de modo sistemático los aspectos significativos de la experiencia personal del sujeto (Mc Keown y Thomas, 1976; citados en Pierrehumbert et al., 1996). Esto debido a que las respuestas no son totalmente independientes las unas de otras; el hecho de que formen una distribución gaussiana permite la aplicación de un procedimiento de cálculo particular - el procedimiento Q. Este procedimiento no solo se trata de algunos simples cálculos sino que implica una filosofía particular, en la que se comparan las respuestas del sujeto evaluado con los "prototipos" de respuestas de un grupo base y de acuerdo a ello se asignan las clasificaciones. La técnica de cálculo consiste en destacar el carácter global del grupo de respuestas (Pierrehumbert et al., 1996). Del mismo modo, Miljkovitch et.al. (2005) proponen que gracias a su formato Q-sort y el requerimiento de una distribución forzada, la tendencia a las respuestas por deseabilidad social se encuentra reducida más no eliminada.

*La aplicación y calificación*, tal como se mencionó, consta de dos etapas; estas serán descritas en detalle a continuación: (Pierrehumbert, et al. 1996)

*Etapas 1:*

*Clasificación en 3 grupos*, las participantes deben determinar a cual de los grupos corresponde cada uno de los 72 ítems conforme se apliquen o no a ellas, siendo las opciones: "verdadero", "ni verdadero, ni falso" y "falso". El grupo del centro permite colocar las cartas en las que la respuesta no es ni "verdadero" ni "falso", o en las que la evaluada no sepa o no pueda responder. En esta parte, el número de cartas colocadas en cada grupo no es importante.

*Clasificación en 5 grupos*, la evaluada deberá pasar de tres a cinco grupos (A a E), desde "más verdaderas" a "más falsas". Las cartas que se encontraban en el grupo de "verdadero", ahora serán distribuidas entre "más verdaderas" y "menos verdaderas". Mientras que las cartas correspondientes al grupo de "falso" se redistribuirán entre "menos falsas" y "más falsas". Al finalizar esta distribución, se anota en que grupo se encuentra cada carta, lo que permitirá posteriormente convertir sus respuestas en puntajes para calcular las puntuaciones correspondientes a cada escala (A=5 puntos; B=4 puntos; C=3 puntos; D=2 puntos; E=1 punto).

*Etapas 2:*

*Distribución forzada*, se dispondrá de 5 grupos (A a E), cada etiqueta llevará la indicación de un número de cartas (12, 15, 1, 15 y 12). Aquí, la evaluada debe asegurarse de que cada grupo cuente con el número de cartas que se indica en la etiqueta. Se sugiere iniciar por el lado izquierdo (grupo A), se vuelve a ver las cartas de este grupo para dejar solo las 12 más características, las cartas sobrantes pasaran a formar parte del grupo B y si hay menos de 12 cartas en el grupo A, deberá mezclarlas con las del grupo B y elegir entre ellas las 12 más características. Se continúa con el mismo procedimiento para el grupo B (15 cartas).

Se realiza el mismo proceso por el lado derecho (grupo E), yendo del grupo más extremo (E, 12 cartas) en dirección al grupo C, donde al concluir deben haber 18 cartas. Al finalizar, se toma nota en que grupo se encuentra cada ítem, estas puntuaciones se utilizan para calcular los estilos generales de apego (A=5 puntos; B=4 puntos; C=3 puntos; D=2 puntos; E=1 punto).

*Validez del Instrumento*, se realizó un análisis factorial (reagrupamiento de ítems) se halló 13 factores, teniendo que realizarse las eliminaciones sucesivas para obtener en cada factor el grado de confiabilidad más aceptable (Pierrehumbert, et.al. 1996). La conformación de los tres prototipos (ítems y puntajes correspondientes) del auto-cuestionario (seguro, evitativo y ambivalente) fueron definidos por cuatro expertos, llegando a ser el acuerdo entre jueces mayor a  $r=0.50$  para cada prototipo (Pierrehumbert et al., 2002).

*Confiabilidad global del instrumento*, la consistencia interna obtenida para los 72 ítems fue  $r=0.81$ , en una muestra de 804 sujetos; cabe recalcar que este análisis se realizó previo a la distribución forzada propia del formato Q-sort (Pierrehumbert, et. al, 2002).

*Confiabilidad por prototipos*, la confiabilidad por estabilidad temporal (test-retest) con un intervalo de unas pocas semanas fue de  $r=0.97$  para el prototipo “seguro”,  $r=0.91$  para el prototipo “evitativo” y  $r=0.86$  el prototipo “ambivalente”, en una muestra de 26 sujetos (Pierrehumbert, et. al, 2002).

*Confiabilidad por escalas*, (véase Tabla 4) los ítems para cada escala fueron seleccionados de tal manera que la correspondencia con cada uno de los factores permitiera crear escalas con una consistencia interna satisfactoria ( $N=368$ ). Además se realizó la confiabilidad por estabilidad temporal (test-retest), con un intervalo de pocas semanas, con una muestra de 26 personas (Pierrehumbert et.al. 1996; Miljkovitch et al., 2005).

**Tabla 4***Confiabilidad por escalas*

Escala	Alpha de Cronbach (N=368)	Test – retest (N=26)
Escala A Interferencia Parental	0.72	0.89
Escala B Preocupación Familiar	0.7	0.68
Escala C Resentimiento de Infantilización	0.81	0.91
Escala D Apoyo Parental	0.82	0.93
Escala E Apoyo Familiar	0.78	0.92
Escala F Reconocimiento de Apoyo	0.7	0.8
Escala G Disponibilidad Parental	0.81	0.89
Escala H Distancia Familiar	0.48	0.79
Escala I Resentimiento de Rechazo	0.85	0.91
Escala J Traumatismo Parental	0.78	0.95
Escala K Bloqueo de Recuerdos	0.71	0.85
Escala L Dimisión parental	0.71	0.84
Escala M Valoración de la Jerarquía	0.71	0.82

*Entrevista semiestructurada*

Una de las técnicas de uso más frecuente que permite recabar información es la entrevista (Kerlinger y Lee, 2002), se hace uso de esta cuando el tema de estudio es difícil de observar. Janesick (1998, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2006) afirma que es por medio de las preguntas y respuestas que se logra dar una comunicación y por tanto se puede construir de manera conjunta significados en relación a un determinado tema, en este caso las evaluaciones pasadas y presentes acerca de las experiencias en las relaciones familiares.

El trabajo con una entrevista semiestructurada consiste en que el entrevistador posee una guía de preguntas, sin embargo se encuentra en la libertad de introducir preguntas adicionales en caso desee obtener mayor información sobre el tema (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Para la presente investigación se construyó una guía de entrevista (Anexo E) teniendo en consideración los lineamientos teóricos a la base del tema de investigación. La entrevista intenta recabar información acerca de la evaluación del pasado y del presente, tanto con su familia de origen como con sus figuras actuales de apego, el impacto de su familia de origen en su situación actual, además de las concepciones que tienen sobre cómo debería ser el funcionamiento familiar.

Las preguntas en la guía de entrevista fueron creadas teniendo en consideración las 13 escalas que conforman la estructura del CaMir (Tabla 1),

principalmente las 9 escalas que permiten evaluar los tres modelos generales de apego (A – I). Además se tomaron algunas preguntas de la Entrevistas de Apego Adulto y se realizaron algunas modificaciones a estas, teniendo en cuenta nuestro objetivo. La propuesta de entrevista fue revisada en dos oportunidades por una psicóloga capacitada en la aplicación y codificación de la AAI. De esta manera se obtuvo la versión final.

### *Procedimiento*

Se realizó una traducción al español de las versiones en francés e inglés del CaMir y una comparación con la versión en español propuesta por el autor y la adaptada por Nóblega y Traverso (investigación en curso). Se realizaron dos pilotos a madres que cumplían criterios similares a las madres de la muestra, se les solicitó explicar qué era lo que entendían en cada uno de los ítems. A partir de esta información se plantearon algunas modificaciones, las mismas que fueron analizadas por un lingüista. Luego pasaron a ser revisadas por nueve jueces expertos en el tema de apego quienes se aseguraron de que las modificaciones propuestas no afectarían el sentido inicial de los ítems. Así, la versión final con las modificaciones correspondientes se encuentra en el Anexo D.

Tal como se menciona en la sección de instrumentos, para la elaboración de la entrevista semiestructurada (Anexo E) se utilizó como guía la entrevista AAI además de las escalas del CaMir. La guía de entrevista fue revisada por una psicóloga capacitada en la administración y codificación del AAI, con esta versión se realizaron dos entrevistas pilotos. Las modificaciones propuestas a partir de los pilotos fueron revisadas nuevamente por esta psicóloga y de este modo se obtuvo la versión final de la guía de entrevista.

Se tomó contacto con la coordinadora de los Programas Integrales de Educación Temprana (PIET) del distrito en el que se realizaría la investigación, así como con las promotoras encargadas de cada uno de los PIET en los que se trabajaría. Una vez en los PIET se seleccionó a las posibles integrantes de la muestra y se les informó acerca de los objetivos y términos de la investigación. Si se encontraban dispuestas a colaborar se les hacía entrega del consentimiento informado (Anexo F), el cual debía ser leído y firmado. Además, se les informaba que serían contactadas nuevamente para realizar una entrevista o una nueva aplicación del CaMir. Luego se procedió a llenar la ficha sociodemográfico, seguido de la aplicación del CaMir. Por último, se contactó nuevamente a las madres y se trabajó el re-test; así

como la entrevistas semiestructuras las cuales fueron grabadas en audio con el consentimiento de la participante para luego ser transcritas literalmente.

En cuanto a los resultados, para el análisis de la consistencia interna se obtuvo el Alpha de Cronbach para cada una de las escalas, así como también para la prueba total. Mientras que para el análisis de la confiabilidad por estabilidad temporal se realizó el análisis de normalidad de los datos de ambas muestras (Anexo H) y seguidamente se calculó el Coeficiente de Correlación de Spearman para cada uno de los pares de escalas. Además, para realizar un análisis más detallado de cada una de las escalas del CaMir se realizó el Análisis Factorial para cada una de ellas. Mientras que para el análisis de la validez de constructo del CaMir se realizó una comparación entre los puntajes obtenidos en cada una de las escalas y las estimaciones de puntuación propuestas a partir del análisis de las entrevistas.

El procedimiento que se utilizó para el análisis de las entrevistas consistió en una revisión detallada del discurso de las madres. A partir de la cual se propusieron 12 áreas que permitirían organizar la información relevante: *recuerdos de la infancia, relación con el padre, relación con la madre, cuidado que recibía, reacción frente al disgusto, influencia de las experiencias de la infancia en la personalidad adulta, relación actual con padres y hermanos, relación actual con pareja e hijos, reacción actual ante problemas o cuando piensa en la seguridad y salud de su familia, reacción frente a la separación, percepción de apoyo de la familia, y características de una familia ideal.*

Una vez distribuida la información en las áreas se procedió a realizar un análisis detallado de cada una de las entrevistas teniendo como criterio la 'agrupación descriptiva de las escalas' propuesta en la Tabla 1 en la sección de marco teórico. Seguidamente se planteó una estimación de la puntuación que alcanzaría cada una de las madres en la escala que estaba siendo analizada. Las estimaciones fueron divididas en puntuación baja, media y elevada y fueron comparadas con el puntaje alcanzado por las madres en las escalas del CaMir. El nivel de acuerdo obtenido en cada una de las escalas para las 12 entrevistas se muestra en el Anexo K.



## CAPÍTULO III

### Resultados

En esta sección presentamos los resultados de la investigación organizando el documento en función a nuestra pregunta y a los objetivos planteados.

#### *Adaptación lingüística del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego*

Tal como se detalló en la sección metodológica, para la presente investigación se planteó realizar la adaptación lingüística del CaMir. De este modo, luego de la revisión de las investigaciones, las traducciones y los pilotos realizados se propuso la modificación de 28 ítems del total de la prueba. Estas modificaciones propuestas pasaron por la evaluación de un lingüista y luego por nueve jueces expertos en el tema de Apego quienes evaluaron la equivalencia en las modificaciones propuestas con el objetivo de que el sentido inicial del ítem no sea modificado. Los resultados obtenidos en esta evaluación, en porcentajes de acuerdo entre los jueces, se presentan en el Anexo G.

#### *Acuerdo con la equivalencia*

Del total de 28 ítems con modificaciones propuestas, solo ocho de ellos alcanzaron un acuerdo del 90% o 100%. Los ítems restantes obtuvieron una aprobación menor al 90% de los jueces; ocho de ellos un acuerdo del 80%, once un acuerdo del 70% y un ítem un acuerdo del 60%. Dado que a los jueces se les solicitó sugerencias sobre los cambios propuestos, para las modificaciones finales, presentadas en el Anexo D, se tomaron en cuenta los comentarios propuestos por los jueces para modificar la forma del fraseo de los ítems.

En consecuencia, se realizó la modificación de 14 ítems del auto-cuestionario, de los cuales seis habían obtenido un acuerdo del 100% de los jueces, dos un acuerdo del 90%, uno un acuerdo del 80% y tres ítems un acuerdo del 70%. Los dos ítems restantes no se encontraban inicialmente dentro de las propuestas de modificación (ítem 14, ítem 17). Cabe mencionar que aquellos ítems que fueron modificados responden a la intención de facilitar el discurso planteado originalmente teniendo en consideración las características de la población.

*Características psicométricas de cada una de las escalas del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir)*

Para cada escala se calcularon índices de validez y confiabilidad. En el caso de la confiabilidad se evaluó la consistencia interna y en un segundo momento se realizó la prueba de normalidad de datos (Anexo H) para realizar el análisis de confiabilidad por estabilidad temporal o test-retest (Anexo I). Mientras que en el caso de la validez se realizó el análisis factorial. Para ello presentamos los resultados separados por escalas.

La primera tabla corresponde al análisis de discriminación de los ítems y confiabilidad por consistencia interna de la escala, podemos observar la correlación ítem-test corregida, el Alpha de Cronbach si se elimina el ítem, así como el Alpha de Cronbach correspondiente a la escala. Para evaluar estos resultados tendremos en consideración el criterio planteado por Hernández, et. al. (2006), según el cual una confiabilidad de 0.25 en la correlación, indica una baja confiabilidad, y si se obtiene un valor de 0.50, la confiabilidad es media o regular. Sin embargo, si supera el 0.75 es una confiabilidad aceptable, y si es mayor a 0.90 la confiabilidad es elevada.

La segunda y tercera tabla de cada escala presenta los resultados del análisis factorial, que permitirá observar de manera más detallada el comportamiento de los ítems al interior de cada escala. La segunda tabla muestra el cuadro del total de la varianza explicada por los factores resultantes y la tercera tabla permite observar cuales son los ítems que componen los factores resultantes del análisis. Sin embargo, previamente a considerar los resultados obtenidos en el análisis factorial, se debe tomar en cuenta los resultados obtenidos en la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meier-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. Los valores KMO y prueba de esfericidad de Bartlett para cada escala están especificados en el Anexo J.

Ruiz y Pardo (2001) afirman que la medida de adecuación KMO, que varía de 0 a 1, debería encontrarse cerca a uno y en caso se encuentre por debajo de 0.6, los resultados obtenidos pueden ser considerados como inadecuados, por lo que puede que no sea pertinente utilizar el análisis factorial obtenido resultante. Mientras que en relación a la prueba de esfericidad de Bartlett, afirman que siempre que el nivel de crítico (sig.) sea mayor a 0.05, no se podrá rechazar la hipótesis nula de esfericidad y por lo tanto, no se podrá asegurar la adecuación del modelo factorial para explicar los datos.

### Escala A 'Interferencia parental'

La presente escala alcanzó un coeficiente de confiabilidad de 0.13, el cual conforme a los criterios propuestos por Hernández, et. al. (2006) es un nivel bajo. Además, se puede observar que presentó dificultades en la discriminación de casi todos sus ítems (Tabla 5) cuyos valores oscilan entre -0.15 y 0.22. Por otra parte, esta escala alcanzó un nivel de correlación test re-test de 0.65 correspondiente a un nivel medio o regular, con un nivel de significación estadístico menor a .01 (Anexo I).

**Tabla 5**  
*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala A - Interferencia parental*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item7	0.06	0.11
Item35	0.20	-0.04
Item39	0.00	0.16
Item48	0.05	0.11
Item54	-0.15	0.30
Item62	0.22	-0.04
Alpha de Cronbach = 0.13		

*n=50*

En relación al análisis factorial que se efectuó para los ítems de la presente escala, se puede observar (Anexo J) que las medidas de adecuación muestral Kaiser-Myer Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad Bartlett muestran la inadecuación de los ítems por lo que el modelo factorial sería inadecuado; al obtener un coeficiente KMO menor a 0.5 sería recomendable no hacer uso del análisis factorial (Ruiz y Pardo, 2001). Sin embargo, para efectos de la presente investigación y debido a que la intención es mostrar el funcionamiento que se da al interior de la escala, presentaremos los resultados de este análisis para profundizar más adelante en algunos detalles.

De este modo, podemos observar en la Tabla 6 que la solución arroja tres componentes o factores que dan cuenta del 64% de la varianza total. Mientras que la Tabla 7 permite observar la composición de estos tres factores; el primer factor recoge los ítems 7 y 35, el segundo factor está conformado por los ítems 39 y 54 y finalmente el tercer factor está compuesto por los ítems 48 y 62.

**Tabla 6**

*Total de Varianza explicada de la Escala A - Interferencia parental*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	1.40	23.26	23.26
2	1.22	20.32	43.59
3	1.22	20.28	63.87

**Tabla 7**

*Matriz rotada de componentes de la Escala A - Interferencia parental*

Items	Componentes		
	1	2	3.00
Item7	<b>0.75</b>	-0.11	-0.05
Item35	<b>0.79</b>	0.26	0.09
Item39	-0.09	<b>0.82</b>	0.02
Item48	-0.26	0.20	<b>0.79</b>
Item54	-0.14	<b>-0.63</b>	-0.02
Item62	0.35	-0.16	<b>0.76</b>

*Escala B 'Preocupación familiar'*

La Tabla 8 muestra que la escala B 'Preocupación familiar' obtuvo un coeficiente de correlación de 0.69 considerado, según los criterios planteados, como medio o regular. La tabla permite observar también que ninguno de los ítems presenta dificultades en la discriminación, oscilando los valores de la correlación ítem – test corregida entre 0.37 y 0.50. En relación a esta escala, podemos observar que el coeficiente de confiabilidad por estabilidad temporal que obtuvo fue de 0.63 considerado también como regular, con un nivel de significación estadístico inferior a .01 (Anexo I).

**Tabla 8**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala B - Preocupación familiar*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item20	0.37	0.67
Item22	0.49	0.64
Item32	0.29	0.69
Item56	0.43	0.65
Item68	0.50	0.62
Item72	0.50	0.62
Alpha de Cronbach = 0.69		

n=50

En relación al análisis factorial que se efectuó para la presente escala, tanto la medida de adecuación muestral KMO como la prueba de esfericidad de Bartlett muestran la pertinencia de los resultados (Anexo J). La Tabla 9 muestra que se obtuvo un solo factor que logra explicar el 40% de la varianza total y en este caso, al presentarse un solo factor podemos concluir que el total de los ítems que componen la muestra corresponden al factor (Tabla 10).

**Tabla 9***Total de Varianza explicada de la Escala B - Preocupación familiar*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	2.42	40.27	40.27

**Tabla 10***Matriz rotada de componentes de la Escala B - Preocupación familiar*

Items	Componente
	1
Item20	0.58
Item22	0.70
Item32	0.45
Item56	0.64
Item68	0.70
Item72	0.70

*Escala C 'Resentimiento de infantilización'*

La presente escala obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.47 considerado como bajo y presentó dificultades en la discriminación de dos de sus ítems, el ítem 2 y el ítem 26, con 0.05 y 0.1 de correlación ítem-test corregido respectivamente. Los valores de las correlaciones de los demás ítems oscilaron entre 0.23 y 0.46 (Tabla 11). Esta escala obtuvo un coeficiente de confiabilidad test re-test bajo de 0.45 con un nivel de significación estadístico menor a .05 (Anexo I).

**Tabla 11**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala C - Resentimiento de infantilización*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item2	0.05	0.54
Item26	0.10	0.50
Item41	0.46	0.29
Item52	0.39	0.35
Item55	0.26	0.42
Item64	0.23	0.43
Alpha de Cronbach = 0.47		

n=50

En esta escala, podemos observar (Anexo J) que las pruebas KMO y Bartlett demuestran la pertinencia de este modelo factorial que arrojó una solución de dos factores que logran explicar el 51.5% de la varianza total (Tabla 12). En la Tabla 13 podemos precisar la composición de los dos factores que conforman esta solución. Así, el primer factor se encuentra conformado por el ítem 41, el ítem 52 y el ítem 55; mientras que el segundo factor está conformado por el ítem 2, el ítem 26 y el ítem 64.

**Tabla 12**

*Total de Varianza explicada de la Escala C - Resentimiento de infantilización*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	1.84	30.66	30.66
2	1.25	20.84	51.50

**Tabla 13**

*Matriz rotada de componentes de la Escala C - Resentimiento de infantilización*

Items	Componentes	
	1	2
Item2	0.04	<b>0.60</b>
Item26	0.41	<b>-0.61</b>
Item41	<b>0.81</b>	0.07
Item52	<b>0.76</b>	-0.12
Item55	<b>0.54</b>	0.14
Item64	0.38	<b>0.70</b>

### Escala D 'Apoyo parental'

En relación a esta escala, la Tabla 14 muestra que esta obtuvo un coeficiente de confiabilidad aceptable de 0.75, presentando el ítem 53 dificultades en la discriminación alcanzando una correlación ítem-test corregida de 0.09. La correlación obtenida en los demás ítems fluctuó entre 0.42 y 0.74. Por su parte, la presente escala obtuvo un coeficiente de confiabilidad test re-test medio o regular de 0.67 con un nivel de significación inferior a .01 (Anexo I).

**Tabla 14**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala D - Apoyo parental*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item9	0.74	0.64
Item21	0.42	0.74
Item40	0.60	0.69
Item53	0.09	0.81
Item58	0.47	0.72
Item66	0.68	0.66
Alpha de Cronbach = 0.75		

*n*=50

En el análisis factorial de la escala observamos que la prueba KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett indican la pertinencia de este análisis (Anexo J). El análisis factorial presentado en la Tabla 15 arroja una solución de dos factores que logran explicar el 67.5% de la varianza total. De este modo, tal como se observa en la Tabla 16, el primer factor estaría compuesto por el ítem 9, el ítem 21, el ítem 40, el ítem 58 y el ítem 66; mientras que el segundo factor estaría conformado únicamente por el ítem 53.

**Tabla 15**

*Total de Varianza explicada de la Escala D - Apoyo parental*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	2.86	47.66	47.66
2	1.19	19.79	67.45

**Tabla 16**

*Matriz rotada de componentes de la Escala D - Apoyo parental*

Items	Componentes	
	1	2
Item9	<b>0.78</b>	0.42
Item21	<b>0.68</b>	-0.20
Item40	<b>0.84</b>	-0.11
Item53	-0.01	<b>0.96</b>
Item58	<b>0.63</b>	0.18
Item66	<b>0.84</b>	0.08

*Escala E ‘Apoyo familiar’*

La Tabla 17 muestra los resultados de la escala E ‘Apoyo familiar’, que obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.79 considerado según los criterios planteados como aceptable, esta escala no presenta dificultades en la discriminación de ninguno de sus ítems, cuyos valores se encuentran entre 0.38 y 0.66. Además, el coeficiente de confiabilidad por estabilidad temporal que obtuvo esta escala es alto de 0.94 con una significación estadística menor a .01 (Anexo I).

**Tabla 17**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala E - Apoyo familiar*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item1	0.44	0.78
Item4	0.38	0.80
Item18	0.56	0.76
Item27	0.65	0.73
Item36	0.66	0.73
Item69	0.61	0.74
Alpha de Cronbach = 0.79		

n=50

En relación al análisis factorial de la escala E ‘Apoyo familiar’, el Anexo J muestra que tanto el coeficiente de KMO, como la prueba de esfericidad de Bartlett son un indicativo de la pertinencia del análisis, así en la Tabla 18 podemos observar que se encuentra un único factor que permite explicar el 50.1% de la varianza total y tal como sucede en el caso de la escala B ‘Preocupación familiar’, el factor estaría compuesto por los seis ítems que componen la escala (Tabla 19).

**Tabla 18***Total de Varianza explicada de la Escala E - Apoyo familiar*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	3.01	50.09	50.09

**Tabla 19***Matriz rotada de componentes de la Escala E - Apoyo familiar*

Items	Componentes
	1
Item1	0.59
Item4	0.52
Item18	0.71
Item27	0.80
Item36	0.80
Item69	0.77

*Escala F 'Reconocimiento de apoyo'*

La escala F 'Reconocimiento de apoyo' obtuvo un coeficiente de confiabilidad aceptable de 0.75 y no presentó dificultad en la discriminación de ninguno de los ítems cuyos valores oscilan entre 0.35 y 0.64 (Tabla 20). Además, encontramos que el coeficiente de confiabilidad por estabilidad temporal que alcanzó la escala es aceptable, de 0.78 con un nivel de significación estadístico inferior a .01 (Anexo I).

**Tabla 20***Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala F - Reconocimiento de apoyo*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item6	0.44	0.73
Item10	0.35	0.75
Item11	0.61	0.68
Item19	0.64	0.68
Item25	0.42	0.74
Item28	0.51	0.71
Alpha de Cronbach = 0.75		

*n=50*

Para el análisis factorial, la pertinencia de este análisis se puede corroborar en el Anexo J, tanto para el coeficiente KMO como para la prueba de esfericidad de Bartlett. La Tabla 21 muestra que el análisis factorial realizado para la escala logra explicar el 65.1% de la varianza total en dos factores resultantes. Así, la Tabla 22

permite observar la composición de los factores, siendo los ítems 11, 19, 25 y 28 los correspondientes al primer factor, y el segundo factor se compone por el ítem 6 y el ítem 10.

**Tabla 21**

*Total de Varianza explicada de la Escala F - Reconocimiento de apoyo*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	2.27	37.87	37.87
2	1.63	27.23	65.10

**Tabla 22**

*Matriz rotada de componentes de la Escala F - Reconocimiento de apoyo*

Items	Componentes	
	1	2
Item6	0.21	<b>0.81</b>
Item10	0.08	<b>0.83</b>
Item11	<b>0.74</b>	0.27
Item19	<b>0.72</b>	0.36
Item25	<b>0.84</b>	-0.19
Item28	<b>0.66</b>	0.25

### *Escala G 'Indisponibilidad parental'*

Esta escala arrojó un coeficiente de confiabilidad regular de 0.65 y ninguno de sus ítems presentó dificultades en la discriminación, variando sus correlaciones entre 0.25 y 0.59 (Tabla 23). En relación a la confiabilidad por estabilidad temporal, el nivel alcanzado fue bastante similar, también considerado regular de 0.61 con un nivel de significación estadística menor a .01 (Anexo I).

**Tabla 23**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala G - Indisponibilidad parental*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item15	0.59	0.51
Item29	0.43	0.58
Item30	0.40	0.60
Item31	0.28	0.64
Item38	0.33	0.62
Item71	0.25	0.65
Alpha de Cronbach = 0.65		

*n*=50

En relación al análisis factorial, la adecuación del coeficiente KMO y la prueba esfericidad de Bartlett se puede observar en el Anexo J. De este modo, las Tablas 24 y 25 muestran el análisis factorial correspondiente a la escala y se observa que se logra una explicación del 56.9% de la varianza total por medio de dos factores. Siendo los componentes del primer factor el ítem 30, el ítem 31 y el ítem 38, y del segundo factor el ítem 15, el ítem 29 y el ítem 71.

**Tabla 24**

*Total de Varianza explicada de la Escala G - Disponibilidad parental*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	1.75	29.13	29.13
2	1.66	27.74	56.87

**Tabla 25**

*Matriz rotada de componentes de la Escala G - Disponibilidad parental*

Items	Componentes	
	1	2
Item15	0.44	<b>0.69</b>
Item29	0.29	<b>0.61</b>
Item30	<b>0.78</b>	0.11
Item31	<b>0.70</b>	-0.01
Item38	<b>0.58</b>	0.22
Item71	-0.20	<b>0.87</b>

*Escala H 'Distancia familiar'*

En la Tabla 26 podemos observar los resultados correspondientes a la escala H 'Distancia familiar' que muestran un coeficiente de confiabilidad por consistencia interna de -0.21 y dificultades en la discriminación de los tres ítems que componen la escala, siendo los valores de sus correlaciones negativos. La confiabilidad por estabilidad temporal es baja, de 0.45 con un nivel de significación estadística inferior a .05 (Anexo I).

**Tabla 26**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala H - Distancia familiar*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item12	-0.06	-0.24
Item14	-0.15	0.06
Item17	-0.06	-0.23
Alpha de Cronbach = -0.21		

n=50

El coeficiente de adecuación KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett de esta escala nos indican que debemos ser cautos al considerar los resultados de análisis factorial (Anexo J). La Tabla 27 nos muestra que se logra una explicación de la varianza total en un 38.8%, en un solo factor, compuesto por los tres ítems de la escala (Tabla 28).

**Tabla 27**

*Total de Varianza explicada de la Escala H - Distancia familiar*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	1.16	38.78	38.78

**Tabla 28**

*Matriz rotada de componentes de la Escala H - Distancia familiar*

Ítems	Componentes
	1
Item12	0.56
Item14	-0.72
Item17	0.57

*Escala I 'Resentimiento de rechazo'*

La escala I 'Resentimiento de rechazo' obtuvo un coeficiente de confiabilidad regular de 0.70 y no presentó dificultades en la discriminación de ninguno de sus ítems, cuyos valores fluctuaron entre 0.28 y 0.61 (Tabla 29). La confiabilidad por estabilidad temporal de la escala es de 0.75 considerada como aceptable y con un nivel de significación estadística menor a .01 (Anexo I).

**Tabla 29**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala I - Resentimiento de rechazo*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item13	0.46	0.65
Item47	0.40	0.67
Item50	0.28	0.70
Item57	0.56	0.62
Item60	0.30	0.70
Item67	0.61	0.60
Alpha de Cronbach = 0.70		

*n*=50

Asimismo, en relación al análisis factorial, la adecuación de la solución factorial, es decir el coeficiente KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett se muestran en el Anexo J. Como se observa en la Tabla 30 el análisis factorial de la escala permite explicar el 41.2% de la varianza total en un solo factor compuesto por los seis ítems de la escala (Tabla 31).

**Tabla 30**

*Total de Varianza explicada de la Escala I - Resentimiento de rechazo*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	2.47	41.11	41.11

**Tabla 31**

*Matriz rotada de componentes de la Escala I - Resentimiento de rechazo*

Items	Componentes
	1
Item13	0.67
Item47	0.61
Item50	0.45
Item57	0.77
Item60	0.47
Item67	0.80

#### *Escala J 'Traumatismo parental'*

En la Tabla 32 se observan los resultados correspondientes a la escala J 'Traumatismo parental' cuyo coeficiente de confiabilidad es de 0.72 considerado como medio o regular. La escala no presenta dificultades en la discriminación de ninguno de sus ítems, oscilando los valores de sus correlaciones entre 0.26 y 0.62. Por otra parte,

el coeficiente de confiabilidad test re-test es considerada aceptable, de 0.89 con un nivel de significación estadística inferior a .01 (Anexo I).

**Tabla 32**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala J - Traumatismo parental*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item3	0.40	0.70
Item33	0.26	0.74
Item45	0.62	0.63
Item59	0.51	0.67
Item61	0.35	0.71
Item63	0.59	0.64
Alpha de Cronbach = 0.72		

n=50

En relación al análisis factorial de la escala, el Anexo J permite observar la pertinencia del análisis tanto por el coeficiente KMO como por la prueba de esfericidad de Bartlett. Los resultados se observan en la Tabla 33 que muestra un total de dos factores que explican el 62.2% de la varianza total. Siendo los componentes del primer factor el ítem 45, el ítem 61 y ítem 63, y los componentes del segundo factor el ítem 3, el ítem 33 y el ítem 59 (Tabla 34).

**Tabla 33**

*Total de Varianza explicada de la Escala J - Traumatismo parental*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	2.06	34.35	34.35
2	1.67	27.86	62.21

**Tabla 34**

*Matriz rotada de componentes de la Escala J - Traumatismo parental*

Items	Componentes	
	1	2
Item3	0.28	<b>0.58</b>
Item33	-0.15	<b>0.87</b>
Item45	<b>0.77</b>	0.31
Item59	0.35	<b>0.66</b>
Item61	<b>0.74</b>	-0.04
Item63	<b>0.83</b>	0.23

### *Escala K 'Bloqueo de recuerdos'*

La escala K 'Bloqueo de recuerdos' obtuvo un coeficiente de confiabilidad bajo de 0.33 y presentó dificultades en la discriminación de dos de sus ítems. El ítem 46 y el ítem 51 que obtuvieron una correlación ítem - test corregida de 0.11 y 0.09 respectivamente (Tabla 35). Adicionalmente, el coeficiente de confiabilidad por estabilidad temporal de la escala es de 0.35 considerado bajo según los criterios planteados (Anexo I).

**Tabla 35**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala K - Bloqueo de recuerdos*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item37	0.42	-0.21
Item46	0.11	0.44
Item51	0.09	0.44
Alpha de Cronbach = 0.33		

*n=50*

En análisis factorial de la escala no es considerado como pertinente según el coeficiente KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett (Anexo J), al obtener un coeficiente KMO menor a 0.6 se recomendaría no hacer uso del análisis factorial (Ruiz y Pardo, 2001). Sin embargo, como ya se mencionó procederemos a detallar los resultados obtenidos. La Tabla 36 nos muestra que la solución factorial explica el 81.9% de la varianza total en dos componentes. El primer componente está compuesto por el ítem 37 y el ítem 46 mientras el segundo factor está compuesto únicamente por el ítem 51 (Tabla 37).

**Tabla 36**

*Total de Varianza explicada de la Escala K - Bloqueo de recuerdos*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	1.24	41.19	41.19
2	1.22	40.67	81.86

**Tabla 37**

*Matriz rotada de componentes de la Escala K - Bloqueo de recuerdos*

Items	Componentes	
	1	2
Item37	<b>0.63</b>	0.60
Item46	<b>0.91</b>	-0.15
Item51	-0.13	<b>0.91</b>

*Escala L 'Dimisión parental'*

En relación a la escala L 'Dimisión parental' se alcanzó un coeficiente de confiabilidad de 0.44 considerado como bajo. Además, se encontraron dificultades en la discriminación de tres de los ítems de la escala. El ítem 5 obtuvo una correlación ítem – test corregida de 0.03, el ítem 44 una correlación de 0.05 y el ítem 70 de 0.13 (Tabla 38). Mientras que el coeficiente de confiabilidad por estabilidad temporal alcanzado fue de 0.54 con un significación inferior a .01 (Anexo I).

**Tabla 38**

*Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala L - Dimisión parental*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item5	0.03	0.50
Item16	0.25	0.37
Item23	0.38	0.30
Item42	0.52	0.20
Item44	0.05	0.47
Item70	0.13	0.44
Alpha de Cronbach = 0.44		

*n=50*

Con respecto al análisis factorial, los niveles de adecuación de este se pueden observar en el Anexo J. por su parte, las Tablas 39 y 40 muestran los detalles del análisis factorial realizado para la presente escala. La solución factorial permite explicar el 53% de la varianza total en un dos factores. El primer factor se encuentra conformado por el ítem 16, el ítem 23 y el ítem 42. El segundo factor está compuesto por el ítem 5, el ítem 44 y el ítem 70.

**Tabla 39***Total de Varianza explicada de la Escala L - Dimisión parental*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	1.81	30.16	30.16
2	1.37	22.81	52.97

**Tabla 40***Matriz rotada de componentes de la Escala L - Dimisión parental*

Items	Componentes	
	1	2
Item5	0.08	<b>0.75</b>
Item16	<b>0.54</b>	0.07
Item23	<b>0.77</b>	-0.04
Item42	<b>0.81</b>	0.13
Item44	0.46	<b>-0.67</b>
Item70	0.25	<b>0.58</b>

*Escala M 'Valoración de la jerarquía'*

Por último, la escala M 'Valoración de la jerarquía' obtuvo una confiabilidad por consistencia interna de 0.33 considerado como bajo según los criterios planteados. Además, la escala presenta dificultad en la discriminación de dos de los ítems, el ítem 43 con una correlación ítem – test corregida de 0.09 y el ítem 65 con una correlación de 0.08 (Tabla 41). Del mismo modo, el coeficiente de confiabilidad por estabilidad temporal es de 0.50 con un nivel de significación menor a .05 (Anexo I).

**Tabla 41***Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala M - Valoración de la jerarquía*

Item	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el ítem
Item8	0.15	0.28
Item24	0.14	0.29
Item34	0.26	0.14
Item43	0.09	0.30
Item49	0.17	0.26
Item65	0.08	0.30
Alpha de Cronbach = 0.30		

n=50

El nivel de adecuación del análisis factorial de la escala puede observarse en el Anexo J, al presentar un coeficiente KMO inferior a 0.6 se recomienda no hacer uso

del análisis factorial con los datos que se están usando (Ruiz y Pardo, 2001). Así, las Tablas 42 y 43 muestran que se extraen tres factores que logren explicar el 66.4% de la varianza de los datos. Siendo los componentes del primer factor el ítem 8 y el ítem 65, los componentes del segundo factor el ítem 24, el ítem 34 y el ítem 49, y el único componente del tercer factor el ítem 43.

**Tabla 42**

*Total de Varianza explicada de la Escala M - Valoración de la jerarquía*

Componentes	Sumas de la saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	1.62	26.94	26.94
2	1.33	22.23	49.17
3	1.03	17.23	66.40

**Tabla 43**

*Matriz rotada de componentes de la Escala M - Valoración de la jerarquía*

Items	Componentes		
	1	2	3.00
Item8	<b>0.86</b>	0.03	0.03
Item24	-0.22	<b>0.65</b>	0.23
Item34	0.17	<b>0.67</b>	0.13
Item43	0.03	0.08	<b>0.93</b>
Item49	0.05	<b>0.68</b>	-0.33
Item65	<b>0.89</b>	0.01	-0.02

*Validez de constructo convergente del Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CaMir)*

A continuación mostraremos los resultados obtenidos en el análisis de validez de constructo convergente del CaMir. Esta se realizó a través de la comparación entre los datos cualitativos obtenidos en las entrevistas semi-estructuradas y los puntajes correspondientes a cada escala en el CaMir.

Presentaremos los resultados organizados en gráficos según los prototipos de apego y sus escalas correspondientes. El detalle del número de acuerdos obtenidos entre el puntaje y las estimaciones propuestas, de cada una de las escalas para cada entrevista, se puede apreciar en el Anexo K. Además, debemos mencionar que se estableció que el punto de corte a partir del cual una comparación permitiría afirmar la validez de la escala sería ocho acuerdos.

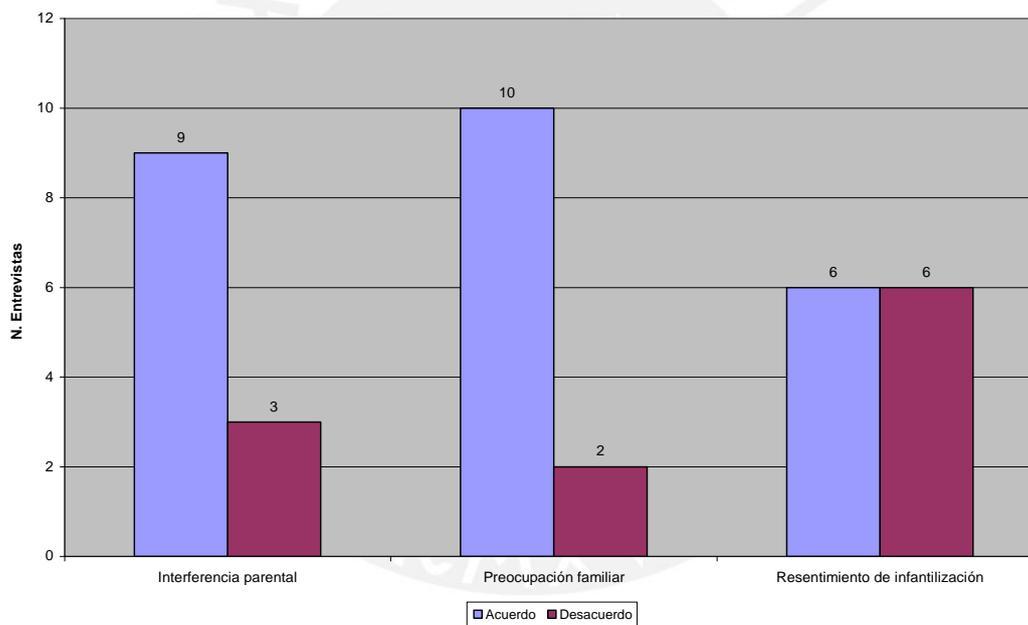
De esta manera, se expondrán los resultados en términos de acuerdos y desacuerdos obtenidos para el *prototipo preocupado*, luego para el *prototipo seguro*, seguido por el *prototipo evitativo*. Presentando por último, las escalas correspondientes al apego *no-resuelto* y al área de *estructuración familiar*. Además, a lo largo de la presentación de resultados, añadiremos viñetas que permitan ejemplificar los resultados presentados.

### *Prototipo preocupado*

El Gráfico 1 permite observar el número de acuerdos obtenidos para las tres escalas que conforman el *prototipo preocupado*. La escala A 'Interferencia parental', la escala B 'Preocupación familiar' y la escala C 'Resentimiento de infantilización'.

**Gráfico 1**

*Acuerdos obtenidos por escala correspondiente al prototipo preocupado*



La escala A 'Interferencia parental' que intenta medir el grado en que el sujeto actualmente evalúa que durante su infancia existieron conductas de sobreprotección que interfirieron en su sentimiento de desarrollo de autonomía y generaron sentimientos de indefensión obtuvo acuerdo, entre estimación en la entrevista y puntaje obtenido en la escala, para nueve de las entrevistas.

Podemos observar como Sulmy (29 años) quien obtuvo un puntaje de 4 (elevado) para esta escala y para quien la estimación propuesta fue *elevada* menciona en relación al cuidado que recibió por parte de sus padres: "...*me sentía protegida*,

*aunque a veces era un poco exagerado...a veces te agarraban no?, no hagas eso o no te dejaban salir ...nos sentíamos así queriendo salir”.*

Respecto a la escala B ‘Preocupación familiar’, que busca evaluar el grado en que el sujeto actualmente experimenta preocupación por el bienestar de su familia y malestar frente a una posible separación con los miembros de ésta; el acuerdo obtenido entre las estimaciones y los puntajes fue de diez de las entrevistas.

En este caso, observamos como Roxana (24 años) quien obtuvo una puntuación de 4.8 (elevada) en la escala y una estimación *elevada* menciona en relación a la posibilidad de separarse de su familia: “...*para mí sería difícil, no sé como lo afrontaría [una vez] mi esposo quería llevarme allá [a Villa María de Triunfo] pero no, yo me puse mal, yo me quedo acá y acá*”. De igual manera, Teodora (34 años) quien obtuvo un puntaje de 4.8 (elevado) con una estimación *elevada*, menciona en relación a la preocupación por la salud y la seguridad de su familia: “...*un poco que me asusta...en el fondo sí me preocupo, sí me dicen que alguien está mal, siempre está mi corazón que salta...si le pasa cualquier cosa a mis hijos me deprimó*”.

En relación a la escala C ‘Resentimiento de infantilización’ que evalúa si la madre percibió su ambiente familiar como poco acogedor e inseguro, dificultándole desarrollar su autonomía; se encontró acuerdo en solo seis de las entrevistas. Así, Jenifer (35 años) quien obtuvo una puntuación de 4 (elevada) con una estimación *elevada*, menciona respecto a la relación que mantuvo con sus padres durante su niñez y cómo se sentía en relación a ésta: “...*mi mamá nunca nos dejaba salir a jugar y menos mal que éramos dos sino cómo jugábamos?...mi papá nunca, nunca se ha sentado con nosotros, mi mamá tampoco para explicarnos una tarea, para hacer algo ...nunca lo ha hecho*”.

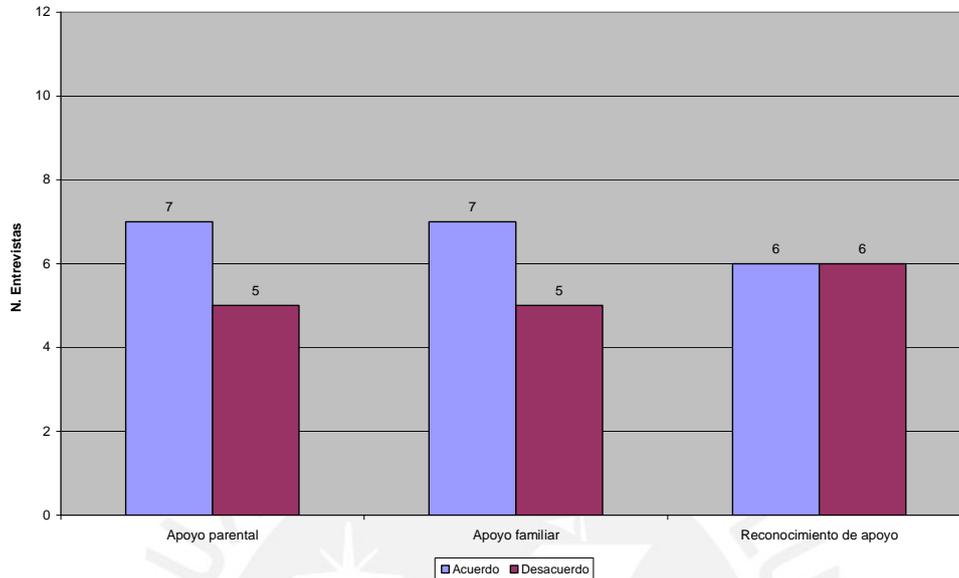
Por otra parte, podemos observar el caso de Carla (20 años) quien obtuvo una puntuación de 2.8 (media) y en discordancia una estimación *elevada* para la entrevista; ella refiere respecto a la relación que tenía con sus padres cuando era niña: “...*la relación con mi mamá sí era bien brusca... con mi mamá no me llevaba bien, mucho me gritaba, me insultaba...le gustaba comprarme mis cosita, más yo hubiera preferido que esté conmigo ahí en vez que me compre*”.

#### *Prototipo seguro*

El siguiente gráfico permite observar el número de acuerdos obtenidos para las escalas que componen el prototipo de apego seguro. La Escala D ‘Apoyo parental’, la escala E ‘Apoyo familiar’ y la escala F ‘Reconocimiento de apoyo’.

**Gráfico 2**

Acuerdos obtenidos por escala correspondiente al prototipo seguro



Respecto a la escala D 'Apoyo parental' que evalúa la medida en que la madre actualmente siente que su entorno de origen fue satisfactorio, funcionando como fuente de soporte y seguridad. El acuerdo alcanzado entre las estimaciones y los puntajes obtenidos fue de siete entrevistas. Tenemos el caso de Elizabeth (22 años) quien obtuvo un puntaje de 2.5 (bajo) con una estimación *baja* también, ella nos refiere lo que solía hacer cuando estaba fastidiada o disgustada:

*"...me metía a mi cuarto, no le hacía caso a nadie, ni a mi mamá... [le contaba] a mi amiga pues ...tenía más confianza con ella que con mi mamá...nunca he tenido una buena comunicación, no me daban esa confianza de poder decirles"*.

En contraste, podemos observar el caso de María (41 años) quien obtuvo una puntuación de 4.16 (elevada), pero su estimación fue *bajo*, ella refiere en relación a la reacción que tenía cuando estaba fastidiada o disgustada: *"más yo me reprimía ...no tenía como exteriorizar porque sí lloraba también pues, lloraba no? ...recurrir a alguien?, alguien que me diera confianza?, en ese momento no tenía [a] quien"*.

En cuanto a la escala E 'Apoyo familiar' que evalúa el grado en que la familia actualmente funciona como fuente de soporte, ésta obtuvo también un acuerdo entre las estimaciones y los puntajes de siete de las entrevistas.

Así, podemos observar nuevamente a Elizabeth (22 años) que obtuvo una puntuación de 2.5 (bajo) con una estimación *baja*, quien con respecto a la relación que mantiene actualmente con sus padres menciona:

*“...una relación de padre-hija nada más, ...de conversar no ...algo que pasó nos contamos así, pero de ahí a seguir conversando si está bien o mal, no. ...con mi mamá igualito, con mis hermanos también igual...no hay mucha confianza, con mis hermanos nos cruzamos así hola y nada más”.*

En contraste, podemos apreciar el caso de Sulmy (29 años) quien obtuvo un puntaje de 4.8 (elevado) y una estimación *elevada* también; ella refiere respecto a la relación que mantiene actualmente con su familia:

*“...no me puedo quejar... [mi papá] siempre nos aconseja ...la confianza que tenemos ...siempre hablamos las cosas en claro, les decimos las cosas y ellos también nos dicen ...con mi esposo bien ...siempre nos decimos las cosas en claro, hablamos así abiertamente”.*

La escala F ‘Reconocimiento de apoyo’ que evalúa el grado en que la evaluada experimenta sentimientos de gratitud y seguridad como consecuencia de satisfacción por sus experiencias infantiles, alcanzó el acuerdo entre estimaciones y puntajes de solo seis entrevistas. Teófila (29 años) quien obtuvo un puntaje de 3 (medio) con una estimación igualmente *media* comenta sobre el apoyo que cree podría recibir de su familia si fuera necesario: *“moralmente sí, ...moralmente sí me daría su confianza me conversaría, me aconsejaría, ...yo creo que mi madre sí me apoyaría en todo ...mi hermana sí, si puede me ayuda”.*

Mientras que Elizabeth (22 años) quien obtuvo una puntuación de 3.5 (media) en contradicción con una estimación *baja*, refiere respecto al apoyo que cree que podría recibir de su familia:

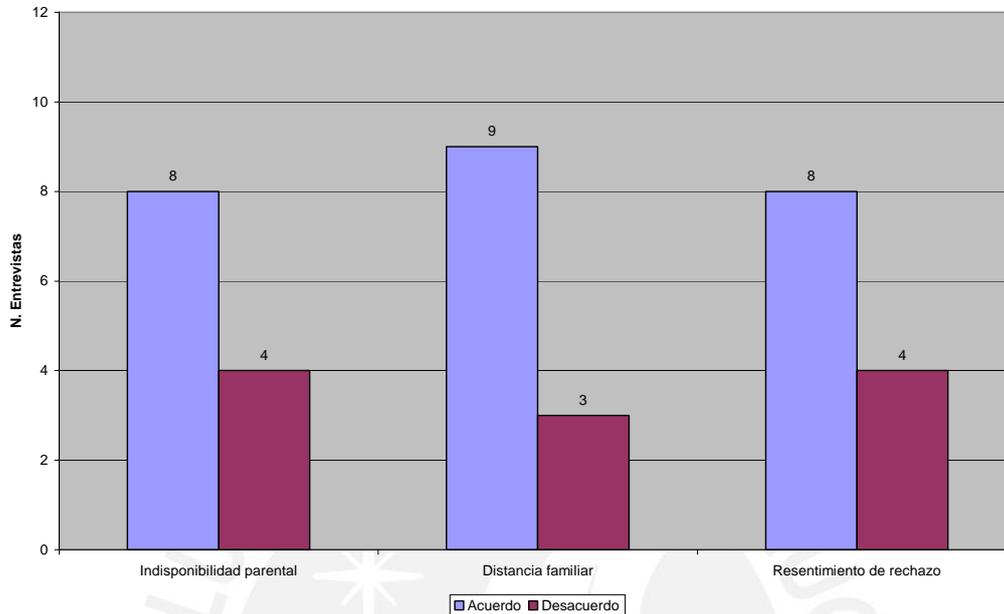
*“...yo creo que no mucho, ...ya he tenido el caso de mi hijo ...o que [yo] estaba internada en el hospital, pero de los cuales no tenía un apoyo ni económico, nada ...nunca he tenido este apoyo ...pero yo lo dejo ahí, como yo soy, yo lo dejo ahí y no es la primera vez [que no me apoyan]”.*

#### *Prototipo evitativo*

El Gráfico 3 permite observar el número de acuerdos alcanzados en las tres escalas que conforman el prototipo de apego evitativo. La escala G ‘Indisponibilidad parental’, la escala H ‘Distancia familiar’ y la escala I ‘Resentimiento de rechazo’.

**Gráfico 3**

Acuerdos obtenidos por escala correspondiente al prototipo evitativo



La escala G ‘Indisponibilidad parental’ que evalúa el grado en que la madre actualmente considera que sus padres fueron poco preocupados o negligentes durante su niñez, obtuvo un acuerdo entre las estimaciones y los puntajes obtenidos de ocho de las entrevistas. Podemos apreciar el caso de Jenifer (35 años) quien obtuvo una puntuación de 4.3 (elevada) con una estimación *elevada* para la entrevista, ella refiere en relación a cómo se sentía con el cuidado de sus padres cuando era niña:

*“mal pues, mal ...[en secundaria] a veces no entendía nada y decía ay dios mío como quisiera que alguien me ayude o mi papá o mi mamá ...hubiese querido ser como otros padres que se sientan contigo, te habla, te dicen algo o te preguntan cómo estas ...siempre hemos estado como solas en ese aspecto [educación]”.*

Del mismo modo menciona en relación a la sensación de rechazo cuando era niña: *“...[me sentía] ignorada en el aspecto de que no me tomaban mucho en cuenta por decir tu tarea lo haces y punto”.*

En cuanto a la escala H ‘Distancia familiar’ que evalúa el grado en que la evaluada se percibe desligado afectivamente de su entorno familiar, prefiriendo su independencia; se alcanzó un acuerdo entre los puntajes obtenidos y las estimaciones para nueve de las entrevistas. Teodora (34 años) quien obtuvo una puntuación de 5

(elevado) con una estimación *elevada* en la entrevista, menciona respecto a la relación que mantiene actualmente con su familia: *“más o menos, siempre alejados,...de todas maneras es alejado, cada uno con lo suyo, yo tengo que andar con mi bandera y yo sola”*.

Respecto a la escala I ‘Resentimiento de rechazo’ que evalúa si el sujeto percibió actitudes de rechazo y abandono durante la infancia, generando resentimiento, el acuerdo obtenido entre las estimaciones y los puntajes obtenidos fue de ocho entrevistas. Tamara (19 años) quien obtuvo una puntuación de 1.7 (bajo) en la escala con una estimación *baja* para la entrevista, menciona respecto a la sensación de rechazo cuando era niña: *“no nunca, nunca ...nunca fui rechazada, mi hermana un poquito porque ella nunca hacía las cosas ...mi papá tenía más preferencia conmigo”*.

Por otro lado, podemos observar el caso de Jeny (26 años) que obtuvo un puntaje de 4.3 (elevado) en la escala con una estimación *elevada* para la entrevista, ella refiere respecto a la sensación de rechazo cuando era niña: *“sí, sí, a partir de los nueve todo empezó, sentía rechazo, era feo, feo, no te trataban como una persona más...al comienzo fue con mi papá, pero de ahí ya empezaron ya con las personas”*. Mientras que con respecto a si cree que las experiencias vividas en la infancia han influido en cómo es ahora, ella menciona:

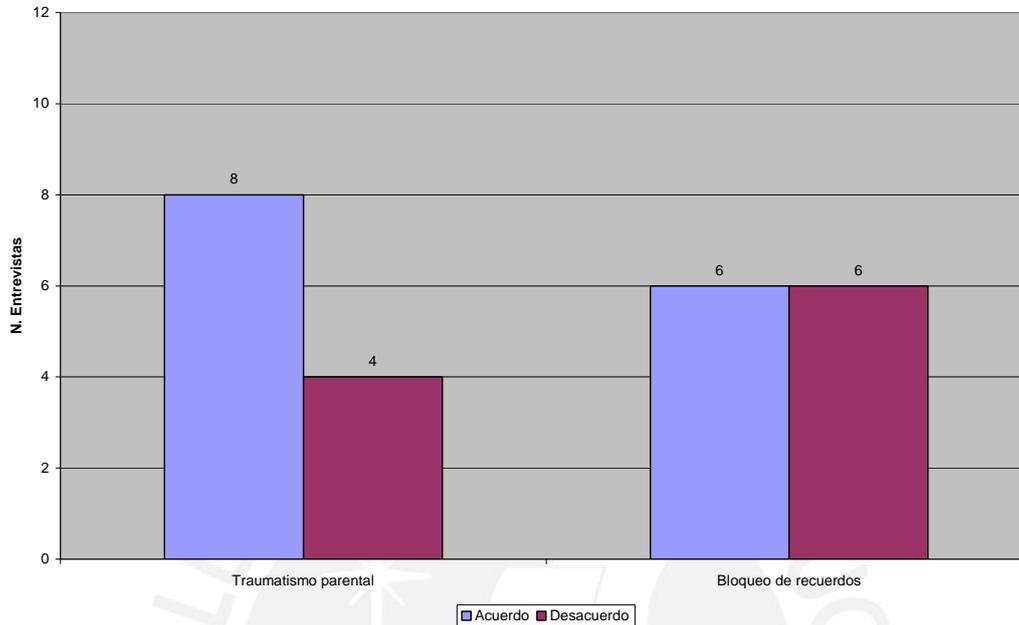
*“...[porque mi papá me abandono] de una u otra forma tenía un resentimiento grande que cada vez que lo recordaba era con amargura a mi papá, le culpaba a mi papá por lo que había pasado con mi mamá, lo que había pasado con nosotras, por todas las cosas que hemos vivido mi hermana y yo, entonces le culpaba”*.

#### *Apego No – resuelto*

El Gráfico 4, presentado a continuación permite observar el número de acuerdos obtenidos en las dos escalas que corresponderían al estilo de apego no – resuelto, esta estilo de apego debido a una incapacidad en el monitoreo del razonamiento y del discurso, no podría evaluarse en un auto-reporte. La escala J ‘Traumatismo parental’ y la escala K ‘Bloqueo de recuerdos’.

**Gráfico 4**

Acuerdos obtenidos por escala correspondiente al área de apego no - resuelto



En relación a la escala J 'Traumatismo parental' que evalúa el grado en que el sujeto percibió a su entorno como hostil y violento durante su infancia, generando temor, esta logró alcanzar un acuerdo entre las puntuaciones del CaMir y las estimaciones para ocho de las entrevistas. Jenifer (35 años) quien obtuvo un puntaje de 4 (elevado) en la escala del CaMir con una estimación *elevada* en la entrevista, nos permite observar a través de su discurso el grado de violencia y agresión del que percibe fue víctima durante su niñez; ella menciona sobre los recuerdos que tiene de su madre durante su niñez:

*"...[mi mamá] era muy violenta en el aspecto de su trato ...siempre nos pegaba pues, cada vez que recuerdo ...[cuando era niña] siempre nos golpeaba, al menos mi mamá a mí y a mi hermana siempre nos golpeaba, con palo, con el cordón de la radio, con el san martín de tres puntas, con correa, con todo lo que encontraba a la mano".*

Respecto a la escala K 'Bloqueo de recuerdos' que evalúa la defensividad para reconocer y recordar la dinámica durante la infancia, ésta obtuvo un acuerdo entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes obtenidos en la escala para seis de las entrevistas. De este modo, tenemos a Roxana (24 años) quien obtuvo un puntaje de 3.3 (medio) con una estimación igualmente *media* para la entrevista, ella menciona a lo largo de su discurso en reiteradas ocasiones: *"no recuerdo señorita"*, *"no me*

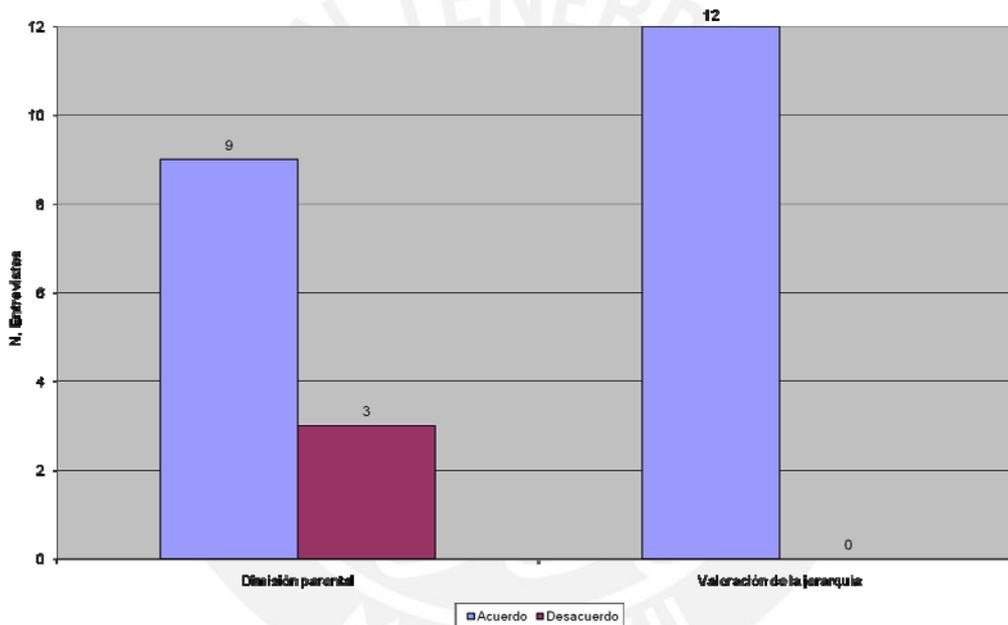
*acuerdo, no me acuerdo nada*". En contraste, podemos mencionar a Elizabeth (22 años) que obtuvo una puntuación de 2.7 (media) para la escala; sin embargo, presentaba una estimación *elevada* para la entrevistas; ella menciona en diversas ocasiones: *"no recuerdo mucho...no soy de recordar ... así mucho, no recuerdo"*.

### *Estructuración familiar*

El número de acuerdos alcanzados para las escalas L 'Dimisión parental' y la escala M 'Valoración de la jerarquía', correspondientes al área de estructuración familiar se presentan en el Gráfico 5.

**Gráfico 5**

*Acuerdos obtenidos por escala correspondiente al área de Estructuración familiar*



La escala L 'Dimisión parental' que evalúa el grado en que la evaluada actualmente considera que a su entorno familiar como permisivo e incapaz de ejercer autoridad, obtuvo acuerdo entre los puntajes de la escala del CaMir y las estimaciones de las entrevistas para nueve de las entrevistas. De este modo, Jenifer (35 años) quien obtuvo una puntuación de 2.5 (baja) en la escala con una estimación *baja* para la entrevista, menciona en relación al cuidado que recibió por parte de sus padres: *"...nunca nos dejaba salir a jugar ...salir a jugar era muy poco nosotras y las pocas veces que salíamos a jugar era nuestra gloria pues"*.

Por último, la escala M 'Valoración de la jerarquía' que evalúa si la madre considera importantes los roles y jerarquías en la familia, logró obtener un acuerdo entre las estimaciones y los puntajes obtenidos para el total de las entrevistas. Siendo todas las estimaciones y los puntajes obtenidos elevados en todos los casos.

Todas las madres entrevistadas mencionan en su discurso la importancia de: *'el amor'*, *'la comunicación'*, *'el respeto'*, *'el cariño'*, *'la unión'*, *'la confianza'*, *'la armonía'*, *'paciencia'* y *'el apoyo'*. Siendo los tres primeros los mencionados con mayor frecuencia.

Así por ejemplo, tenemos el caso de Roxana (24 años) que obtuvo un puntaje de 5 (elevado) en la escala del CaMir con una estimación *elevada* en la entrevista, ella refiere respecto a cómo debería ser el funcionamiento de una familia: *"...bastante comunicación...comunicación entre hijos y padres, no?, que todo funcione bien ...dándole amor también a los hijos ...igual hijos a papá y mamá"*.





## CAPITULO 4

### Discusión

En este capítulo presentamos la discusión de los resultados obtenidos en la investigación. En primer lugar, abordamos el funcionamiento de cada una de las escalas que componen el auto-cuestionario por medio de la descripción de los niveles de confiabilidad y el análisis factorial, así como de los datos obtenidos para la validez de constructo convergente. Seguidamente, exponemos algunas dificultades encontradas, por lo que al final del capítulo planteamos propuestas para futuras investigaciones.

#### *Evaluación del funcionamiento de la prueba*

A continuación describiremos el funcionamiento de las escalas que componen el instrumento, agrupándolas en las cinco áreas que lo conforman. Inicialmente presentaremos las tres áreas principales que estructuran el auto-cuestionario (Tabla 1), las cuales son: el *prototipo preocupado*, el *prototipo seguro* y el *prototipo evitativo*; mostrando, por último, las áreas relacionadas al prototipo *no resuelto* y a la *estructuración familiar*. Dentro de cada área se realizará un análisis de los resultados obtenidos para cada escala, intentando dilucidar algunas de las posibles causas de éstos a la luz de la teoría del apego que se encuentra a la base del instrumento.

#### *Prototipo preocupado*

Esta área se encuentra compuesta por las escalas A *Interferencia parental*, B *Preocupación familiar* y C *Resentimiento de Infantilización* que intentan evaluar las experiencias pasadas, presentes y la elaboración respecto de las vivencias de sobreprotección y preocupación intensa por la salud y seguridad, respectivamente.

En relación a la escala A *Interferencia parental*, la cual evalúa si la madre se sintió sobreprotegida durante la niñez, dificultándose así el desarrollo de su autonomía y generándose un sentimiento de desamparo, podemos observar que la medición de la escala no estaría evaluando un mismo tema o contenido. A pesar de ello, la medición que realiza, aunque dispersa, permanece medianamente estable a lo largo del tiempo.

Por otra parte, respecto a la validez convergente, podemos plantear que en cierta medida la escala estaría logrando evaluar el nivel de sobreprotección por parte de los padres, así como la interferencia que ésta podría haber tenido en el desarrollo de la autonomía de la madre.

Creemos que una dificultad importante, que podría haber favorecido al casi nulo nivel de confiabilidad alcanzado para la consistencia interna, mantiene relación con la variedad de ideas planteadas en los ítems. Al observar los enunciados de la escala y los resultados del análisis factorial notamos que intenta evaluar tres aspectos: en primer lugar, evalúa el grado en que las madres experimentaron la sensación de interferencia por parte de sus padres en relación al desarrollo de su autonomía (ítems 7 y 35); en segundo lugar, el grado de sobreprotección que existió por parte de los padres (ítem 54) y, por último, el grado en que percibieron autoritarismo por parte de los mismos (ítem 62).

En cuanto a los distintos aspectos planteados en los ítems de la escala, podemos mencionar que, en este grupo de madres, se encontró que cuando éstas referían haber sentido la interferencia de sus padres en relación al desarrollo de su autonomía, dicha interferencia no estaba asociada a conductas de sobreprotección desplegadas por los padres, sino más bien al autoritarismo por parte de los mismos.

Entonces, resulta importante mencionar que probablemente en otras culturas y sociedades (p.e. la cultura donde se origina la teoría a la base del CaMir) la sobreprotección suele interferir en el desarrollo. En tanto que en nuestra realidad, y principalmente en zonas urbano marginales esta situación es distinta; ya que al encontrarse los padres agobiados por otras dificultades (p.e. económicas) no cuentan con tiempo para mantenerse al cuidado constante y sobreprotector de sus hijos, optando por dejarlos solos en casa o al cuidado de algún familiar o hermano mayor. Sin embargo, aunque son padres mayoritariamente ausentes, en los momentos que sí están presentes, exigen obediencia y cumplimiento de las normas tal y como ellos las plantean, lo que nos deja claro lo valorado y frecuente que puede ser en nuestra sociedad que se establezcan relaciones autoritarias al interior de las familias.

Por lo expuesto, se hace evidente que en este grupo de madres, la sensación de interferencia de la autonomía estaría más ligada a una percepción de abandono y autoritarismo por parte de los padres que a una conducta sobreprotectora. Supuesto que es confirmado a través de la información obtenida en las entrevistas, donde el desamparo y el abandono son temas frecuentemente mencionados a diferencia de la sobreprotección.

Es importante mencionar que Main (1996) plantea que las personas que poseen el prototipo de apego preocupado no presentan un discurso claro sobre sus experiencias de la infancia y que suelen omitir información importante. Esto nos hace pensar que, por las características de las representaciones mentales de estas madres, algunas de ellas al momento de responder a los ítems de esta escala podrían estar omitiendo, de manera no intencional, información que permitiría obtener datos más

consistentes. Lo que nos remite a la dificultad para evaluar este aspecto del apego preocupado por medio de un cuestionario, especialmente cuando no se cuenta con elementos cualitativos para corroborar los resultados (p.e. el *modo* en que la persona narra sus experiencias pasadas).

Respecto a la escala B *Preocupación familiar*, que intenta evaluar las experiencias presentes de las madres en relación a la preocupación por el bienestar y cercanía con los miembros de su entorno, podemos afirmar que presenta una estructura interna y estabilidad temporal medianamente consistente; ya que aparentemente, la totalidad de sus ítems apuntan a evaluar un mismo contenido. Además, el acuerdo obtenido entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de la escala es bastante elevado. Los datos expuestos evidencian que el funcionamiento de esta escala es adecuado y estaría logrando evaluar un mismo elemento tal como la escala propone.

Realizando una observación de los componentes de la escala podemos afirmar que estos se encuentran bien contruidos pues apuntan de manera clara y directa, a través de ítems relacionados al malestar por el alejamiento de la familia y a la preocupación por el bienestar de la misma, a los supuestos que la escala intenta evaluar. Creemos que la claridad de lo evaluado y de sus ítems favorece al nivel de confiabilidad logrado.

También podemos suponer que el adecuado funcionamiento de la escala se debe a la capacidad de las madres para reconocer en el presente, la preocupación respecto al bienestar de sus familiares, así como al temor frente a una separación de los mismos. Lo que planteamos es que podría resultar más fácil para estas madres aceptar que se preocupan por sus familiares, pues esto implicaría cierto grado de afecto e interés hacia los mismos, lo cual les permitiría demostrar que son buenas cuidadoras de los miembros de su familia. Del mismo modo, debemos mencionar que la preocupación intensa y el elevado nivel de activación en las conductas de apego son características resaltantes en este tipo de representación mental, situación que también podría haber favorecido al adecuado funcionamiento.

La tercera escala correspondiente al *prototipo preocupado* es la C *Resentimiento de infantilización*, ésta intenta evaluar la apreciación mental en términos de elaboración respecto a un ambiente infantil poco acogedor que dificultó el desarrollo de la autonomía. Esta escala no obtuvo una adecuada consistencia interna y los resultados tampoco fueron consistentes a lo largo del tiempo; por lo tanto, podemos afirmar que la medición no estaría siendo precisa. Además, debido a que el acuerdo obtenido entre las estimaciones de las entrevistas realizadas y los puntajes de

la escala fue solo de la mitad de los casos, resulta difícil afirmar que la escala estaría evaluando el contenido que intenta medir.

Proponemos como una de las posibles causas de la baja confiabilidad lograda el hecho de que, al igual que en la primera escala de este prototipo, los ítems evalúan aspectos que no mantienen relación entre sí en la población con la que se trabajó. De este modo, podemos encontrar un grupo de ítems (41, 52 y 55) que logran captar de manera bastante puntual el grado en que actualmente la madre evalúa a su ambiente familiar como poco acogedor e inseguro, por lo que se sintió impedida de desarrollarse con autonomía.

Por otro lado, encontramos un ítem (2) que intenta evaluar el grado en que el ambiente fue poco acogedor a través de manifestaciones como la sobreprotección por parte de los padres. Observamos nuevamente, al igual que en la escala A, que la teoría a la base del auto-cuestionario entra en contradicción con las historias de vida de las madres. Pues si bien la teoría propone que las personas con este tipo de representación mental de apego refieren interferencia parental, involucramiento familiar y falta de autonomía (Pierrehumbert et al., 2002; Miljkovitch et al., 2005); las madres de la muestra evalúan su ambiente infantil como poco acogedor e inseguro, debido a que en aquella época se encontraban en una situación de *independencia*, en la que muchas veces tenían que hacerse cargo de distintas responsabilidades desde edades muy tempranas.

Por esto, podríamos sostener que en el caso de este grupo de madres no fue la sobreprotección lo que generó la sensación de un ambiente poco acogedor sino más bien que la independencia vivida por ellas implicó altos niveles de demanda para la cual aún no contaban con los recursos necesarios.

El resto de ítems de la escala (26 y 64) también presentaron deficiencias, probablemente debido a problemas en la comprensión de los mismos ocasionados por la mala redacción y falta de precisión. El primero de los ítems, intenta evaluar si la madre contó con *alguien* cercano durante la adolescencia para compartir las preocupaciones, creemos que al no precisar que se refieren a algún *familiar* las madres podrían asumir que *su mejor amiga* de aquella época, cumpliría la función de *alguien cercano*, por lo que no se estaría logrando evaluar la cercanía con sus familiares. El segundo ítem, al buscar evaluar el grado de aislamiento de la familia con respecto a los demás, no precisa en la redacción a quienes se refiere con los demás (si entre ellos mismos o con personas externas), lo que genera una dificultad para realizar una apropiada evaluación de la relación con la familia.

A partir de lo analizado en las tres escalas correspondientes al prototipo de apego *preocupado*, podemos plantear que resulta más factible evaluar la situación

actual de las madres de este prototipo pues se trata de admitir preocupaciones y miedos que podrían estar experimentando en el momento mismo de la evaluación. Podríamos pensar que las dificultades para evaluar la situación pasada o las elaboraciones se debe a que, como ya se mencionó, las personas con estas representaciones de apego no suelen presentar un discurso claro de sus experiencias durante la infancia (Main, 1996).

Además, tal como Pierrerrhumbert et.al. (2002) y Miljkovitch et.al. (2005) plantean, las personas con este tipo de apego tienden a elogiar los valores familiares a pesar de que sus recuerdos suelen estar relacionadas al rechazo y la interferencia parental. Esto podría generar cierto grado de contradicción al momento de brindar una respuesta a la evaluación tanto de las experiencias pasadas como de las elaboraciones sobre las mismas; lo que explicaría en cierta medida los resultados obtenidos para estas escalas.

Por último, planteamos como posible causa de los resultados obtenidos que al ser el vínculo familiar un aspecto central para la identidad y para las relaciones de género de las mujeres (Ortiz, 1993), y al ser la familia un organizador de sus vidas (Ruiz Bravo, 1996), el grupo de madres con el que se trabajó podría presentar dificultades para cuestionar y valorar negativamente sus relaciones familiares.

#### *Prototipo seguro*

El presente prototipo, que evalúa las experiencias pasadas y presentes de apoyo, así como las elaboraciones respecto a éstas; está conformado por las escalas *D Apoyo parental*, *E Apoyo familiar* y *F Reconocimiento de apoyo*.

Con respecto a la primera escala *D Apoyo parental*, la cual evalúa si la madre valora en la actualidad su entorno infantil como placentero, fuente de soporte y seguridad, encontramos que es confiable. Mientras que respecto a la validez resulta difícil afirmar que la escala está evaluando aquello para lo que fue construida, ya que el acuerdo obtenido entre la estimación de las entrevistas y los puntajes en la escala no fue elevado, del mismo modo que los resultados para el análisis factorial no fueron satisfactorios.

En relación a la composición de esta escala, es evidente que el contenido de uno de los reactivos (53) no se encuentra asociado con el resto de los ítems que componen la escala, por lo que estaría afectando el nivel de confiabilidad en la medición. Es importante mencionar que este ítem presentó serias dificultades al momento de la aplicación, ya que las madres no lograban definir claramente cuál era la opción de respuesta que debían dar para que ésta reflejara lo que ellas querían transmitir.

Esta dificultad mantiene relación con el planteamiento del ítem, pues éste intenta evaluar si en la actualidad consideran que tuvieron los mejores padres del mundo, aunque creen que realmente no fue así en el pasado; lo cual sería una mezcla de ideas que genera confusión al momento de brindar una respuesta apropiada. Además el ítem evalúa una idea actual sobre el pasado cuando la escala propone evaluar las experiencias pasadas; entonces, el ítem podría parecer que alude a una elaboración mental más que a una experiencia del pasado de la madre, por lo que no correspondería a esta escala.

Por otro lado, en cuanto al bajo acuerdo logrado entre las estimaciones de las entrevistas y las puntuaciones de esta escala, creemos que la medición de la escala se centra en aquellas personas que, tal como refiere Marrone (2001), crecieron dentro de una familia que les brindaba estabilidad y era capaz de contenerlos; más no en aquellas personas que tuvieron experiencias difíciles en la niñez y que fueron capaces de superarlas. De esta manera, estas últimas no habrían tenido experiencias positivas durante la niñez, como las que son evaluadas en la escala, sin embargo habrían contado con otras vivencias positivas a lo largo de la vida que les permitieron superar las experiencias pasadas y contar actualmente con una representación de apego seguro.

Es claro que en algunos de los casos de las madres evaluadas se replica esta situación, pues manifiestan haber tenido experiencias poco satisfactorias con su familia de origen; sin embargo, podemos observar que han sido capaces de elaborar sus experiencias pasadas. Esta situación puede ser captada a través de su discurso en las entrevistas, más no por medio de la aplicación del auto-cuestionario, pues éste solo evalúa si se contó o no con un ambiente acogedor durante la infancia, lo que nos podría permitir comprender el nivel de desacuerdo entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes en la escala.

La segunda escala del presente prototipo es la E *Apoyo familiar*, la cual intenta evaluar si en la actualidad la familia funciona como fuente de soporte y seguridad. Esta escala es la que ha logrado obtener una mayor adecuación en su medición, tanto por consistencia interna como por estabilidad temporal; respondiendo el total de sus ítems a un solo factor. Sin embargo, el nivel de acuerdos obtenido para la validez de constructo convergente no fue elevado.

Creemos que si bien la escala cuenta con reactivos bien elaborados que favorecen el entendimiento y por tanto funcionamiento de la escala, una limitación importante en el planteamiento de los ítems radica en que éstos buscan evaluar la conducta de la persona evaluada y la de su familia, dejando de lado la posibilidad de que la persona evaluada mantenga ciertas conductas características de su

representación mental de apego distintas a las conductas de sus familiares debido a que éstos poseen otras representaciones mentales de apego. Esto se podría evidenciar en el caso de alguna persona que, a diferencia del resto de sus familiares, logra, por medio de experiencias positivas fuera de su familia, adquirir la seguridad y confianza necesaria para poder conversar sobre sus experiencias, y expresar sus emociones y preocupaciones (aspectos evaluados en la escala).

En un caso como este, los ítems de la presente escala no permitirían captar el nivel de seguridad que experimenta la persona evaluada; pues al buscar medir el repertorio de conductas que posee el grupo familiar y no centrarse únicamente en la persona evaluada, los datos obtenidos no estarían reflejando necesariamente el nivel de seguridad que la persona posee. Nuevamente al igual que en la escala previa, podríamos suponer que el planteamiento de los ítems no estaría permitiendo captar a aquellas personas que podrían haber realizado elaboraciones posteriores de las experiencias difíciles vividas durante la niñez.

Finalmente en el *prototipo seguro*, la última escala es la *F Reconocimiento de apoyo*, la cual evalúa la satisfacción y gratitud por las experiencias vividas en la infancia, esta escala evidenció estar realizando una evaluación confiable. Sin embargo, no es posible asegurar que esté evaluando lo que se propone debido al bajo nivel de acuerdos obtenidos entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de la escala, además de los resultados obtenidos para el análisis factorial.

Cómo ya se mencionó, una de las dificultades en la escala es la división que existe debido a los componentes que arroja el análisis factorial. La primera agrupación, compuesta por cuatro ítems (11,19, 25 y 28), intenta evaluar de manera más puntual las elaboraciones de las madres respecto a sus vivencias pasadas en relación a sentimientos de seguridad y gratitud con su entorno. Mientras el segundo factor compuesto por los dos ítems restantes (6 y 10), si bien a punta a evaluar los mismos aspectos, presenta dificultades en el planteamiento de los ítems. A continuación profundizamos en estas dificultades:

El primer ítem, generaba dudas respecto a cuál era el tipo de apoyo al que se aludía en su redacción. Las madres solían asumir que se refería a un apoyo económico, siendo pocas las que comentaban que podían recibir apoyo moral pero no monetario por parte de sus familiares y explicaban que esto se debía a que *todos estaban en las mismas condiciones* [económicas].

En cuanto al segundo ítem (10), observamos que éste plantea dos ideas distintas, por un lado asume que los padres habrían brindado amor durante la infancia, y por otro evalúa si en la actualidad este amor estaba siendo devuelto por las evaluadas a sus padres como forma de agradecimiento. Sin embargo, encontrábamos

que algunas madres afirmaban brindar cariño en la actualidad a pesar de que sus familiares no lo hayan hecho con ellas durante su infancia, por lo que en un intento por dar una respuesta apropiada, que dejara en claro que ellas no habrían recibido afecto de niñas, se generaba cierta confusión.

Por otra parte, respecto a los niveles de acuerdo obtenidos entre las estimaciones de las entrevistas y las puntuaciones de la escala, planteamos como posible dificultad la limitación que presenta esta escala para evaluar a aquellas personas que no contaron con experiencias positivas y satisfactorias durante su infancia, pero que pudieron superar las experiencias negativas a lo largo del tiempo gracias a nuevas experiencias positivas. Observamos que si bien los ítems aluden a elaboraciones de experiencias pasadas, no dejan de presentar experiencias positivas que no se aplican necesariamente a las historias de las madres evaluadas. Esto nos lleva a reflexionar acerca de la imposibilidad de la escala para captar a aquellas personas que poseen una representación de apego seguro, a pesar de haber vivido experiencias negativas en la infancia.

De manera global, podemos afirmar que las tres escalas que conforman este prototipo logran realizar una evaluación bastante confiable. Sin embargo, debido al bajo acuerdo entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de las escalas, así como por los resultados del análisis factorial, no es posible asegurar que todas las escalas logren captar aquello que proponen. Esto podría mantener relación, como ya se mencionó, con que muchos de los ítems evalúan experiencias pasadas positivas sin tomar en cuenta la posibilidad de que la madre evaluada haya experimentado situaciones negativas en su infancia y que a pesar de ello, presente en la actualidad una representación de apego seguro que le permitiría recordar sus experiencias con aceptación.

Esta dificultad encontrada en el planteamiento de los ítems puede haber afectado los niveles de acuerdo obtenidos para la validez de constructo convergente; ya que, a diferencia de las escalas, las entrevistas sí habrían permitido encontrar características de una representación mental de apego seguro producto de elaboraciones posteriores.

#### *Prototipo evitativo*

El tercer prototipo está formado por las escalas G Disponibilidad parental, H *Distancia familiar* e I *Resentimiento de rechazo*. Éstas intentan evaluar las experiencias pasadas, presentes y las elaboraciones mentales relacionadas a las vivencias de rechazo y abandono por parte de los familiares.

La escala G *Indisponibilidad parental*, que busca medir si en la actualidad el grupo de madres evalúa que sus padres fueron poco preocupados o negligentes durante su infancia generando en ellas sentimientos de desapego, estaría logrando realizar una medición medianamente consistente. Además, la escala logra captar en cierta medida aquello que pretende, por lo que podemos afirmar que es una escala válida y confiable.

Sostenemos que la validez es mediana porque no podemos dejar de mencionar que los resultados para el análisis factorial muestran dos componentes. El primero consta de tres ítems (30, 31 y 38), los cuales no presentan una relación tan directa con el nivel de *negligencia* en los padres que propone evaluar la escala, pues aunque hacen referencia a conductas ligadas a la falta de preocupación o interés (como el no prestarle atención o el no poder tomar decisiones en familia), no son tan claras como los ítems que conforman el segundo factor (15, 29 y 71). Por lo tanto, podríamos pensar que se agrupan de acuerdo al nivel de intensidad que revelan acerca del trato que recibieron estas madres durante su niñez.

El segundo factor, al aludir a la indiferencia o la falta de paciencia, evidencia un mayor nivel de descuido por parte de los padres, en comparación con el primer componente. Quizá por ello, las madres puntúan distinto en los ítems que indican mayor negligencia que en aquellos que indican menor grado, lo que permite que surjan los componentes encontrados.

Con respecto a la escala H *Distancia familiar*, que intenta evaluar el grado en el que la madre se encuentra actualmente desligada afectivamente de su familia y prefiere remarcar su independencia, ésta presenta las mayores dificultades en todo el cuestionario. Por lo que es posible afirmar, que la escala no sería en ninguna medida confiable debido a que no existe ninguna relación entre los ítems que la componen; es decir, las respuestas a éstos se dan de manera indistinta y sin seguir patrón alguno de respuesta. Por ello, a pesar del elevado nivel de acuerdo obtenido para la validez de constructo convergente, resulta difícil afirmar que la escala evalúe aquello que pretende; ya que, al ser los puntajes de la escala poco confiables, no podemos asumir la comparación entre las entrevistas y los puntajes de la escala como válida.

Intentando encontrar algunas explicaciones a los resultados obtenidos realizamos una revisión de los ítems que conforman la escala. Así, nos llamó la atención el limitado número de ítems (3) con los que ésta cuenta para evaluar una gama tan amplia de conductas actuales con respecto al *apego evitativo*. Conductas tales como la desconfianza en los miembros de su familia, la postura defensiva frente a las relaciones interpersonales, la autosuficiencia e independencia y la elevada capacidad de control emocional.

Del mismo modo, consideramos que al intentar evaluar de manera tan directa aspectos como la elevada independencia y el desinterés frente a las relaciones interpersonales, por ser estos aspectos muchas veces negados por los sujetos con este tipo de representación mental, se facilita el hecho de que la confiabilidad de la escala se vea afectada.

La última escala que compone el *prototipo evitativo* sería la I *Resentimiento de rechazo*, la cual intenta medir si en la actualidad la madre evalúa que hubieron actitudes de rechazo y abandono durante su infancia, generando en ella resentimiento. Los resultados de esta escala permiten afirmar que la medición estaría siendo confiable, y que además que estaría logrando evaluar la elaboración acerca de las experiencias tempranas del grupo de madres con el que se trabajó. De esta forma, se hace evidente las características de desprecio, devaluación y rechazo por las experiencias pasadas que suelen presentar personas con este prototipo de apego.

Podemos observar que de las últimas tres escalas mencionadas, la medición de la situación actual (escala H) es la que generaría mayores dificultades para la medición del presente prototipo de apego; ya que ésta escala, a diferencia de las otras dos que componen el área, hace referencia explícita a sentimientos actuales personales que incomodan o se evitan sentir. En cambio, en las otras dos escalas, los ítems mantienen estrecha relación con la conducta del grupo familiar de la evaluada, lo que podría permitir que sean respondidas fácilmente.

Es probable que la medición de la situación actual del *prototipo evitativo* difícilmente pueda realizarse de manera tan directa como se intenta en este cuestionario (presentando los ítems con una valoración negativa), ya que si bien, las personas propias de este prototipo suelen poseer las características mencionadas en los ítems de la escala, también resulta característico de ellas presentar una descripción positiva de sus relaciones tempranas, normalizando las situaciones e idealizando a sus figuras de apego (Main, 1996). Por ello, no sería extraño que las respuestas brindadas por las madres no respondan efectivamente a como fueron sus experiencias tempranas sino a la normalización, idealización o incluso negación de las mismas. Lo que explicaría en cierta medida los resultados obtenidos para la confiabilidad y por tanto para la validez de la escala.

#### *Área de apego no resuelto*

La presente área contiene únicamente dos escalas que son J Traumatismo parental y K *Bloqueo de recuerdos*. Éstas proponen evaluar las experiencias pasadas de violencia o amenazas de separación, y la dificultad para realizar elaboraciones respecto a estas experiencias tempranas, respectivamente.

La escala J *Traumatismo parental*, que busca medir si en la actualidad las madres consideran si su ambiente fue hostil y violento lo que les generaría temor, logró obtener niveles de confiabilidad adecuados. Así mismo, fue posible corroborar la validez de la medición que se está realizando, ya que los niveles de acuerdo obtenidos entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de la escala fueron adecuados.

Si bien la escala estaría funcionando apropiadamente, podemos observar que resultan dos componentes en el análisis factorial. El primer factor, compuesto por tres ítems (45, 61 y 63), presenta situaciones concretas sobre la violencia, las peleas o las situaciones de rechazo vividas durante la infancia; mientras que el segundo factor, compuesto también por tres ítems (3, 33 y 59), hace alusión a abstracciones o generalizaciones de las situaciones familiares como el abuso o miedo respecto a los padres o autoridades. Sin embargo, ambos factores recabarían información sobre hostilidad o violencia desde diversos aspectos y obtendrían diferentes dimensiones del traumatismo parental en sus respuestas.

La segunda escala de la presente área es la escala K *Bloqueo de recuerdos*, que intenta evaluar el grado de defensividad para reconocer y recordar la dinámica familiar durante la infancia. Los resultados de esta escala no son confiables, y tampoco podemos afirmar que sea válida, ya que el nivel de acuerdo que se alcanzó entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de la escala es bajo; así como también el análisis factorial arrojó dos componentes.

Es posible suponer que el reducido número de reactivos con el que cuenta la escala podría estar afectando los niveles de confiabilidad, lo que podría tener relación con el elevado nivel de desacuerdo obtenido para la validez de constructo convergente. De esta manera, observamos que algunas de las madres que negaron tener recuerdos de manera insistente durante la entrevista no alcanzaron en el cuestionario un puntaje que reflejara ello; mientras otras que narraron hechos y recordaron eventos en detalle puntuaron bajo en la escala. Podríamos pensar que algunas de las madres durante la entrevista preferían decir que no recordaban aquello que podía ser triste o difícil de expresar en ese momento, esto como una manera de protegerse frente a lo que podía significar para ellas evocar esos recuerdos quizá no muy agradables.

No podemos dejar de mencionar que la diferencia en los instrumentos de medición podría haber influido en los resultados obtenidos para la validez de constructo convergente, ya que la evaluación de los temas relacionados a esta escala no se realizó de manera directa en la entrevista, sino que tuvo como referencia el discurso de la madre a lo largo de toda la entrevista, y a partir de esta se estimó una puntuación para la escala

Un ejemplo de esto último es que, en el caso de las madres que narraron diversas experiencias en la entrevista y puntuaron bajo en la escala, la evaluadora podría haber funcionado para ellas como una facilitadora que les permitió recordar y narrar diversos eventos; ya que, al estar presente e interesada tanto en su discurso como en ellas, les permitió expresarse cómodamente. Además, al tener en cuenta que era una psicóloga, pueden haberla percibido como una posible fuente de apoyo, que les iba permitir compartir y descargar algunas de sus experiencias. En cambio, frente a la distancia propia de un cuestionario, es más difícil para ellas poder admitir que poseen recuerdos respecto a eventos pasados; pues en caso estos recuerdos fueran negativos sería mejor asumirlos como olvidados. También podemos suponer que algunas madres al responder al cuestionario creen tener recuerdos de su niñez y responden de este modo, pero al buscar profundizar en ello por medio de la entrevista no son capaces de evocar sus recuerdos.

Definitivamente, resulta distinto evaluar aspectos del apego como falta de recuerdos o resistencia frente a estos, a través de un cuestionario que con una entrevista, ya que con la primera, las respuestas se dan de manera inmediata y no brindan un mínimo de tiempo que permita la evocación de recuerdos, situación que sí se propicia en una entrevista, pues ésta tiene como objetivo fomentar la elaboración y la formación conjunta de significados (Janesick, 1998; citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

#### *Área de Estructuración familiar*

La última área que compone el auto-cuestionario está conformada por las escalas L *Dimisión parental* y M *Valoración de la jerarquía*. Éstas intentan evaluar las experiencias pasadas relacionadas a la falta de autoridad y contención, así como las elaboraciones relacionadas a la estructuración familiar, respectivamente.

En relación a la escala L *Dimisión parental*, que intenta evaluar si la madre en la actualidad evalúa que su ambiente durante la infancia fue permisivo e incapaz de ejercer autoridad, podemos afirmar que los niveles de confiabilidad alcanzados no son del todo apropiados, siendo la confiabilidad por estabilidad temporal ligeramente mayor a la confiabilidad por consistencia interna (niveles bajos y medios, respectivamente). Así, podemos afirmar que la medición que está realizando la escala aunque no muy confiable, persiste medianamente a lo largo del tiempo. Además, es posible mencionar que en cierta medida la escala estaría logrando evaluar lo que intenta medir, ya que el nivel de acuerdos obtenidos entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de la escala lo corrobora.

Por otro lado, al examinar los resultados, notamos que en relación a los componentes obtenidos para el análisis factorial, el primer factor (ítems 16, 23 y 42) estaría ligado de manera más clara a la permisividad por parte de los padres durante la infancia. Mientras que el segundo factor (ítems 5, 44 y 70) podría estar ligado, de forma más general, a un rol ejercido de manera inadecuada por parte de los padres. Por lo tanto, la falta de precisión en el planteamiento de los ítems de este último componente generaría que existan dos dimensiones evaluadas en el área y por tanto disminuiría la confiabilidad en la evaluación.

Finalmente, la escala M *Valoración de la jerarquía*, que intenta evaluar el grado en que el sujeto considera importantes los roles y jerarquías en la familia, no obtuvo niveles satisfactorios de confiabilidad, pues si bien la medición que realiza la escala persiste medianamente a lo largo del tiempo, esta medición no estaría siendo homogénea. Es decir, no estaría dirigida a evaluar un mismo tema, lo que se hace evidente con los tres componentes obtenidos en el análisis factorial, componentes que evalúan aspectos tan diversos como el respeto y la obediencia entre generaciones, el afecto que debe prevalecer entre los miembros de la familia y los roles que deben cumplir los adultos dentro de la misma.

A pesar de que no es posible afirmar la validez de la escala, debido a que las puntuaciones con las que fueron comparadas las estimaciones de las entrevistas no son del todo confiables; la escala sí estaría logrando captar la valoración de los roles y las jerarquías que este grupo de madres tiene como supuestos para sus familias, ya que tanto en los cuestionarios como en las entrevistas las madres evaluadas obtuvieron puntajes y estimaciones elevadas respecto al establecimiento de roles y jerarquías dentro de la familia. Sin embargo, al ser elevadas todas las puntuaciones de los ítems, éstos no estarían cumpliendo su función de discriminar la presencia o ausencia de la característica evaluada entre las madres (Muñiz, 1996), por lo que se podría comprender los bajos resultados obtenidos para la confiabilidad por consistencia interna. Como ya se mencionó, estos resultados dan cuenta de la elevada apreciación que posee este grupo de madres en relación al respeto de los roles y jerarquías dentro de la familia.

Por otro lado, resulta difícil imaginar que las madres puedan responder de manera negativa a estos ítems pues aluden al afecto, respeto y obediencia dentro de las familias. De esta manera, los resultados podrían estar afectados tanto por la deseabilidad social como por las aspiraciones ideales de las madres, es decir, más allá de que se practiquen o no estas costumbres en este grupo de madres, ellas las consideran como algo importante que debería ocurrir.

### *Funcionamiento global del instrumento*

Los datos expuestos permiten observar, que la confiabilidad de las escalas estaría funcionando relativamente mejor para la medición por estabilidad temporal que para la medición por consistencia interna. Podríamos suponer que si bien existen errores o dificultades en la medición en sí misma, lo que el cuestionario y sus escalas logran evaluar se mantiene constante en las madres con el paso del tiempo. Esto último, podría mantener relación con lo planteado por Bowlby (1988) respecto a la persistencia medianamente estable en el tiempo de los Modelos Internos de Representaciones de Apego.

Creemos que sí existe algo constante que las madres nos estarían transmitiendo en sus respuestas; sin embargo, al ser los *Modelos Internos de Relaciones de Apego* un constructo formado por una variedad amplia y dispersa de experiencias, podría dificultarse que éstos sean evaluados de manera apropiada a través de un auto-cuestionario. Así, es posible que el número limitado de experiencias que nos permite evaluar un auto cuestionario no sea capaz de captar, en su totalidad, la variedad de matices que pueden acompañar a los *Modelos Internos de Relaciones de Apego*; por ello, proponemos que un instrumento que permita conocer en mayor detalle y con mayor amplitud la gama de experiencias respecto a las representaciones mentales de apego, podría favorecer la evaluación del presente constructo.

Por otro lado, teniendo en cuenta la amplitud del constructo evaluado planteamos como otra posible causa de estos resultados que, al ser las *representaciones mentales de apego* un constructos tan variado, la confiabilidad por consistencia interna no sería el método más adecuado para realizar su evaluación de confiabilidad. Mientras que al ser la persistencia en el tiempo una de sus características principales, la confiabilidad por estabilidad temporal sería el método más apropiado para realizar esta evaluación.

En relación a la validez de constructo convergente, se logró mayor acuerdo entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de las escalas para los prototipos *preocupado* y *evitativo* (Anexo H); mientras que el prototipo *seguro* alcanzó un acuerdo menor. Estos resultados, en cierta medida, coinciden con lo encontrado por Pierrehumbert et al. (1996) quienes constataron la existencia de un vínculo entre el CaMir y la AAI para los prototipos *preocupado* y *evitativo*, más no para el prototipo *seguro*.

Además, debemos mencionar que tanto para el prototipo *seguro* como para el prototipo *preocupado* se evidencian mejores resultados para la escala que evalúa las experiencias presentes. En ambos casos, los niveles de confiabilidad y validez obtenidos son superiores a la evaluación de las experiencias pasadas y las

elaboraciones de las mismas. Esto demuestra, al menos para el grupo con el que se trabajó, que el CaMir permitiría captar de mejor manera las vivencias y experiencias concretas actuales relacionadas a sus representaciones mentales; mientras que al intentar evaluar las vivencias pasadas y sus elaboraciones no se cumpliría el objetivo adecuadamente. Planteamos como posible causa, que tanto las experiencias pasadas como las elaboraciones, al requerir una evocación y evaluación previa distinta a la que se realiza para responder a la situación actual; podrían representar una dificultad para el grupo de madres, afectando sus resultados.

Teniendo en consideración lo expuesto en relación a la validez y confiabilidad de cada una de las escalas que componen el CaMir, no es posible afirmar que el instrumento sea totalmente válido y totalmente confiable, únicamente podemos precisar que algunas escalas del CaMir estarían funcionando de manera adecuada para el grupo de madres con el que se trabajó.

Las escalas que alcanzan niveles de confiabilidad medios o aceptables, además de acuerdos elevados para la validez son: (a) para el *prototipo preocupado*: la escala *Preocupación familiar*, (b) para el *prototipo evitativo*: las escalas *Indisponibilidad parental* y *Resentimiento de rechazo*, y (c) por último, en el área de apego *no resuelto*: la escala de *Traumatismo Parental*.

El escaso número de escalas válidas y confiables obtenidas da cuenta de las importantes dificultades que ha presentado el CaMir en la muestra con la que se trabajó. Creemos que estas limitaciones podrían estar estrechamente relacionadas con la complejidad que presentan los instrumentos de medición del apego adulto, ya que lo que pretenden medir puede ser más complejo y multidimensional de lo que pueden llegar a captar (Martínez y Nuñez, 2007).

También es posible que mantenga relación con características de la muestra pues, como ya se menciona en los resultados del *Prototipo Preocupado*, al ser la familia un organizador de su identidad y relaciones (Ortiz, 1993; Ruiz Bravo, 1996), es probable que resulte difícil para estas mujeres cuestionar y valorar negativamente sus relaciones familiares. Además, encontramos dificultades que el grupo de madres presentó durante el desarrollo de la investigación y algunas de estas serán detalladas a continuación:

El grupo de madres con el que se realizó la investigación, al pertenecer a un NSE bajo superior y bajo inferior (APEIM, 2007), presenta características tales como un nivel de instrucción limitado; ya que la mayoría de la muestra sólo contaba con secundaria completa o incompleta. Además, el entorno en el que se desenvuelven es restringido en términos de estimulación para el desarrollo de sus habilidades

cognitivas, lo que creemos podría haber afectado la comprensión y por tanto adecuada realización de la evaluación.

Por último, al ser mujeres que se dedican principalmente al cuidado constante de sus hijos y esposos, es posible que no suelen contar con el tiempo y la oportunidad de mirarse a sí mismas o darse un espacio para realizar alguna actividad que no necesariamente tenga beneficio para el resto de su familia. Lo que podría haber afectado la evaluación debido a la falta de reconocimiento de su propia historia, así como el desinterés y desgano para realizar la tarea planteada.

Creemos que estas dificultades de la muestra participante, mezcladas con la complejidad propia del instrumento con el que se trabajó, podrían haber afectado el adecuado funcionamiento del mismo.

Debemos recordar que la metodología de aplicación Q-sort permite realizar una evaluación en la que se destaca el carácter global del grupo de respuestas (Pierrehumbert et al., 1996), siendo posible disminuir la deseabilidad social (Miljkovitch et.al., 2005). Sin embargo, al ser un sistema diferente y complejo que presenta tres etapas, las cuales implican un tiempo extenso de aplicación, las cualidades del instrumento pudieron verse afectadas. Es posible que tanto la complejidad, así como el tiempo, hayan mermado la disponibilidad de las madres para realizar de manera adecuada el auto-cuestionario.

En la misma línea, podemos mencionar que las constantes ausencias o tardanzas a los PIET's por parte de las madres, evidenció un escaso compromiso de su parte con la investigación, lo que podría haber influido en la manera de contestar a la evaluación, incluso de manera más marcada, en las evaluaciones de re test.

Por otra parte en relación a los ítems que componen la prueba, si bien para fines de la presente investigación se realizó una adaptación lingüística, en ésta se intentó preservar en la medida de lo posible los planteamientos de la prueba original. Así, muchas de las modificaciones respondieron principalmente a un intento de hacer más entendible el instrumento para el grupo de madres con el que se pensaba trabajar, pero no a modificar su estructura. Por ello, muchos de los ítems, a pesar de las modificaciones propuestas, se mantuvieron extensos y en algunos casos planteando dos ideas a la vez.

Nuevamente, planteamos que las características del instrumento unidas a las particularidades de la muestra podrían estar generando dificultades al momento de brindar una respuesta. Por ejemplo, en los casos en los que la idea planteada es extensa, es posible que las madres se hayan quedado únicamente con la primera parte del ítem y hayan dado una respuesta a ésta, lo que generaría mayor o menor puntaje en alguna escala sin que necesariamente correspondiese a ello la idea global

que el ítem intentaba evaluar. Algo similar podría suceder cuando se plantean dos ideas en un solo ítem, pues es posible que la respuesta varíe dependiendo de a cuál de las ideas se está brindando la respuesta, y por tanto la puntuación de la escala en cuestión.

También, se plantean ítems compuestos en los que la respuesta del sujeto implica un *condicional* en la frase inicial, siendo en algunos casos falso este condicional. Por esta razón, la respuesta de la madre evaluada no estaría reflejando lo que verdaderamente ella intenta responder. Por ejemplo, el ítem 54 busca evaluar si cuando era niña se preocupaban tanto por ella que se sentía encarcelada. Este ítem asume como cierto el hecho de que se preocupaban por la evaluada e intenta medir si esta situación la hacía sentir o no encarcelada. Es posible que en algunos casos las respuestas de las madres intentaran desmentir la afirmación de que se preocupaban mucho por ellas, sin embargo sus respuestas habrían sido consideradas como una negación a la sensación de encarcelamiento.

Podemos pasar a mencionar la dificultad que puede representar la amplitud de la palabra *familiares* en este tipo de evaluaciones. Si bien a la base del instrumento existe la distinción entre la medición en el área parental que alude a los padres o cuidadores primarios y el área familiar que representa tanto a la familia de origen como a la familia conformada en la actualidad, los ítems no siempre permiten tener una diferenciación clara de cuál es el grupo familiar al que se está aludiendo. En este sentido, la palabra *familiar* se presta para diferentes interpretaciones y, por tanto, diferentes respuestas. Esta ausencia de claridad podría ocasionar también que las respuestas brindadas por las madres no respondan siempre al mismo grupo familiar de referencia, con lo cual la exactitud en la medición de la escala se vería afectada.

Del mismo modo es importante considerar como una de las dificultades que, tal como plantean diversos autores, el apego adulto tiene sus bases en una larga historia de interacciones con diversas figuras de apego. Es decir, son producto de las relaciones entre padres e hijos, relaciones con pares, con parejas, incluso nuevas parejas de los propios padres, además de las relaciones vigentes (Crowell, Frayley y SHaver, 1999; Martínez y Nuñez, 2007). Entonces, las historias de vida de las madres difieren, en términos de personas significativas, de tal manera que pueden haber existido diferentes figuras de apego, llegando a ser algunas, incluso, más importantes que los propios padres. Esto podría generar cierta confusión al momento de dar respuesta a ítems que aluden a *familiares*, motivo por el cual los resultados obtenidos para el auto-cuestionario podrían verse afectados.

Como una de las últimas dificultades, pero no por ello menos importante, queremos mencionar que si bien el CaMir es un instrumento que cuenta con una base

teórica bastante sólida y nos permite realizar una evaluación economizando recursos y tiempo, el instrumento no cuenta con un manual ni con definiciones operacionales propuestas por los autores, por lo que para la presente investigación fue necesario construir definiciones para cada una de las escalas que componen la prueba.

Debido a las diversas dificultades mencionadas, consideramos importante realizar algunos aportes para futuras investigaciones. En primer lugar, queremos plantear la importancia de poder contar con un número mayor de muestra que permita realizar el análisis factorial del total del cuestionario. Así, se podría observar qué tanto se acercan o alejan los resultados de la versión original de la prueba y se podría conocer cuál sería la composición para nuestra población.

Respecto a la validez de constructo del cuestionario, resulta imprescindible contar con instrumentos válidos que permitan corroborar de manera más precisa la validez del CaMir. Para la presente investigación se elaboró una entrevista que buscaba abarcar las áreas evaluadas en el cuestionario, sin embargo es importante mencionar que ésta no podría asegurar resultados tan precisos como los que se podrían obtener con instrumentos que cuenten con la validación necesaria. Sería muy importante para investigaciones futuras contar con expertos en la aplicación y codificación de la entrevista AAI; ya que, tal como planteó Pierrehumbert et al. (1996), creemos que este sería el instrumento más apropiado para realizar una validación de constructo.

También consideramos importante realizar investigaciones con el CaMir en diferentes niveles socio-económicos, pues si bien el cuestionario presenta dificultades, no queda claro si éstas mantienen una relación directa con el nivel de educación y comprensión lectora, o se debe principalmente a limitaciones del instrumento. En todo caso, si se realizaran estas investigaciones podría delimitarse mejor la fuente de las dificultades.

En este punto, podemos mencionar que tal como plantean Martínez y Nuñez (2007), la validación de los instrumentos de evaluación no posee un fin y por tanto la presente investigación es solo un aporte, ya que la muestra y las características de la misma es limitada.

Debemos mencionar que el propósito de la presente investigación era poder contar con un instrumento válido y confiable que permitiera evaluar las representaciones internas de apego en la edad adulta. Al trabajar con el CaMir se buscaba adaptar un instrumento de fácil aplicación y calificación para poder colaborar con la escasez de instrumentos para la medición de este constructo en nuestro contexto. Sin embargo, los resultados observados no nos permiten afirmar que el CaMir sea un instrumento que permita evaluar de manera válida y confiable los

Modelos Internos de Relaciones de Apego, al menos en el grupo con el que se trabajó, y podríamos pensar que estos resultados mantienen relación con la amplitud y dificultad que representan los modelos internos de apego adulto para ser medidos.

Es claro que el campo de la evaluación de las representaciones de apego es diverso, por lo que resulta difícil afirmar que en todos éstos se está evaluando efectivamente el *apego adulto* tal y cómo fue propuesto en los primeros planteamientos teóricos. Sin embargo, resulta evidente que al existir diversas propuestas de evaluación del constructo e interés por realizar investigación en el tema; éstas se seguirán dando y en la medida de lo posible podremos encontrar algunos instrumentos y métodos de evaluación que funcionen de manera adecuada. Pero es importante no olvidar que a la base de estos instrumentos se encuentran propuestas teóricas que pueden alejarse o acercarse en mayor o menor medida de lo propuesto originalmente por Bowlby, por lo que resulta necesario tener siempre claro cuál sería la propuesta que se encuentra a la base del instrumento que se tiene pensado utilizar (Martínez y Santelices, 2005).

Finalmente, consideramos importante incentivar la investigación en temas de apego y representaciones de apego adulto; así como insertar el estudio de estos temas como algo relevante en el campo de trabajo en nuestro contexto. De manera tal como se viene realizando en países como Chile, México y España; lugares donde se está trabajando en la validación no solo del CaMir sino de otros instrumentos que permitan evaluar de manera sencilla los *modelos internos de representaciones de apego*. Tal es el caso de la Entrevista de Prototipos de Apego Adulto (EPPA) (Martínez y Nuñez, 2007), validada en Chile. Estos esfuerzos, al igual que la existencia del CaMir en distintos idiomas (francés, inglés y español) permiten suponer que el estudio del tema de las *representaciones mentales de apego* está tomando importancia y se continuará trabajando en él.

## Conclusiones

- En relación a la confiabilidad de las escalas, podemos afirmar que ésta estaría funcionando relativamente mejor para la medición por estabilidad temporal que para la medición por consistencia interna. Lo que nos indicaría que, si bien cada una de las escalas no están logrando evaluar un mismo tema de manera homogénea, la medición que realizan persiste medianamente a lo largo del tiempo. Este dato coincide con el planteamiento de que los Modelos Internos de Representaciones de Apego persisten medianamente estables en el tiempo (Bowlby, 1988). Proponemos también como posible causa que, debido a la variedad del constructo evaluado, la confiabilidad por estabilidad temporal podría ser la manera más adecuada de realizar esta evaluación.
- Respecto a la validez de constructo convergente del instrumento, se obtuvo un mayor acuerdo entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes alcanzados para los prototipos *preocupado* y *evitativo*, mientras que el prototipo *seguro* alcanzó un acuerdo menor. Estos resultados concuerdan en cierta medida con lo encontrado por Pierrehumbert et al. (1996) quienes constataron la existencia de un vínculo entre el CaMir y la AAI para los prototipos *preocupado* y *evitativo*, mas no para el prototipo *seguro*.
- Se encontraron mejores resultados en la medición de las experiencias presentes tanto para el prototipo *preocupado* como para el prototipo *seguro*. Lo que evidencia que evaluar la situación actual de las mujeres ha sido más sencillo que evaluar situaciones pasadas o elaboraciones que requieren evocaciones o evaluaciones más complejas.
- Los resultados dispares encontrados no permiten afirmar que el CaMir sea un instrumento totalmente válido y totalmente confiable. Sin embargo, es posible mencionar algunas escalas que funcionan adecuadamente porque alcanzaron niveles de confiabilidad medios o aceptables y acuerdos elevados para la validez. Éstas serían: (a) para el *prototipo preocupado*: la escala *Preocupación familiar*, (b) para el *prototipo evitativo*: las escalas *Indisponibilidad parental* y *Resentimiento de rechazo*, y por último, (c) en el área de apego *no resuelto*: la escala de *Traumatismo Parental*. El escaso número de escalas válidas y confiables evidencia las dificultades que ha presentado el CaMir para la muestra con la que se trabajó.
- El instrumento utilizado presenta limitaciones, como la ausencia de un manual y de definiciones de las áreas que intenta evaluar, además que su método de aplicación, al ser extenso y complejo, genera dificultades. Estas limitaciones

enlazadas con características de la población como el NSE, el entorno y las actividades que acostumbran realizar, pueden haber convergido y generado las importantes dificultades encontradas para la confiabilidad y validez de las escalas del instrumento. Sin embargo, al ser la validación un proceso continuo y sin fin (Martínez y Nuñez, 2007), la presente investigación es tan solo un aporte más.

- Proponemos, para posteriores investigaciones, trabajar con una muestra mayor que permita realizar un análisis factorial del total de la prueba. Además, sería importante poder realizar evaluaciones con distintos niveles socioeconómicos, y así poder discriminar si las dificultades están más ligadas al instrumento o a la población. Asimismo, proponemos corroborar la validez del CaMir con otros instrumentos validos (p.e. la AAI).



## Referencias

- Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercado [APEIM] (2007). *Niveles socioeconómicos 2007-2008*. Lima.
- Benn, R. K. (1986). Factors promoting secure attachment relationships between employed mothers and their sons. *Child Development*, 57, 1224-1231
- Berman, W. y Sperling, M., (1994). The Structure and Function of Adult Attachment. En: Sperling, M. y Berman, W. (Eds), *Attachment in Adults: Clinical and Development Perspectives*. New York: The Guilford Press.
- Bowlby, J. (1976). *El Vínculo Afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1983). La pérdida afectiva: Tristeza y depresión. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1988). *A Secure Base*. London: Routledge.
- Bretherton, I. (1992). The Origins of Attachment Theory: John Bowlby an Mary Ainsworth. En: *Developmental Psychology* 28(5), 759-775
- Bretherton, I. y Munholland, K., (1999). Internal working model in attachment relationships: A constructed revisited. En: J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (89-11). New York: Guilford Press.
- Crowell, J., Fraley, R.C. y Shaver, P. (1999). Measurement of individual Differences in Adolescent and Adult Attachment. En: J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (434-465). New York: Guilford Press.
- Crowell, J. y Treboux, D. (1995). A review of Adult Attachment Measures: Implications for Theory and Research. En: *Social Development* 4(3), 294-327
- Dozier, M., Stovall, K.C. y Albus, K.E. (1999). Attachment an psychopathology in adulthood. En: J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (497-519). New York: Guilford Press.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D.F: McGraw-Hill.
- Hesse, E. (1999). The Adult Attachment Interview. En: J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (395-433). New York: Guilford Press.
- Hope, M. (2005). *Parent's Reflective function and Caregiving representations: implications for attachment theory and intervention*. Tesis para optar por el grado de Doctora en Filosofía. Universidad de Alberta.

- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación de comportamiento: Método de Investigación en Ciencias Sociales*. Mexico D.F.: McGraw-Hill.
- Laplanche, I. y Pontalis, J.B. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lyons-Ruth, K., y Jacobvitz, D. (1999). Attachment Disorganization: Unresolved Loss, Relational Violence, and Lapses in Behavioural and Attentional Strategies. En: J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications*. New York: Guilford Press.
- Main, M. (1996). Introduction to the Special Section on Attachment and Psychopathology: 2. Overview of the Field of Attachment. En: *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 64(2), 237-243
- Main, M. y Goldwyn, R. (1998). *Adult attachment scoring and classification systems*. Manuscrito no publicado. Department of Psychology, University of California, Berkeley.
- Malamud, V. (2004). *Transgeneracionalidad en el apego desde una perspectiva evolutiva*. Tesis para optar por el grado de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. España: Psimática.
- Martínez, C. y Nuñez, C. (2007). *Entrevista de prototipos de apego adulto (EPAA): propiedades psicométricas de su versión Chilena*. En: *Revista Interamericana de Psicología* 41(3), 261-274
- Martínez, C. y Santelices, M.P. (2005). Evaluación del apego adulto: Una revisión. En: *PSYKHÉ*. 14(1), 181-191
- Miljkovitch, R., Pierrehumbert, B., Karmaniola, A., Bader, M. y Halfon, O. (2005). Assessing Attachment Cognitions and Their Associations with Depresión in Youth with Eating or Drug Misuse Disorders. En: *Sustance Use & Misuse*. 40, 605-623
- Montes, S. (1991). *Maternidad y Cultura*. Lima: Energeia Instituto de Desarrollo Humano.
- Moran, G., Forbes, L., Evans, E., Tarabulsy, G. y Madigan, S. (2008). Both maternal sensitivity and atypical maternal behavior independently predict attachment security and disorganization in adolescent mother-infant relationship. En: *Infant Behavior & Development*, 31, 321-325
- Oates, J. (ed.) (2007). *Relaciones de apego*. La Haya: Open University.
- Ortiz, A. (1993). *La pareja y el mito. Estudios sobre las concepciones de la persona y la pareja en los Andes*. Lima : Fondo Editorial PUCP

- Pedraglio, C. (2002). *Calidad de los roles en un grupo de madres que trabajan fuera de su hogar y su relación con el apego que desarrollan sus hijos*. Tesis para optar por el grado de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pierrehumbert, B., Karmaniola, A., Sieye, A., Meister, C., Miljkovitch, R. y Halfon, O. (1996). Les Modèles de relations: Devèloppement d'un auto-questionnaire d'attachement pour adultes. En: *Psychiatrie de l'Enfant*. 1, 161-206
- Pierrehumbert, B., Bader, M., Miljkovitch, R., Mazet, P., Amar, M. y Halfon, O. (2002). Strategies of Emotion Regulation in Adolescents an Young Adults with Substance Dependence or Eating Disorders. En: *Clinical, Psychology and Psychotherapy*. 9, 384-394
- Pinedo, J. y Santelices, M.P. (2006) Apego adulto: Los modelos operantes internos y la Teoría de la mente. En: *Terapia Psicológica*. 24(2), 201-210
- Rey de Castro, L. (2009). *Representaciones de Apego en madres adolescentes de nivel socioeconómico bajo*. Tesis para optar por el grado de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú
- Ruiz, M. A. y Pardo, A. (2001). *Análisis Factorial*. Recuperado el 29 de Noviembre de 2008 en <http://www2.uca.es/serv/ai/formacion/spss/Imprimir/20factor.pdf>
- Ruiz Bravo, P. (1996). Un balance de los estudios de género en el Perú. En: Ruiz Bravo (Ed.) *Detrás de la puerta. Hombres y mujeres en el Perú de hoy*. Lima: Fondo Editorial PUCP
- Salkind, N. (1998). *Métodos de investigación*. Mexico D.F.: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Santisteban, F. (1985). Ser madre en un contexto de opresión. En: C. Lora y cols., *Mujer: víctima de opresión, portadora de liberación*. Lima. Instituto Bartolomé de las Casas.
- Thompson, R. (2006). The Development of the person: social understanding, relationships, conscience, self. En: Damon, W. (Ed.), *Handbook of child psychology*. New Yersey: John Wiley
- Van IJzendoorn, M. (1992). Intergenerational transmission of parenting: A review of Studies in nonclinical populations. En: *Developmental review*. 12, 76-99
- Ward, M. y Carlson, E. (1995). Associations among Adult Attachment Representations, Maternal Sensitivity, and Infant-Mother Attachment in a sample of Adolescent Mother. En: *Child Development*. 66, 69-79
- Waters, E. y Deane, K. (1985). Defining and assessing individual differences in attachment relationships: Q methodology and organization of behavior in

infancy and early childhood. En I. Bretherton y E. Waters (Eds.). Growing points of attachment theory and research. Monographs of the society for research in child development, 50, 209, 41-61.

Muñiz, J. (1996). *Teoría Clásica de los Tests*. Madrid: Pirámide

West, M. y Sheldon-Keller, A. (1999). *El apego adulto, patrones relacionales y psicoterapia*. Valencia: Editorial Promolibro.





ANEXOS

## A. Puntaje para determinar Nivel Socioeconómico

### Puntaje Ocupación del Jefe de familia

1	Albañil	1
2	Ambulante	1
3	Cobrador de comb	1
4	Empleada doméstica	1
5	Estibador	1
6	Jardinero	1
7	Obrero de limpieza	1
8	Vigilante	1
9	Agente de seguridad	1
10	Artesano	2
11	Capataz	2
12	Chofer	2
13	Cobrador de empresa	2
14	Dueño de kiosko	2
15	Dueño de puesto de mercado	2
16	Ebanista	2
17	Electricista	2
18	Empleado de sector público	2

19	Gasfitero	2
20	Maestro de obra	2
21	Municipal	2
22	Obrero calificado	2
23	Sub-oficial	2
24	Taxista	2
25	Administrador de nivel técnico	3
26	Alferez	3
27	Capitán	3
28	Empleado de sector public	3
29	Técnico (estudio superior técnico)	3
30	Jefe de sección	3
31	Músico/pintor/escultor	3
32	Pequeño comerciante	3
33	Profesional Univ. Independiente	3
34	Profesor de colegio o instituto	3
35	Representate de venta	3
36	Teniente	3

37	Catedrático	4
38	Coronel	4
39	Diplomático	4
40	Empresario con no más de 20 trab.	4
41	Gerente de area	4
42	Jefe de area	4
43	Pastor de iglesia	4
44	Profesiona independiente	4
45	Arquitecto, contador, economista, médico	4
46	Almirante	4
47	Comerciante con más de 20 trab.	4
48	Director	4
49	Embajador	4
50	Empresario con más de 20 trab.	4
51	General	4
52	Gerente	4
53	Industrial con más de 20 trab.	4

### Puntaje de Vivienda

#### Paredes

1	Estera/carton
2	Calamina
3	Tripley
4	Adobe

#### Techos

1	Estera/cartón/plástico/triplep
2	Quincha/barro/caña
3	Calamina/eternity
4	Madera/techo aligerado/prefabricado

#### Pisos

1	Tierra
2	Cemento
3	Vinílico
4	Mayólica

### Puntaje total Vivienda

#### Pared + Techos + Pisos

1	De 3 a 7 puntos
2	De 8 a 11 puntos
3	De 12 a 15 puntos
4	De 16 a 19 puntos

5	Madera prensada(fibra block)
6	Prefabricado
7	Ladrillo sin revestido/cemento
8	Ladrillo revestido/enchapado

5	Techo de concreto/cement
6	Techo armado/revestido/pintado

5	Tapizón/Madera
6	Mosaico(cerámica) Parquet/alfombra/parquet terminado/marmail/terraza
7	

5	De 20 a 21 puntos
---	-------------------

**Puntaje de Bienes**

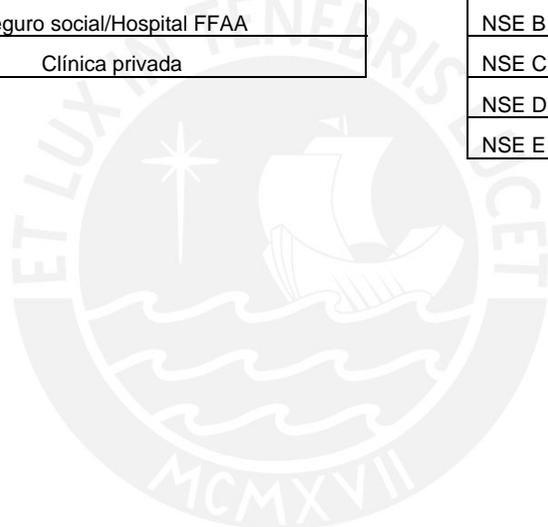
1	Servicio doméstico
1	Refrigeradora
1	Lavadora
1	Teléfono fijo
1	Cocina

**Puntaje Asistencia médica**

1	Centro de salud/Posta/Hospital MINSA
3	Seguro social/Hospital FFAA
5	Clínica privada

**Nivel Total Puntaje**

NSE A - De 21 a 24 puntos
NSE B - De 17 a 20 puntos
NSE C - De 13 a 16 puntos
NSE D - De 9 a 12 puntos
NSE E - De 5 a 8 puntos



**B. Ficha de datos**

Datos de Filiación

Nombre												
Fecha de nacimiento					Edad							
Lugar de nacimiento					Distrito en el que vive							
Tiempo de permanencia en Lima					Grado de Instrucción							
# de hnos.					hnos. de padre y madre							
hnos. de padre					hnos. de madre							
Posición ordinal entre hermanos			Profesión/ocupación actual									
<b>Estado civil</b>												
Soltera	Casada	Conviviente	Separada	Divorciada	Viuda							
Número de hijos	<b>Edades y sexo de los hijos</b>											
	E	S	E	S	E	S	E	S	E	S		

NSE

Ocupación del Jefe de Familia											
<b>Grado de Instrucción del jefe de familia</b>											
Ninguno	Prim, Comp	Secun. Comp	Tec. Comp	Univ. Comp							
Prim. Incomp	Secun. Incomp	Tec. Incomp	Univ. Incomp	Post Grado							
<b>En casa cuenta con:</b>											
Servicio doméstico	Refrigeradora	Lavadora	Teléfono fijo	Cocina							
<b>En caso de emergencia, el jefe de familia:</b>											
Centro de salud, Hosp. MINSA	Posta médica,	Seguro Social, Hosp.. Militar o Policía	Clínica Privada								
<b>Paredes</b>	Estera o cartón - Calamina - Tripley – Adobe – Madera prensada – Prefabricado - Ladrillo sin pintado -Ladrillo revestido, pintado o enchapado										
<b>Techos</b>	Estera, cartón, plástico o tripley – Quincha, barro o caña – Calamina o eternit – Madera, techo aligerado o prefabricado – Techo de concreto o cemento – Techo armado , revestido o pintado										
<b>Pisos</b>	Tierra – Cemento – Vinílico – Mayólica - Tapizón o madera – Mosaico (cerámicas) – Parquet, alfombra, parquet terminado, mármol o terrazo										

Teléfono	
Dirección	

## C. CaMir (Versión adaptada por Nóblega y Traverso)

### Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones

#### de Apego (CaMir)

1. En mi familia, conversamos las experiencias que cada uno tiene fuera de la casa para que todos aprendamos.
2. Cuando era niña tuve pocas oportunidades para hacer las cosas sola.
3. Parte de mis recuerdos infantiles son las amenazas de separación o ruptura de los lazos familiares.
4. En mi familia, cada uno expresa sus emociones sin miedo a las reacciones de los demás.
5. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.
6. Estoy segura que puedo contar con el apoyo de mis familiares cuando sea necesario.
7. Me gustaría que mis hijos sean más independientes de lo que yo fui.
8. En una familia es muy importante el respeto a los padres.
9. Cuando era niña sabía que siempre iba a encontrar consuelo en mis familiares.
10. Pienso que he devuelto a mis padres el amor que ellos me dieron.
11. En general, me parece que la relación con mis familiares en mi niñez ha sido positiva.
12. Me molesta depender de los demás.
13. Aunque no me guste admitirlo, todavía tengo resentimiento hacia mis padres.
14. Solo cuento conmigo para resolver mis problemas.
15. Cuando era niña, muchas veces mis familiares eran impacientes y se molestaban mucho.
16. Cuando era niña, mis padres dejaron de lado su función de padres
17. Es mejor no lamentar mucho la pérdida de alguien para poder superarla.
18. Con frecuencia me doy un tiempo para conversar con mis familiares.
19. Mis familiares siempre me han dado lo mejor de ellos.
20. Cuando mis familiares tienen problemas, no puedo concentrarme en otra cosa.
21. Cuando era niña, el amor de mis familiares era suficiente como para no tener que buscarlo en otra parte.
22. Siempre me preocupa el dolor que puedo causar a mis familiares si los dejo.
23. Cuando era niña, me dejaban hacer todo lo que yo quería.
24. Los adultos deben controlar sus emociones de amor o cólera hacia los niños
25. Me gusta pensar en mi niñez.
26. Cuando era adolescente, nunca nadie cercano entendió de verdad mis preocupaciones.
27. En mi familia, cuando uno tiene un problema, todos lo compartimos.
28. Creo que ahora comprendo el porqué de las actitudes de mis padres durante mi niñez.
29. Cuando era niña, mis deseos no eran importantes para los adultos cercanos.
30. Cuando era niña, los adultos me parecían personas que se ocupaban sobretodo de sus propios problemas.
31. Cuando yo era niña, era difícil para mi familia tomar decisiones juntos.
32. Siento que nunca podría superar la muerte de uno de mis familiares.
33. Cuando yo era niña, les tenía miedo a mis padres.
34. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.
35. Mis padres no se han dado cuenta que un niño necesita tener vida propia cuando crece.

36. Me siento en confianza con mis familiares.
37. No me acuerdo realmente la manera en que veía las situaciones cuando era niña.
38. En mi familia, conversábamos más sobre otras personas que sobre nosotros mismos.
39. Cuando era niña, tenía miedo de ser abandonada.
40. Cuando era niña, me animaron a compartir mis sentimientos.
41. No me prepararon emocionalmente lo suficiente para la vida.
42. Mis padres me dieron demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.
43. Los padres deben mostrarle a sus hijos que ellos se quieren.
44. Cuando era niña, hacía que los adultos se enfrentaran entre ellos para yo conseguir lo que quería.
45. Cuando era niña, he vivido la violencia de uno de mis familiares.
46. No logro tener una idea clara de mis padres y de la relación que yo tenía con ellos.
47. No me dejaron aprovechar mi niñez.
48. Yo era una niña miedosa.
49. Es importante enseñar al niño el significado de la familia.
50. A partir de mi experiencia de niña, comprendo que una nunca es lo suficientemente buena para sus padres.
51. Me es difícil recordar con precisión los hechos de mi infancia.
52. Tengo la sensación de no haber podido hacer valer mis derechos en el ambiente donde crecí.
53. Siento que tuve los mejores padres del mundo aunque no sea cierto.
54. Cuando era niña, se preocupaban tanto de mi salud y mi seguridad, que me sentía encarcelada.
55. De niña, me transmitieron el temor a expresar mi opinión.
56. No me siento bien cuando me alejo de mis familiares.
57. Nunca he tenido una verdadera relación con mis padres.
58. Mis padres siempre confiaron en mí.
59. Mis padres abusaban de su autoridad cuando yo era niña.
60. Cada vez que trato de pensar en los aspectos buenos de mis padres, recuerdo los malos.
61. Tengo la sensación de haber sido una niña rechazada.
62. Mis padres no podían evitar tener el control de todo: mi apariencia, mis notas e incluso mis amigos.
63. Cuando era niña, en mi casa habían peleas insoportables.
64. En mi familia vivíamos aislados de los demás.
65. Es importante que el niño aprenda a obedecer.
66. Cuando era niña, mis familiares me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.
67. Cuando recuerdo mi infancia, siento un vacío afectivo.
68. La idea de una separación momentánea con uno de mis familiares, me produce inquietud.
69. Los miembros de mi familia se llevan bien.
70. Cuando era niña, sentía que mis familiares me exigían sin saber por qué.
71. Durante mi niñez, sufrí la indiferencia de mis familiares.
72. A menudo, me siento preocupada sin razón por la salud de mis familiares.

Hoja de repuestas

CaMir

ETAPA 1

Más verdaderas (A)


Menos verdaderas (B)


Ni verdadero ni falso (C)


Menos falsas (D)


Más falsas (E)


**ETAPA 2**

**A (12 tarjetas)**


**B (15 tarjetas)**


**C (18 tarjetas)**


**D (15 tarjetas)**


**E (12 tarjetas)**


**Observaciones**

---



---



---



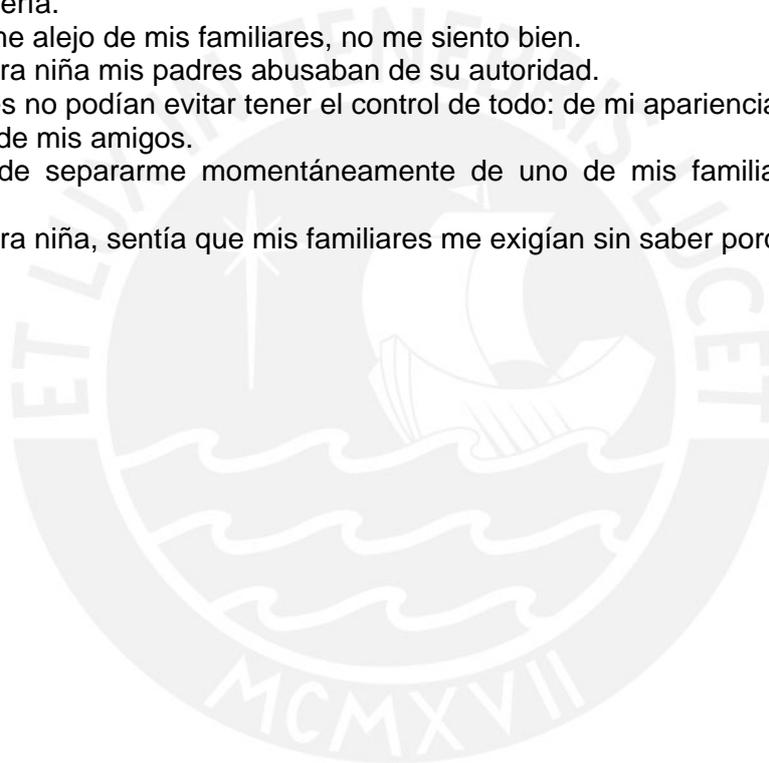
---



---

#### D. Ítems modificados del CaMir

1. En mi familia, conversamos sobre las experiencias que cada uno tiene para que todos aprendamos.
12. Me molesta sentir que dependo de los demás.
14. Siento que puedo resolver mis problemas sola.
17. Es mejor no sentir mucha pena para poder superar la pérdida de alguien.
27. En mi familia, cuando uno tiene un problema, todos nos preocupamos.
32. Siento que me costaría mucho superar la muerte de uno de mis familiares.
35. Mis padres no se dieron cuenta que una niña necesita tener vida propia cuando va creciendo.
37. Realmente no recuerdo la manera en que veía las cosas cuando era niña.
44. Cuando era niña, había que los adultos se enfrentaran entre ellos para conseguir lo que yo quería.
56. Cuando me alejo de mis familiares, no me siento bien.
59. Cuando era niña mis padres abusaban de su autoridad.
62. Mis padres no podían evitar tener el control de todo: de mi apariencia, de mis notas e incluso de mis amigos.
68. La idea de separarme momentáneamente de uno de mis familiares, me pone nerviosa.
70. Cuando era niña, sentía que mis familiares me exigían sin saber porqué lo hacían.



## E. Guía de entrevista semi-estructurada

### Guía de entrevista semi-estructurada

A continuación le haré algunas preguntas para conocer un poco acerca de sus experiencias y relaciones durante su infancia y de cómo estas pudieron haber influido en su personalidad adulta.

Primero hablaremos sobre su infancia y niñez, trate de centrarse en sus primeros años:

1. Primero cuénteme un poco acerca de su familia cuando usted estaba por nacer, ¿Dónde vivía?, ¿Dónde vivía usted de niña?, ¿alguna vez se mudaron, por qué?
2. ¿Cómo era la relación que tenía con sus padres cuando era niña?, ¿Qué es lo primero que recuerda? (ambos padres)
3. ¿Cómo era el cuidado que recibió cuando era pequeña?, ¿cómo se sentía con eso?, ¿podría darme algunos ejemplos?
4. ¿De niña se sintió rechazada?, aunque ahora piense que eso no fue rechazo, pregunto si ¿alguna vez se sintió así?
5. ¿Cuándo era niña y estaba fastidiada o disgustada, qué solía hacer?, ¿por qué?, ¿podría contarme algún ejemplo?

Ahora hablaremos de usted en la actualidad:

6. ¿Cree que sus experiencias con sus padres han influido en su personalidad de adulta?, ¿cómo se da cuenta de eso?
7. ¿Cómo es la relación que tiene actualmente con su familia? (origen/actual)
8. ¿se preocupa frecuentemente por la salud y seguridad de sus familiares? y ¿Cómo reacciona cuando ocurre algún problema o dificultad en la familia o a alguno de sus familiares?
9. ¿Cómo se siente cuando tiene que separarse de algún miembro de su familia?
10. ¿Qué tipo de soporte cree que puede recibir de su familia en caso sea necesario?
11. ¿Cómo se imagina usted que una familia ideal debería funcionar?

Esas serían todas las preguntas, le agradezco mucho su colaboración y el haber compartido conmigo esta información tan personal. Por último, quisiera saber como se ha sentido con la entrevista y si desea hacer algún comentario.

## F. Consentimiento informado

### Consentimiento Informado

Fecha \_\_\_\_\_ N° \_\_\_\_\_

#### **Validación del CaMir-Estilos de relación**

Ud. está siendo invitada a participar en una investigación que busca conocer cual es la manera en la que las madres se relacionan y cómo es que piensan acerca de sus relaciones. La investigación está a cargo de *Katherine Fourment*, estudiante de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Usted fue seleccionada para participar en esta investigación al estar asistiendo al Programa Integral de Estimulación Temprana (PIET). Así como a usted, vamos a invitar a participar a 50 mujeres más.

Si usted decide aceptar, se le solicitará contestar una pequeña encuesta sobre algunos datos acerca de usted y su familia, además de una prueba. Más adelante nos comunicaremos con usted y en caso desee coordinaremos una reunión para realizar otra aplicación o una pequeña entrevista.

Toda la información que obtengamos de usted en esta investigación será anónima, por lo tanto, no habrá manera de identificar individualmente a los participantes, salvo para fines de la ubicación para la siguiente reunión. Le informamos también que la prueba que se le aplicará no resultará perjudicial para usted. Usted tiene el derecho a negarse a participar o puede retirarse de esta evaluación en cualquier momento que lo considere conveniente

En función a lo leído:

¿Desea participar en la investigación? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

## G. Acuerdo entre los jueces para la adaptación lingüística

Ítem	Acuerdo con la equivalencia
Escala A Interferencia Parental	
7	
*35	100%
39	
48	
54	
*62	80%
Escala B Preocupación Familiar	
*20	70%
*22	70%
*32	70%
*56	70%
*68	70%
*72	70%
Escala C Resentimiento de Infantilización	
*2	60%
*26	80%
41	
52	
55	
64	
Escala D Apoyo Parental	
*9	70%
*21	70%
40	
53	
58	
*66	80%
Escala E Apoyo Familiar	
*1	100%
4	
*18	80%
*27	90%
*36	80%
69	
Escala F Reconocimiento de Apoyo	
*6	80%
10	
*11	80%
*19	80%
25	
28	

\*Ítems con modificaciones propuestas

Ítem	Acuerdo con la equivalencia
Escala G Indisponibilidad Parental	
*15	70%
29	
30	
31	
38	
*71	70%
Escala H Distancia Familiar	
*12	100%
14	
17	
Escala I Resentimiento de Rechazo	
13	
47	
50	
57	
60	
67	
Escala J Traumatismo Parental	
3	
33	
*45	70%
*59	100%
61	
63	
Escala K Bloqueo de Recuerdos	
*37	100%
46	
51	
Escala L Dimisión Parental	
5	
16	
23	
42	
*44	100%
*70	90%
Escala M Valoración de la Jerarquía	
8	
24	
34	
43	
49	
65	

\*Ítems con modificaciones propuestas

**H. Prueba de normalidad para el test – re test (Shapiro – Wilk)**

Escala	Estadístico	Gl	Sig.
Escala A Interferencia Parental –Pre	0.955	24	0.339
Escala B Preocupación Familiar – Pre	0.886	24	0.011
Escala C Resentimiento de Infantilización- Pre	0.950	24	0.273
Escala D Apoyo Parental- Pre	0.966	24	0.580
Escala E Apoyo Familiar –Pre	0.951	24	0.291
Escala F Reconocimiento de Apoyo- Pre	0.974	24	0.775
Escala G Indisponibilidad Parental-Pre	0.974	24	0.770
Escala H Distancia Familiar-Pre	0.938	24	0.150
Escala I Resentimiento de Rechazo-Pre	0.947	24	0.227
Escala J Traumatismo Parental-Pre	0.957	24	0.380
Escala K Bloqueo de Recuerdos-Pre	0.983	24	0.943
Escala L Dimisión parental-Pre	0.974	24	0.767
Escala M Valoración de la Jerarquía-Pre	0.866	24	0.004
Escala A Interferencia Parental-Post	0.966	24	0.572
Escala B Preocupación Familiar-Post	0.947	24	0.229
Escala C Resentimiento de Infantilización-Post	0.966	24	0.566
Escala D Apoyo Parental-Post	0.961	24	0.468
Escala E Apoyo Familiar-Post	0.936	24	0.135
Escala F Reconocimiento de Apoyo-Post	0.923	24	0.067
Escala G Indisponibilidad Parental-Post	0.961	24	0.451
Escala H Distancia Familiar-Post	0.903	24	0.025
Escala I Resentimiento de Rechazo-Post	0.968	24	0.616
Escala J Traumatismo Parental-Post	0.956	24	0.359
Escala K Bloqueo de Recuerdos-Post	0.951	24	0.285
Escala L Dimisión parental-Post	0.961	24	0.465
Escala M Valoración de la Jerarquía-Post	0.823	24	0.001

## I. Confiabilidad por estabilidad temporal por escalas (test re-test)

Escala	Coefficiente de correlación de Spearman
Escala A Interferencia Parental	0.65**
Escala B Preocupación Familiar	0.63**
Escala C Resentimiento de Infantilización	0.45*
Escala D Apoyo Parental	0.67**
Escala E Apoyo Familiar	0.94**
Escala F Reconocimiento de Apoyo	0.78**
Escala G Indisponibilidad Parental	0.61**
Escala H Distancia Familiar	0.45*
Escala I Resentimiento de Rechazo	0.75**
Escala J Traumatismo Parental	0.89**
Escala K Bloqueo de Recuerdos	0.35
Escala L Dimisión parental	0.54**
Escala M Valoración de la Jerarquía	0.50*

$n=24$

\*  $p < .05$

\*\*  $p < .01$

## J. Pruebas de KMO y Bartlett por escalas

Escala	KMO	Bartlett	
		X2	sig.
Escala A Interferencia Parental	0.410	16.50	0.348
Escala B Preocupación Familiar	0.727	44.51	0.000
Escala C Resentimiento de Infantilización	0.599	25.86	0.040
Escala D Apoyo Parental	0.735	91.08	0.000
Escala E Apoyo Familiar	0.801	83.22	0.000
Escala F Reconocimiento de Apoyo	0.641	79.04	0.000
Escala G Indisponibilidad Parental	0.640	43.65	0.000
Escala H Distancia Familiar	0.517	1.06	0.787
Escala I Resentimiento de Rechazo	0.705	51.25	0.000
Escala J Traumatismo Parental	0.648	69.48	0.000
Escala K Bloqueo de Recuerdos	0.405	9.88	0.020
Escala L Dimisión parental	0.529	30.38	0.011
Escala M Valoración de la Jerarquía	0.460	27.00	0.029

### K. Acuerdos alcanzados entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes obtenidos en el CaMir

Acuerdo entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de las escalas para el prototipo preocupado, el prototipo seguro y el prototipo evitativo

Entrevista	Apego preocupado						Apego seguro						Apego evitativo							
	Interferencia parental		Preocupación parental		Resentimiento de infantilización		Apoyo parental		Apoyo familiar		Reconocimiento de apoyo		Indisponibilidad parental		Distancia familiar		Resentimiento de rechazo			
	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista		
1	Bajo	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Medio	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Medio	Medio	
	Desacuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
2	Bajo	Bajo	Elevado	Bajo	Bajo	Elevado	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Medio	Medio	
	Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo	
3	Medio	Medio	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	
	Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
4	Medio	Medio	Bajo	Bajo	Medio	Medio	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Medio	Medio	Medio	Medio	Bajo	Elevado	Elevado	
	Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo	
5	Bajo	Bajo	Bajo	Elevado	Bajo	Bajo	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Medio	Elevado	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	
	Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
6	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Bajo	Medio	Medio	Elevado	Bajo	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Medio	Medio	Bajo	Elevado	Elevado	
	Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo	
7	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Medio	Medio	
	Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
8	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Bajo	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	
	Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
9	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Elevado	Elevado	Bajo	Elevado	Medio	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	
	Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
10	Elevado	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	
	Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
11	Medio	Medio	Elevado	Elevado	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Elevado	Bajo	Medio	Bajo	Elevado	Bajo	Bajo	
	Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo	
12	Elevado	Medio	Elevado	Elevado	Bajo	Elevado	Bajo	Elevado	Elevado	Medio	Bajo	Medio	Elevado	Medio	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	Elevado	
	Desacuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
Acuerdos	9		10		6		7		7		6		8		9		8		8	
Desacuerdos	3		2		6		5		5		6		4		3		4		4	

Acuero entre las estimaciones de las entrevistas y los puntajes de las escalas para el prototipo no resuelto y las estructuración familiar

Entrevista	Apego no resuelto				Estructuración Familiar			
	Traumatismo parental		Bloqueo de recuerdos		Dimisión parental		Valoración de la jerarquía	
	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista	CaMir	Entrevista
1	Bajo	Medio	Medio	Medio	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado
	Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
2	Medio	Elevado	Medio	Elevado	Bajo	Medio	Elevado	Elevado
	Desacuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo	
3	Elevado	Elevado	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
4	Bajo	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
5	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado
	Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
6	Bajo	Bajo	Medio	Medio	Medio	Medio	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
7	Medio	Medio	Medio	Bajo	Medio	Medio	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
8	Bajo	Bajo	Medio	Medio	Medio	Bajo	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo	
9	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
10	Medio	Medio	Elevado	Medio	Elevado	Bajo	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo	
11	Elevado	Medio	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado
	Desacuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
12	Elevado	Elevado	Medio	Elevado	Bajo	Bajo	Elevado	Elevado
	Acuerdo		Desacuerdo		Acuerdo		Acuerdo	
Acuerdos	8		6		9		12	
Desacuerdos	4		6		3		0	